

SIC

REVISTA VENEZOLANA DE ORIENTACION

No. 307 - JULIO-AGOSTO 1968

- **La nueva era de la Historia**
- **El "credo" del pueblo de Dios**
- **Mario Briceño Iragorri**
- **La revolución estudiantil en París**
- **La Venezuela de 1985**

BANCO CARACAS

Capital: Bs. 32.000.000,00
Reservas: Bs. 25.662.703,18

COMPANIA ANONIMA

OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

Corresponsales en todas las Plazas importantes del mundo

CUENTAS DE AHORROS: Intereses 3% —
DESCUENTOS — CARTAS DE CREDITO
COMERCIALES — PRESTAMOS
CHEQUES DE VIAJEROS
VENTA DE GIROS — COBRANZAS
CAJAS DE SEGURIDAD

TELEFONO: 81-62-31 (10 líneas)

Sucursal en Puente Mohedano:
Al costado Este de Edificio Planchart
Teléfono: 55-69-35

Sucursal Chacao:
Avda. Fco. de Miranda, Edif. Banco
Caracas. Teléfonos: 32.48.81 - 82 - 83

Sucursal Catia:
Avenida España, Nº 50
Teléfono: 89-01-43

Sucursal San Juan:
Angeitos a Jesús, Nº 117
Teléfono: 41-74-73

CARACAS - VENEZUELA

CVP

ESTACION DE SERVICIO LOS CORTIJOS

Avda. Francisco de Miranda — Esq. Los Ruices — Telfs. 34.83.08 - 34.25.85, Los Ruices

SERVICENTRO

LOS ALISOS

Calle Las Mercedes, cerca de Helados Club, Chacao.



MONTECRISTO

Avda. Don Rómulo Gallegos - Telfs. 34.12.88 - 34.25.85 - Urb. Montecristo

BANCO DE VENEZUELA, S. A.

Capital Pagado Bs. 105.000.000

LE OFRECE SU LARGA EXPERIENCIA

DE 75 AÑOS DE OPERACIONES

BANCARIAS

UTILICE SUS EFICIENTES SERVICIOS Y DIGA COMO TODOS:

No, gracias... mi Banco es el

BANCO DE VENEZUELA

Sic

REVISTA VENEZOLANA DE ORIENTACION
Dirigida por Padres Jesuitas

CENTRO GUMILLA

Avenida Berrizbeitia, 14 (El Paraíso)
Apartado del Oeste 13.216 - Teléfono: 42.34.82
Caracas - Venezuela

Suscripción anual: Bs. 20,00
Extranjero: Bs. 22,50
Número suelto: Bs. 2,50

Director:

Manuel Aguirre Elorriaga

Jefe de Redacción:
Juan M. Ganuza

Redactores:

Antonio Aguirre A.
Alberto Ancizar
Rafael Baquedano
Pedro P. Barnola
José F. Corta
Hermann González
Ignacio Ibáñez
Victor Iriarte

Fernando Martínez Galdeano
Federico Muniategui
Pablo Ojer
José del Rey

Administrador:

Heliodoro Avendaño

SUMARIO

Libros nuevos	301
Un obispo brasileño se pregunta: la violencia, ¿opción única? Dom Helder Câmara	304
Cine	305
Ochenta sacerdotes de Bolivia piden re- volucionar la Iglesia	308
Orientación cinematográfica	310
Una nueva era de la historia. (Editorial) M. A. E.	311
Documentación pontificia: El "Credo" del pueblo de Dios. (Fragmento del discurso de Paulo VI)	313
Mario Briceño Iragorry: Escritor-Maestro (En el 10º aniversario de su muerte). Pedro P. Barnola, S. J.	315
Prospectiva: La Venezuela de 1985. Alfredo Anzola Montauban	317
La revolución estudiantil en París. Plácido Díez	321
Comentarios	324
Teología de la esperanza. Rafael Carías	327
El Nordeste del Brasil: Tierra de sed y y de esclavos	329
Haití, el próximo polvorín del Caribe. José Fco. Corta, S. J.	330
El Capítulo General de los Hermanos de La Salle. Eno. Simón A. Villegas	333
Imagen de Caracas. José Ignacio Rey, S. J.	335
Vida nacional	336
Síntesis sociales: El Acuerdo Sub-Regional	339

HECHO EN VENEZUELA por
EDITORIAL EXCELSIOR, C. A.
Bárceñas a Dolores, 8-A
Teléfono: 42.84.17

libros nuevos

HARRY J. SIEVERS

"Benjamín Harrison, Hossier President".
The Bobbs-Merrill Company, Inc., 1968.

Este volumen final de una trilogía bibliográfica presenta la vida de un Presidente norteamericano vinculado a Venezuela por haber sido su abogado principal ante el Tribunal Arbitral de París. Su defensa de los derechos venezolanos sobre la Guayana Esequiba fue descrita por el emisario venezolano en París con estos términos: "Su argumento es una obra de profunda ciencia histórica y jurídica y contundente lógica; superior a cuanto se ha oído hasta ahora en el Tribunal; y lo expone con precisión, claridad y sentimiento. Los jueces lo escuchan con sostenido interés, y el recinto destinado para los oyentes de afuera se llena de gente distinguida de ambos sexos, particularmente de tarde. Sus amigos aseguran haberle oído decir que él se había propuesto hacer de este argumento la corona de su carrera profesional, y cree haberlo conseguido." (José Andrade a Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela, París, 24 de septiembre de 1899.) Pero todos los venezolanos sabemos la historia: el Tribunal de París no decidió conforme a derecho, sino que presentó una decisión política obtenida por coacción. Con razón el general Harrison pudo escribir cuatro días después de la sentencia: "El derecho, al parecer, no significa nada para un juez británico cuando se trata de extender los dominios británicos." (Octubre 7 de 1899, Library of Congress, vol. 176 de los papeles de Harrison.)

Naturalmente, la conexión con Venezuela por parte de Harrison no significó sino un episodio en su vida, que dos años más tarde iría a extinguirse. Quizás podría pensarse que su muerte se apresuró a consecuencia de un esfuerzo que el propio ex-Presidente describiera en estos términos: "Yo me he dado tan sin reservas y con tanta constancia al caso venezolano, que últimamente me he sentido como si estuviera al borde del colapso." (Harrison a Andrade, 27 de febrero de 1899; Library of Congress, vol. 174.) Pero en todo caso la vida de Harrison es mucho más compleja como para que sólo nos detuviéramos en este aspecto marginal de su vida como guerrero, como estadista y como presidente.

Harrison, el 23º presidente de los Estados Unidos, emerge de la pluma del autor más como un gran hombre que incluso como un gran jefe de una nación que comenzaba en su tiempo a salir de la adolescencia, o como abogado y senador enamorado del Derecho Constitucional, o incluso como guerrero sobresaliente en la guerra civil del país del Norte. Quienes somos amigos del Padre Jesuita Sievers conocemos los caminos extraños que condujeron al autor a escribir la biografía de un hombre sobre quien la historiografía norteamericana apenas había escrito monografías, artículos de revistas o semblanzas biográficas en las obras de conjunto sobre los presidentes. Quienes leímos con alguna sorpresa la extrañeza manifestada por algunos comentaristas de que un jesuita hubiera sido el biógrafo definitivo de un presidente presbiteriano, nativo de una región llena de prejuicios anticatólicos, encontramos una explicación en el clima sectario que refleja la correspondencia de los amigos de Harrison inmediatamente después de su derrota al buscar la reelección presidencial en 1892: "Abundan las acusaciones de que los jesuitas en particular y los católicos romanos en general ha-

bían sido los responsables de la derrota" del partido republicano. Quienes como latinoamericanos sólo recordábamos a Harrison por su intervención amenazante contra la hermana nación chilena, podemos formarnos una idea más elevada de un hombre que luchó con sinceridad y eficacia frente a la corrupción administrativa, fue heredero de Lincoln en la defensa de los negros, aunque sin llegar a su altura, y fue el responsable inmediato de haber sacado a los Estados Unidos de su aislamiento y dirigirlo hacia un concepto de solidaridad hemisférica al lograr la reunión de la Primera Conferencia Panamericana en 1889.

Razones de espacio obligan a quien escribe a dejar para otra ocasión sus reflexiones sobre estos y otros aspectos que la vida de Harrison ofrece al comentarista venezolano. Pero no podemos dejar de subrayar la escrupulosidad en la investigación, la altura histórica, la proyección de visión y el interés sostenido que se evidencian en la obra. Tanto más han de ponderarse cuanto que la vida de Harrison como Presidente no fue precisamente hecha con episodios que llamaran la atención, sino con el paciente y espaciado trabajo de reflexión antes de decidirse, con la firmeza de su código moral y con su penetración de los principios del gobierno constitucional.

Nos parece exagerado el juicio del historiador Henry Adams, citado por Sievers: "Harrison fue un excelente presidente, un hombre de habilidad y energía; quizás el mejor presidente del Partido Republicano después de Lincoln." Pero al mismo tiempo no puede menos que tomarse como intrascendente estimación política sin penetración histórica alguna las palabras del senador de Minnesota W. D. Washburn: "Hay dos objeciones serias para reelegir a Harrison; en primer lugar, nadie le tiene estimación personal, y en segundo lugar, nadie, en cuanto puedo juzgar, puede pensar que él pueda ser reelecto si se llega a candidatearle."

IDES (Instituto para el Desarrollo Económico y Social)

"Educación: la gran urgencia". Caracas, 1968, pp. 133, anexos p. 44.

Este estudio, preparado por el equipo de IDES, es, ante todo, un análisis detallado de la Educación venezolana, fundamentado en las fuentes del Ministerio de Educación y en no pocos cálculos derivados. Desarrolla la demanda de educación en todos los niveles y la evolución histórica de las diversas ramas de ella.

Uno de los méritos principales del libro es el análisis pormenorizado de los fenómenos de deserción, repitencia y promoción. En todo el estudio se observa severa reflexión sobre los costos de educación actuales y futuros; y un método riguroso basado constantemente en los porcentajes de toda clase de datos.

Es muy valiosa la opinión que se lanza sobre los indicadores de calidad. Creemos también interesante el análisis educativo que se hace a nivel regional, aunque no vemos claramente su viabilidad en un futuro próximo.

La solución que básicamente propone el IDES es un mayor número de egresados en los distintos niveles educacionales y mayor rendimiento de los dineros públicos. Para ello el IDES sugiere algunos medios ya conocidos de mayores costos, procedimientos audiovisuales más modernizados, incremento de escuelas completas en el área rural, refuerzo de los estudios técnicos a nivel medio... (pp. 31 ss.).

Todo eso nos parece muy bien; pero nos permitiríamos a los miembros del IDES hacerles una observación sobre la gran viabilidad de la escuela privada, ayudada con dineros públicos.

LIBRERIA SAN PABLO

Plaza de la Candelaria

Teléfono: 55.65.27

Caracas

J. BÖRKMANN

La Psicología moral

GROUPE LYONNAIS

La muerte y el hombre del
siglo XX

I. LEPP

Psicoanálisis de la muerte

R. C. KWANT

La crítica hace al hombre

DELFGAAUW

Creyentes e incrédulos en un
mundo nuevo

W. LUYPEN

Fenomenología existencial

C. TRIMBOS

Hombre y mujer.
La relación de los sexos en un
mundo cambiado

★

Es un servicio de
LIBRERIA SAN PABLO
Plaza de Candelaria
Apartado 9034 - Telf. 55.65.27
Caracas, D. F.

En varios cuadros estadísticos y explicaciones anexas (pp. 20, 22, 24) se nota cómo el porcentaje de aprobados en la escuela privada es superior al de la escuela pública, excepto en la educación normal. Así, por ejemplo, el porcentaje de aprobados de la escuela pública primaria es de 21,9%, y el de los aprobados de la escuela privada es de 61,1%, casi tres veces mayor (pp. 20 y 110). Según esto, se pregunta: ¿Por qué, si esta escuela es tan eficiente, no se la desarrolla más y no se propone como un elemento eficaz para combatir la deserción y la repitencia? ¿Por qué no se sugiere una mayor ayuda substancial para su mayor empuje?

Esta preterición nos parece un lapsus algo serio en un estudio que quiere aconsejar los mejores medios de promoción.

Por lo demás, felicitamos a los componentes del IDES por un estudio tan valioso, tan serio y de tan útiles perspectivas.

J. F. C.

F. S. AGUILAR, C.M.F.

"Renovación conciliar de la vida religiosa".
Desclee de Brouwer, Bilbao, pp. 480.

Es este libro un comentario de primera categoría sobre el decreto conciliar "Perfectae Caritatis", que trata de la renovación de la vida religiosa. El decreto, sumamente conciso, no expresa las muchas sinuosidades e interpretaciones que encierra. Difícilmente se entenderían las interesantísimas orientaciones si uno no tuviera un intérprete tan magistral como el autor.

El decreto, en su origen primero, fue un folleto de 100 páginas distribuido en 30 capítulos. En él se recogieron las mejores ideas en circulación sobre la vida religiosa. Después vinieron las reducciones y esquemas posteriores. Por último se tuvieron en cuenta los 10.000 modos de los Padres del Concilio recogidos en votaciones. De todo este rico material se formó el decreto actual, demasiado esquemático y denso. El R. P. Sebastián Aguilar ha tenido la paciencia de especialista en seguir todo este complicado proceso de gestación del decreto y en consultar otros estudios postconciliares.

Al analizar cada párrafo del decreto, el autor hace ver la evolución habida en las diversas redacciones; luego hace resaltar el fundamento bíblico y teológico y por último desarrolla ordenadamente las diversas ideas encerradas en él.

Siempre ha dado cuenta de las dos tendencias fundamentales que aparecen: por un lado, la necesidad de conservar y aun fortalecer lo verdaderamente cristiano y permanente; y por otra parte, la necesidad de liberarse de formas arcaicas y llegar hasta la verdadera acomodación con las circunstancias y posiciones actuales.

Nos ha impresionado gratamente la explicación de las dificultades modernas involucladas en los votos de castidad, pobreza y obediencia, la insistencia en los medios positivos para adquirir la virtud de la castidad, la dificultad hoy existente en la pobreza colectiva y la necesidad de las consultas comunitarias.

Al hablar de la gradual equiparación de clases dentro de la familia de Dios se hace énfasis en que la formación espiritual y técnica tiene que ser el único camino eficaz y serio para cambiar convencionalismos admitidos durante mucho tiempo.

Todo el libro está escrito con llaneza y claridad; es muy completo y profundo. No ha omitido las referencias y enfoques de otros decretos del Vaticano II.

Creemos que este libro es indispensable para los directores espirituales, maestros de novicios y muy especialmente para aquellos que están trabajando en la renovación de sus

congregaciones e institutos. Aquí encontrarán la verdadera mente del Vaticano II y de los últimos Romanos Pontífices.

J. F. C.

PILAR DE CUADRA

"Mujer y hombre, hoy. Apuntes para una feminología." (Colección Educación y Familia). Bilbao, Desclee de Brouwer, 1968.

El libro es un "ensayo" sobre la promoción de la mujer.

Como la especie humana es sexuada y complementaria, no puede darse promoción de la mujer a espaldas del hombre. Sólo la promoción conjunta de la mujer y del hombre supondrá un avance en la civilización.

La autora entiende por "feminología" la ciencia que abarca la femineidad y lo feminista. La femineidad es lo propio, exclusivo, de la mujer: calidad de ciertos bienes de ser pertenecientes a la mujer: concepto dinámico, evolutivo e inagotable. Y feminismo es el movimiento en favor de la igualdad de derechos entre la mujer y el hombre.

La mujer no tiene que dejar de ser mujer: femenina, por más que reivindique derechos que como persona humana tiene.

Como base de sus ulteriores deducciones la autora establece la igualdad y complementariedad del hombre y la mujer.

Estudia luego el problema del sexo: su importancia y su desorbitación. En la tercera parte trata de la evolución de lo feminista en lo humano, para terminar con dos aspectos de la promoción actual de la mujer: promoción cultural y promoción religiosa.

Libro escrito con amor en el que la autora vuela sinceramente su mentalidad, fundamentada y avalada en las enseñanzas de la Iglesia y de grandes pensadores de dentro y de fuera de ella.

F. M. G.

F. ELCARTE, M. A., Ph. D.

"Asesoramiento pastoral moderno. Teoría y práctica." (Col. Biblioteca de Estudios Pastorales: N° 41) Bilbao, Desclee de Brouwer, 1967.

Libro que facilita el conocimiento y uso de la teoría moderna del asesoramiento (counseling) aplicada a la pastoral.

Libro dirigido a los sacerdotes para que comprendan debidamente a los que a ellos llegan pidiendo ayuda.

No se puede entender a una persona sin entender su punto de vista y, sobre todo, el modo como lo ve y lo siente. Este es el nuevo proceso (approach) de la psicología dinámica moderna que, por medio del asesoramiento, pretende conseguir que el individuo se conozca mejor a sí mismo para después poder ayudarse mejor.

El asesoramiento es, pues, un proceso psicodinámico cuyo objeto inmediato es ayudar al individuo que se encuentra envuelto en conflictos emocionales, a mirar dentro de sí mismo con serenidad, para que, conociéndose a sí, él mismo se mueva a actuar escogiendo lo que es más correcto en cuanto al modo, tiempo y medida, sobreponiéndose así en su quehacer diario.

En un capítulo previo el autor define con claridad y precisión el término "asesoramiento personal" y lo contrapone para distinguirlo a términos que, a veces, se emplean en el mismo sentido: educación, dirección, dirección espiritual y psicoterapia.

Después de informar sobre los antecedentes histórico-ideológicos, sobre todo ideológicos, que son los que interesan, de este moderno método, el autor entra a describir los ele-

mentos integrantes del asesoramiento: asesor y asesorado, relaciones entre ellos.

Introduce un capítulo sobre el asesoramiento matrimonial, pues su técnica tiene algo peculiar. Capítulo que parece no estar bien colocado antes de los capítulos que explican la técnica general del asesoramiento, los métodos y las normas prácticas del mismo. Y antes de terminar con el final del asesoramiento intercala dos capítulos sobre ¿el sacerdote, psicólogo? y la diferencia entre dirección espiritual y asesoramiento. En un apéndice incluye tres atapas del "asesoramiento" de una joven de 21 años, sin concluir aún su educación escolar, y que desea casarse cuanto antes, pero se encuentra con la oposición de sus padres.

Como se trata de asesoramiento pastoral, el autor se refiere en todo momento al sacerdote cuando habla del asesor.

El libro, claro, sencillo, práctico, al alcance de todos los sacerdotes, ayudará a éstos a mejorar el arte de la dirección espiritual, dándole la "base empírica necesaria" mediante un mejor conocimiento y uso de los avances de la psicología moderna en la investigación de psicodinámica de la personalidad humana.

F. M. G.

MAERTENS, TH.; FRISQUE, J.

"Guía de la Asamblea Cristiana". T. V. del Domingo XV al XXIV después de Pentecostés y fiestas con prioridad sobre los domingos. Bilbao, Desclée de Brouwer, 1967.

Es el último volumen traducido del original francés que apareció en BIBLICA (Brujas, Bélgica) bajo el título de GUIDE DE L'ASSEMBLEE CHRETIENNE.

Sigue la misma pauta de los anteriores volúmenes:

Una exégesis de las lecturas proclamadas, que se beneficia de los últimos trabajos de los especialistas y que garantizarán, en el empleo que se haga de los textos bíblicos, el respeto al pensamiento del autor sagrado.

Un análisis litúrgico de las lecturas, oraciones y cantos, fundamentalmente histórico, buscando las intenciones de quienes compusieron esta misa concreta, para delimitar con más exactitud los ejes más importantes de la celebración.

Este análisis termina con una conclusión: Palabra y Rito: la palabra proclamada tiene que llevarnos a comprender el significado del rito que se va a celebrar.

La reflexión teológica se hace en función de la Historia de la Salvación y orientada a la propia celebración eucarística.

La Guía de la Asamblea Cristiana no es para ser utilizada inmediatamente en una homilía preparada rápidamente. Es más bien un instrumento de cultivo personal para el sacerdote y para el laico. Los elementos de información y de reflexión que haya asimilado el sacerdote le darán la base para preparar una homilía según la mejor tradición litúrgica y pastoral.

F. M. G.

EVOY, JOHN J.; CHRISTOPH, F. Van

"Desarrollo de la personalidad en la vida religiosa". Trad. Anselmo Archanco. (Col. Psicología - Medicina - Pastoral; n. 60). Madrid, Razón y Fe, 1967, 330 págs., 20 por 14 cm.

El libro contiene las conferencias de psicología dadas por los autores en un cursillo a religiosas sobre el "Conocimiento de la naturaleza humana".

El fin del libro: ayudar a las religiosas a que comprendan mejor el comportamiento hu-

mano: el suyo propio (sus inclinaciones, sus propias experiencias emocionales, sus sentimientos confusos), el de sus hermanas en religión y el de aquellas personas con quienes tratan diariamente.

Los autores parten de las primeras experiencias de la vida y abarcan toda la evolución de nuestra naturaleza hasta la madurez; con atención especialísima en sus aplicaciones a la vida religiosa femenina.

Las charlas se transcriben como se pronunciaron: en forma dialogal, en tono directo, afectuoso, claro —accesible a todas las religiosas—, ameno, práctico.

Los autores no dudan en señalar los abusos de la vida religiosa; hacen comprender algunos de los aspectos más desconcertantes del comportamiento humano. Siempre con total respeto para las perspectivas sobrenaturales de la vida religiosa femenina, con verdadero aprecio por la nobleza y grandeza de este género de vida, y con sincero cariño a esas mujeres que, sin recompensa humana, constituyen la admiración de cuantos de veras las conocen.

Todos, no solamente las religiosas, después de la lectura de este libro, comprenderemos mejor la naturaleza humana, en particular la naturaleza humana revestida de hábito religioso.

F. M. G.

LEANNEC, Dra. Anne-Marie Le

"La vocación religiosa femenina" (Psicopatología y criterios de admisión). Madrid, Ediciones Fax, 1967.

El libro se publicó en francés en el "Centre d'Etudes Laennec". La autora es doctora en Psicología por la Facultad de Medicina de París.

Va dirigido, sobre todo, a las Maestras de Novicias y Superiores. Quiere ayudarles en algo tan importante para ellas como es el discernir si la candidata a la vida religiosa, supuesto el elemento sobrenatural de la vocación:

Posee el equilibrio psíquico suficiente para observar durante toda su vida las obligaciones resultantes de los votos;

Tiene —a la vez— las aptitudes naturales requeridas para vivir y desplegarse expansivamente en una comunidad compuesta de mujeres;

Posee —además— las aptitudes naturales que necesita para asumir correctamente las funciones caritativas y apostólicas de tal o cual Congregación concreta.

Las directrices que da la Dra. Le Leannec son claras, realistas, respetuosas, prácticas.

Los capítulos de la obra:

I.—Métodos de estudio.

II.—Datos clínicos.

III.—Reflexiones sobre los datos clínicos y problemas planteados por los resultados.

IV.—Signos de alarma y contraindicaciones para la admisión.

V.—El problema del examen psicológico sistemático.

VI.—El papel del psiquiatra en el discernimiento de las aptitudes para la vida religiosa.

La autora sigue el método "retrospectivo", que consiste en buscar en los sujetos patológicos cuyo caso, por una razón cualquiera, ha sido sometido al psiquiatra, lo que hubiera podido llamar la atención de las superiores desde la entrada o durante el noviciado y permitido evitar el brote de las perturbaciones o eliminar a la candidata. Así trata de determinar qué perturbaciones psíquicas o tendencias de la personalidad son incompatibles con la vida religiosa en las Congregaciones femeninas.

F. M. G.

Tecni-Ciencia

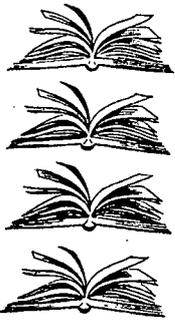
Libros, S. A.

BIBLIOTECA DEL EDUCADOR CONTEMPORANEO

La colección que cada maestro y padre de familia querrá tener en su biblioteca. Contiene, entre sus 50 títulos, los siguientes:

1. **M. Scheifele**
El niño sobredotado en la escuela común.
2. **Frederick Elkin**
El niño y la sociedad.
3. **Mary Sheckles**
Cómo enseñar las ciencias al escolar.
4. **Guy Palmade**
Los métodos en pedagogía.
5. **Gertrude Driscoll**
Cómo estudiar la conducta de los niños.
6. **W. B. Featherstone**
Cómo enseñar al escolar y al estudiante lentos.
7. **C. Eric Pearson**
Guía de educación física para el maestro.
8. **A. T. Jersild, C. Washburn y otros**
El niño en la escuela.
9. **Percival M. Symonds**
Qué enseña la psicología a la educación.
10. **J. R. Hilgard y otros**
La educación del niño pequeño.
11. **Max Meenes**
Cómo estudiar para aprender.
12. **Ruth Strang**
Cómo informar a los padres.

Distribuye en exclusiva:
TECNI-CIENCIA LIBROS, S. A.
Edif. Atlántida, Avda. La Salle
Teléfono: 54.74.03 - Caracas



Distribuidora
ESTUDIOS

NOVEDADES RECIBIDAS:

PAULUS PP. VI

Cristo, Vida del hombre de hoy.

A. MELLOR

Historia del anticlericalismo francés.

W. BITTER

Lo humano en nuestro tiempo.

COLABORACION

Promoción humana del seglar.

F. BLAZQUEZ

Pastoral de los medios de comunicación social.

M. CASANOVAS

Holanda, ¿riesgo inútil?

L. ROSSETTI

Práctica de caracterología.

PAUL GRIEGER

Caracterología pastoral.

G. KELLY

Tu hijo y el sexo.

G. KELLY

El matrimonio católico.

Nuevo Misal Dominical y festivo con cantos, Celam

B.A.C. - VATICANO II
Constituciones, Decretos,
Declaraciones
4ª edición de bolsillo

Veroes a Jesuítas
Edificio Pas de Calais
Teléfono: 81.12.35
Apartado 2885
Caracas

SE ENVIAN PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO

Un obispo brasileño se pregunta:

La violencia, ¿opción única?

Transcribimos el presente artículo, incluyendo su introducción, de "Informaciones Católicas Internacionales" (México, 1968), Nº 312, 2º de mayo.

Por Dom HELDER CAMARA
Arzobispo de Recife

Proporcionamos aquí, en exclusiva, el texto íntegro de la conferencia pronunciada el 25 de abril en París, a invitación de la Comunidad Católica Latinoamericana, por Dom Helder Cámara, arzobispo de Recife (Brasil), ante un público excepcionalmente numeroso. Al término de esta conferencia se le plantearon numerosas preguntas a Dom Helder, quien sólo pudo responder a algunas. Como lo prometió por el micrófono, responderá a ellas más amplia y más precisamente por escrito; publicaremos estas preguntas y las respuestas en un próximo número. La conferencia de Dom Helder en París repitió temas de una actualidad candente tratado por el orador no sólo en Brasil mismo, sino también en Europa durante una serie de congresos o de reuniones que le ofrecieron su tribuna en Lieja, Berlín, Estrasburgo. Hay que hacer notar que, antes de hablar en París, Dom Helder visitó Roma, donde vio al Papa. De las respuestas dadas a las preguntas que se le plantearon en París parece deducirse que Dom Helder podría tener en perspectiva encabezar un verdadero movimiento no violento, y de pasar de las palabras a los hechos.

He aquí un tema completamente a la orden del día. Es verdad que la violencia es de todos los tiempos. Pero quizá actualmente es más masiva que nunca. Como se recordará recientemente, está en todas partes, omnipresente y multiforme: brutal, abierta, sutil, insidiosa, solapada, ciega, racionalizada, científica, congelada, solidificada, consolidada, anónima, abstracta, irresponsable...

Es más bien fácil hablar sobre la violencia cuando se trata, o bien de condenarla, desde lejos y sin apelación, sin distinguir en forma suficiente sus aspectos y sin profundizar suficientemente sus causas duras y lamentables; o bien avivarla también de lejos cuando se tiene la vocación de un Ché Guevara de salón...

Lo difícil es hablar sobre la violencia cuando se está metido de lleno, cuando se ve que, con mucha frecuencia, unos de los más generosos y de los más capaces de nosotros sienten la tentación de la violencia o ya han sido conquistados por ella.

Llegaremos al diálogo. Evidentemente, aceptaré con agrado sus objeciones, sus puntos de vista, sus sugerencias. Pero tengan la paciencia de escuchar, un momento, el pensamiento de alguien que no sólo vive en un continente en clima pre-revolucionario, sino de alguien que, no teniendo el derecho de fallarle a las masas latinoamericanas, tampoco tiene el derecho de predicar contra la luz y contra el amor.

El mundo entero tiene necesidad de una revolución estructural

Una primera observación, fundamental, para comprender bien la problemática de la violencia: el mundo entero tiene necesidad de una revolución estructural. En el mundo subdesarrollado esta verdad parece evidente. Si se mira el mundo subdesarrollado bajo cualquier ángulo: económico, científico, político, social, religioso, se llega a comprender que de ningún modo bastará una revisión sumaria, superficial. Se debe intentar una revisión en profundidad, un cambio profundo y rápido —no temamos la palabra—, se debe llegar a una revolución estructural.

Paulo VI decía: "¡Que se nos entienda bien, la situación presente debe ser afrontada valerosamente y las injusticias que implica combatidas y vencidas! El desarrollo exige transformaciones audaces, profundamente innovadoras. Deben emprenderse reformas urgentes, sin ningún retardo. Cada uno debe poner generosamente su parte."

Desde el punto de vista económico, ¿quién no sabe que, en los países subdesarrollados, existe el colonialismo interno, es decir, que existe un pequeño grupo de privilegiados del país mismo, cuya riqueza se mantiene a expensas de la miseria de millones de conciudadanos? Aún es un régimen semifeudal: apariencia de vida patriarcal, pero en realidad ausencia de los derechos de la persona, situación infrahumana y verdadera esclavitud. Los trabajadores rurales —verdaderos parias— no tienen acceso a la mayor parte de la tierra que los grandes propietarios conservan baldía para la valorización de mañana.

Cuando esta situación existe en un continente como América Latina, enteramente cristiano —al menos de nombre y de tradición— se puede medir la responsabilidad enorme del cristianismo ahí. Sin olvidar grandes ejemplos de abnegación, de sacrificio, aun de heroísmo, hay que reconocer que por el pasado —y el peligro persiste para el presente— nosotros, cristianos latinoamericanos, somos gravemente responsables de la situación de injusticia que existe en el continente. Aceptamos la esclavitud de los indios y la esclavitud africana: y ahora, ¿acaso hemos hablado bien claro y en voz alta a nuestros latifundistas, a los grandes, a los poderosos? ¿O cerramos los ojos y los ayudamos a tener una conciencia trainquila, una vez que encubrieron espantosas injusticias mediante limosnas destinadas a construir iglesias (con mucha frecuencia, escandalosamente amplias y ricas, contraste que choca con la miseria ambiente) o mediante limosnas para nuestras obras sociales? ¿Acaso, en la práctica, no hemos dado una apariencia de razón a Marx, presentando a los parias un cristianismo pasivo, alienado y alienante, verdaderamente un opio para las masas?

Y, sin embargo, el cristianismo está ahí, lleno de exigencias de justicia y de fraternidad. El cristianismo está ahí con su mensaje de redención eterna. Porque nuestro amor para el hombre está animado interiormente por un Amor que sobrepasa las dimensiones de este mundo y que aporta aquí un elemento radicalmente nuevo. Por ello el cristianismo también es como el fermento de un desarrollo íntegro, incluyendo el desarrollo económico; porque la Sagrada Escritura enseña que Dios quiso al hombre a su imagen y semejanza, le dio poder de dominar la naturaleza y de completar la creación.

Ustedes saben que en mi país, con frecuencia, me reúno con las masas y, cuando hay una sequía, los pobres siempre piensan que es a causa de sus pecados, ¡pobres!... Cuando hay una inundación, de nuevo piensan que la causa son sus pecados. Entonces llevan a cabo procesiones. Y no sólo los fenómenos naturales, sino también las injusticias sociales: las masas se la arrojan a Dios. ¡Imagínense! Se debe tomar a las masas ahí donde se encuentran. No tenemos el derecho de sofocar la fe sencilla de nuestra gente. Sino que hay que decirles: Dios existe. ¡Afortunadamente, Dios existe! Pero es Dios mismo quien desea que el hombre creado a su imagen y semejanza sea el agente de la historia. Y entonces les digo que este problema de sequía y de inundación es nuestro problema. Y añado que es un problema de... (inaudible) y de vergüenza, y sobre todo añado que, por lo que toca a la injusticia, no se tiene el derecho de achacársela a Dios. A nosotros nos corresponde solucionarla. (Esta parte, improvisada por Dom Helder, está tomada directamente de la grabación.)

Si nosotros, los cristianos de América Latina, asumimos nuestra responsabilidad frente al subdesarrollo del continente, podemos y debemos ayudar a promover cambios profundos en los dominios de la vida social, particularmente en la política y en la enseñanza.

La política no puede seguir siendo propiedad de los privilegiados que impiden las reformas de base, o las desfiguran, o las dejan sólo sobre el papel.

La enseñanza está tan alejada de las exigencias de la tecnología, que siempre se adelanta, que se llega a comprender el malestar de nuestros estudiantes, que se burlan de las reformas universitarias que se les imponen —superficiales, endebles, sin audacia.

Lo que digo sobre América Latina casi se puede decir sobre el mundo subdesarrollado entero: hay verdadera necesidad de una revolución estructural.

Es menos fácil comprender que también el mundo desarrollado tiene necesidad de revolución estructural. ¿Su desarrollo no es una prueba de que ha triunfado? ¿Por qué pensar en una revolución estructural?

Contemplemos un momento, tanto en el régimen capitalista como en el régimen socialista, las dos expresiones más válidas del desarrollo: Estados Unidos y la Rusia soviética.



"LA LEYENDA DEL HOMBRE INDOMABLE"

Paul Newman hace el papel de Luke, recluso de una granja-cárcel sureña, brutal, desventajada, cuyos prisioneros gastan interminables días de calor cortando la maleza de las orillas de las carreteras estatales. Los guardianes son fríos y duros, mucho más que cualquier prisionero; las sentencias son severas, y los castigos ocasionales, degradantes. La trama está ideada para un comentario sardónico sobre la futilidad, crueldad e injusticia de un sistema penal de ese género. Algunos verán a Luke solamente como una de las víctimas patéticas, pero a través de simbolismo y referencias religiosas, otros verán en él una figura como la de Cristo, cuyo espíritu se eleva por encima de toda adversidad y de la misma muerte. Puede también ser interpretado como un hombre que alcanza la inmortalidad de un mito a causa de su valor frente a los despropósitos absurdos del universo sin Dios de la película. Parte del filme es exagerada; una cierta moderación no habría debilitado en lo más mínimo su poderoso dramatismo.

Signpost
1 december 1967

"EL GRADUADO"

Es una sátira —que ha recibido un cierto número de críticas embelesadas— sobre el materialismo de los suburbios afluentes, habitados por gente de edad madura, y su tendencia a explotar y manipular la prole: Sin negarle agudeza y comicidad, el director, Mike Nichols, ha manejado la situación central —la seducción de un reciente graduado universitario (Dustin Hoffman) por parte de la esposa neurótica (Anne Bancroft) del asociado en los negocios de su padre— con un sentido admirablemente controlado, no lascivo, de lo ridículo.

Pero el resto de la película decae al intentar alargar demasiado la burla. Sin embargo, aunque el filme está destinado al mercado de la juventud, al presentar un retrato de los padres más desfavorable que el de los hijos, no es seguro que la estupidez bien intencionada del joven héroe y de la heroína será considerada como la imagen ideal de la juventud actual.

Moirá Walsh
América
January 20, 1968

"UN FAUSTO MODERNO" (Bedazzled)

Una versión fílmica del Doctor Faustus, de Marlowe, se está actualmente proyectando, en la que actúan Richard Burton como personaje principal y la Sociedad Dramática de la Universidad de Oxford, con Elizabeth Taylor, que asegura el éxito taquillero con sólo unos paseos a lo largo del filme, como Helena de Troya y diversas tentadoras anónimas.

Este acontecimiento, acopiado con el Fausto Moderno, una parodia moderna de la leyenda del Fausto escrita y representada por Peter Cook y Dudley Moore, y dirigida por Stanley Donen, proporciona a un maestro emprendedor la rara oportunidad de proyectar una tarea en lengua inglesa de alguna importancia, excitante y potencialmente instructiva.

A pesar de su belleza de lenguaje y algunas interpolaciones escénicas arbitrarias con fines fílmicos, el Doctor Faustus es dramáticamente de poco empeño y sin mucho atractivo, a no ser como ocasión de estudio. Un Fausto moder-

no, por supuesto, tiene que sostenerse si no quiere elevarse ni decaer demasiado en su capacidad de entretenimiento. Lo sorprendente es que pocos productores de filmes han intentado hacer una representación semejante de la moralidad contemporánea y tenido éxito con una cierta medida de ingenio e intuición. Tan poco familiar es el género hoy día que algunos espectadores pueden sentirse tal vez inquietos por el solo hecho de que el Satán de la película (Peter Cook) es irreverente.

A diferencia de Faustus, el héroe trágico tradicional con el defecto fatal, el protagonista de *Un Fausto moderno* es un anti-héroe, Stanley Moon (Dudley Moore), un solitario y tristemente inarticulado cocinero londinense, consumido por un amor silencioso y sin esperanza por una sirvienta de cabeza ligera llamada Margaret (Eleanor Bron). Al borde del suicidio, firma el pacto más o menos tradicional con el diablo disfrazado en pose de afaible libertino: su alma a cambio de siete deseos para obtener el anhelo de su corazón.

Desgraciadamente, Stanley no es muy hábil en la expresión de sus deseos. Por mucho que él se imagina una relación ideal con Margaret, deja siempre una abertura que el diablo explota para mantenerlo tan frustrado como antes y el filme lo aprovecha para satirizar los estereotipos del entretenimiento romántico popular. Cuando se le da una segunda oportunidad allí en la cocina de las hamburguesas, y Satán pierde un round en su batalla con el Todopoderoso, Stanley, más triste y juicioso, saca fuerzas de flaqueza para hacer una invitación a Margaret, con resultados inciertos, pero no desesperanzadores.

El filme se siente más cómodo con Satán en pose moderna que con el concepto teológico de Dios, y es más brillante en las ocasionales agudezas ingeniosas que en el descubrimiento de metáforas modernas apropiadas para algunas partes de la vieja leyenda. (En otras palabras, la trama tiene sus momentos inadecuados e inteligibles.) Sin embargo, es una nueva enunciación inesperadamente cómica y acertada de la máxima ortodoxa que considera al esfuerzo individual como única fuente de felicidad verdadera.

Moirá Walsh
América
February 3, 1968

"EL VIEJO Y EL NIÑO" (Le vieil homme et l'enfant)

Marzo 1944. El viejo matrimonio jubilado, Pépé y Mémé, viven en la provincia francesa. Es gente sencilla e ingenua, que no se habían dado cuenta de los acontecimientos mundiales. Desesperadamente tratan de entender la guerra, que repentinamente se entromete en su pequeño mundo. Con la guerra viene la propaganda, que asusta a Pépé y Mémé, pues todo lo que no es francés les causa temor, especialmente los ingleses, rusos y judíos. Los temen y los odian, sin conocerlos y saber lo mínimo de ellos. Una mañana llega su hijo de París con un pequeño fugitivo, Claude, de 8 años. Pépé y Mémé lo aceptan dándole el amor y cariño que hubieran dado a su nieto. Nunca se enteran de que Claude es judío. El niño ha madurado prematuramente por los cuatro años de guerra. Les desconfió al principio, pero pronto se encuentra seguro y comprende rápidamente la inconsciente ingenuidad de sus conversaciones "políticas". Hasta las provoca para divertirse. Rápidamente se recupera y pasa un hermoso verano con los viejitos. El mundo, la política y la guerra se transforman para ellos en un juego inocente de aventuras. Sólo Claude entiende la verdadera tragedia de su situación. Cuando Francia es liberada, se va y se lleva su secreto. Pépé y Mémé se quedan con su recuerdo de esta inmensa felicidad.

Estados Unidos es una demostración viva de las contradicciones internas del régimen capitalista: que llega a crear capas subdesarrolladas en el seno del país más rico del mundo (30 millones de norteamericanos que viven en una situación indigna de la condición humana); que llega a provocar la lucha fratricida entre blancos y negros; que, bajo el pretexto de anticomunismo, pero de hecho por sed de prestigio y de expansión de zona de influencia, lleva a cabo la más vergonzosa de las guerras que haya conocido el mundo. El sistema dominante en Estados Unidos es tan irracional en su racionalización, según se dice, que llega a crear una existencia unidimensional "robotiana", lo que lleva a jóvenes de diferentes tradiciones culturales a sentirse llamados a la construcción de una sociedad más justa y más humana, creando un nuevo contexto social para humanizar la tecnología.

La Rusia soviética se cree guiada por el único humanismo científico, ya que se inspira en el marxismo. En la práctica, bajo pretexto de defenderse del régimen capitalista, mantiene la Cortina de Hierro y el Mundo de la Vergüenza; no admite ningún pluralismo en el seno del mundo socialista —ella y la China Roja se miran entre sí como dos potencias capitalistas—; considera al marxismo como un dogma intocable.

Marx no llegó a distinguir entre la esencia del cristianismo y la debilidad de los cristianos que, en la práctica, con demasiada frecuencia, lo han reducido verdaderamente a una especie de opio para el pueblo. Pero ahora hay un cambio de actitud: ahora, aun en la práctica, se trata de vivir y de hacer vivir un cristianismo que de ningún modo es una fuerza alienada o alienante, sino que se encarna entre los hombres, como Cristo. Y esto la Rusia soviética aún no llega a comprenderlo.

La Rusia soviética y Estados Unidos acaban de demostrar, una vez más, en Nueva Delhi, igual incompreensión e igual mala voluntad frente al Tercer Mundo.

En vano Asia se reúne en Bangkok; y Africa en Argel; y América Latina en Tequendama. En vano el mundo subdesarrollado, en su carta de Argel, sigue diciendo que el problema de las relaciones entre los países de abundancia y los países de miseria no es una cuestión de ayuda, sino de justicia a escala mundial.

Las dos superpotencias —encarnaciones supremas tanto del capitalismo como del socialismo— siguen siendo ciegas y sordas, cerradas, bloqueadas en su egoísmo.

¿Cómo evitar que el mundo desarrollado se aleje, cada día más, del mundo subdesarrollado? Actualmente, 85% de los hombres, mañana 90%, viven en la miseria para hacer posible el superconfort de 15% —mañana 10%— de acomodados. ¿Quién no comprende entonces la exigencia de una revolución estructural en el mundo desarrollado?

La violencia ya está instalada en el mundo

En el momento de preguntarnos si la revolución estructural de la que el mundo tiene necesidad supone, necesariamente, la violencia, hay que observar que ya existe la violencia, que se ejerce, aun a veces sin saberlo, por aquellos mismos que la denuncian como una plaga para la sociedad...

Existe en el mundo subdesarrollado: las masas en situación infrahumana son violentadas por los pequeños grupos de privilegiados, de poderosos. Se sabe que si las masas piensan en convertirse en un pueblo y hacen un esfuerzo de educación de base o de cultura popular, si se organizan en sindicatos o en cooperativas, sus líderes son calificados de subversivos y de comunistas. Se ha dicho en forma muy justa: "Se muestran rebeldes al desorden establecido —se les pone fuera de la ley... Deben desaparecer para que reine el orden..." ¡El orden-desorden!

En cuanto al "Derecho", con bastante frecuencia es un instrumento de violencia contra los menos poderosos o bien se reduce a bellas frases en el texto de las Declaraciones, como la de los Derechos Fundamentales del Hombre, cuyo segundo decenio comienza a conmemorar el mundo. Una buena manera de festejar este aniversario sería, por parte de la ONU, verificar si existen algunos derechos que sean respetados verdaderamente en las dos terceras partes del mundo...

La violencia también existe en el mundo desarrollado, tanto del lado capitalista como del lado socialista. A este respecto existen signos de inquietud que hablan muy claramente:

- Los negros que pasan de la no violencia a la violencia. El apóstol negro de la no violencia que cae... ocasionando una enorme tristeza en todas las almas bien nacidas;
- Un estremecimiento de horror nos sacude cuando se mira, por un lado, a jóvenes norteamericanos obligados a arrasar una región y a "over-kill", a supermatar, según dicen para salvaguardar el mundo libre (pero en realidad se

sabe bien por qué), y por el otro, a casi niños obligados a matar para defender sus vidas o, mejor, sus sub-vidas;

- Simultáneamente se rebelan las juventudes de Alemania Federal, de Italia, de España y la de Polonia; ¿y por qué la protesta singular de los hippies?;
- La carrera armamentista se mantiene y mancha la carrera espacial. ¿Qué espléndida sería la gloria de nuestro tiempo si no se sintiera que los héroes de la cosmonáutica vuelan al servicio de la beligerancia, del prestigio político y militar?;
- Ante la nueva Checoslovaquia, todo el mundo nota el malestar de la Rusia soviética, que, bajo pretexto de salvaguardar la unidad del bloque socialista, vuelve a avivar la lucha ideológica contra el capitalismo;
- La Europa del Mercado Común Europeo casi no quiere aceptar que sólo un país de Europa, Suecia, tienda a figurar entre las próximas sociedades post-industriales y trata de negar que el control de su mercado ya se le escapa en favor de la tecnestructura norteamericana;

¿Queremos otros flashes sobre el mundo actual?

- La libra esterlina, tan sólida en otro tiempo, se devaluó y la vieja reina del mar quizá se verá obligada a abandonar su espléndido aislamiento para integrarse al continente;
- El dólar es objeto de preocupaciones tan vivas para nuestro querido Tío Sam, aunque su situación económica siga siendo tan fuerte;
- La misma sombra de la paz llega a aportar la inquietud a miles de trabajadores que viven de la guerra y comen de la muerte;
- La automatización no es tranquilizante y el desempleo en masa sigue siendo una pesadilla aun en países altamente industrializados y en los que se diría que la reclasificación de los trabajadores es fácil;
- Los trusts nacionales e internacionales ya son más fuertes que los Estados más fuertes y llega a hacer imposible encontrar a sus gangsters encargados de la eliminación de ciertas personalidades que empezaban a ser demasiado incómodas. Se puede decir que estos trusts, en la realidad, son los verdaderos señores del mundo y que maniobran las revoluciones y las guerras.

Puede aumentar fácilmente la lista de esto que yo llamo signos de inquietud, pero que también son signos de violencia, más o menos disfrazada, tanto en el mundo capitalista como en el mundo socialista.

Más indiscutible aún es la violencia por parte del mundo desarrollado hacia el mundo subdesarrollado, como lo recordamos a propósito del fracaso de la II Conferencia de la UNCTAD.

Ante esta triple violencia: dentro de los países subdesarrollados, dentro de los países desarrollados, por parte de los países desarrollados, contra los países subdesarrollados, se llega a comprender que se pueda pensar, que se pueda hablar, que se pueda actuar en términos de violencia liberadora, de violencia reentora.

Si los poderosos del mundo subdesarrollado no tienen el valor de desembarazarse de sus privilegios y de hacer justicia a millones de personas en situación infrahumana; si los gobiernos hacen reformas que quedan en el papel, ¿cómo frenar a la juventud que se ve tentada por el radicalismo y la violencia?

¿Hasta cuándo, en los países desarrollados de los dos lados, será posible frenar a la juventud, avanzada de la agitación de mañana, si se multiplican los signos de inquietud y de violencia?

¿Hasta cuándo las bombas nucleares serán más poderosas que la bomba de miseria que se prepara en el seno del Tercer Mundo?

Prefiero mil veces ser matado que matar

Permítanme el humilde valor de tomar posición:

- Respeto a los que, en conciencia, se sienten obligados a optar por la violencia, no la violencia demasiado fácil de los "guerrilleros" de salón, sino de los que han probado su sinceridad por el sacrificio de su vida. Me parece que la memoria de Camilo Torres y del Ché Guevara ameritan tanto respeto como la del pastor Martin Luther King;
- Acuso a los verdaderos promotores de violencia, a todos los que, de derecha o izquierda, hieren la justicia e impiden la paz;
- Mi vocación personal es la de un peregrino de la paz, siguiendo el ejemplo de Paulo VI: personalmente prefiero mil veces ser matado que matar.

Esta posición personal se funda sobre el Evangelio. Toda una vida de esfuerzo para comprender y vivir el Evangelio me lleva a la profunda convicción de que el Evangelio, si puede y si debe ser llamado revolucionario, es en el sentido donde exige una conversión de cada uno de nosotros. No tenemos el

"Claude Berri se ha prohibido a sí mismo toda demagogia. Nos ha servido en baza poesía y sentimientos auténticos para convencernos con la fuerza de la evidencia y de la emoción. Nos descubre el mecanismo de la intolerancia, desnuda su raíz psicológica, sus contradicciones, por medio del procedimiento demostrativo, sin subirse a la tesis. La pieza que añade al expediente del racismo es, en todos los sentidos de la palabra, una pieza que convence.

"La situación paradójica del cara a cara de la víctima y del perseguidor inconsciente la trata con un pudor y una sensibilidad ejemplares. Nos pinta sus relaciones, su afrontamiento implícito entre la necesidad bien pensante y el de la inocencia. Gracias al pequeño Alain Cohen, maravilloso en su naturalidad y, sobre todo, a Michel Simon, que ha sacado su registro de gran actor, sus relaciones adquieren un relieve conmovedor y resulta el efecto de una nueva y notable composición cuando al presentarse la ocasión fuerza la nota. Esclarea con cruel ironía la burda ingenuidad de los prejuicios cuyo recrudescimiento favoreció el nazismo. (Ya Brecht lo había dicho: "el vientre es todavía fecundo...") Estos prejuicios hicieron de muchos los cómplices involuntarios, subjetivos, de crímenes que quizás ignoraban, pero que su actitud, a priori, los haría posibles.

"El muchachito, espantado al principio, guarda su secreto. Se le ha enseñado a disimular, a repetir de memoria el catecismo. Va a la escuela con los demás, canta el himno al mariscal, le rapan la cabeza por una faltilla: se convierte en símbolo trágico la cabeza rapada. Este niño tiene miedo de aparecer desnudo cuando va a bañarse, este niño cuyo mismo silencio nos avergüenza, al establecerse la confianza le basta, sin embargo, entrar maliciosamente en el juego de la ficción, de la que toma consciencia para jugar con fuego, dejar hablar su candor y su lógica y con ello demoler todo el sistema "moral" de su abuelo adoptivo y convertirlo en chacota.

"Porque la enorme originalidad del filme reside, por una parte, en la manera de ilustrar el fenómeno del racismo por medio de un intérprete que aquí es la parábola poética, donde la metáfora del cráneo rapado le sirve de poderoso eco a los propósitos de Berri (al igual que Joseph Losey lo intentó y lo consiguió con éxito en su primer filme, "Le garçon aux cheveux verts —El joven de pelo verde—) y, por otra parte, la visión sin trampa ni complacencia que presenta de la realidad de la ocupación, al reconstruir "una aldea en la hora alemana" con una apacibilidad en la pintura que no puede menos de recordar los cuadros de Jean Renoir. Una aldea donde no se oye el taconazo de las botas teutonas o el estrépito de las armas, sino un lugar donde la guerra está constantemente presente con su cortejo de pequeñeces, de egoísmo y de descontrol moral en las costumbres.

"El viejo y el niño" es un filme fuera de serie: es de las verdades que no se pueden pronunciar sin el respeto debido al espectador, sin poner en juego en la aventura su propio coraje y su corazón. Claude Berri tiene este coraje y este respeto. Su rigor moral, la calidad de su reflexión, merecen ampliamente, en retorno, la estima y la simpatía."

Michel Capdenac
(Les Lettres Françaises, 16-3-67)

"EXTRAÑO ACCIDENTE" (Accident)

Stephen (Dirk Bogarde) es profesor en una "public school" inglesa. Uno de sus discípulos, William, muere en un accidente de carro. Venía en compañía de su novia Anna (J. Sassard), joven austriaca, igualmente discípula de Stephen, a entrevistarse con su profesor.

Mirada retrospectiva: Stephen vuelve a contemplar la historia de sus relaciones con los dos jóvenes. Está enamorado de Anna sin llegar a declarárselo. A su vez, él está lejos de resultar indiferente a la joven.

La esposa de Stephen, Rosalind, que espera un bebé, está vagamente consciente de esta situación, sin inquietarse demasiado.

Stephen, desorientado por los deseos que siente despertar en su corazón de un hombre de cuarenta años y también por un fracaso profesional, con ocasión de un viaje a Londres encuentra una tarde a Francesca, su antigua amante, hija del rector. Esa misma tarde, al volver a su casa sorprende en una intimidad sin equívoco a Ana y Charley, colega suyo, amigo y rival al mismo tiempo. Charley le pide que le alcahueteé aquel tipo de encuentros con la muchacha. Lo que no es obstáculo para que Anna se haga novia de William. Para una entrevista de esta naturaleza venía la pareja cuando tuvo lugar el accidente mortal.

Anna ha quedado muy alterada por el choc. Semi-inconsciente, se entrega a Stephen, movida por un impulso irresistible. A la mañana siguiente, a pesar de la insistencia de Charley, que la quiere retener, arregla sus maletas y se va.

Le nace el bebé a Rosalinda. El se porta bien. Para los dos sigue la vida como antes.

Comentarios

Este filme presenta la riqueza de todos los filmes de Losey con su perpetua interrogación frente a un mundo desquiciado.

¿Cuál es el accidente? Quizás el automovilístico. Pero tal vez con más probabilidad es el interferirse Anna en la vida de un hombre tranquilo que se controla por la fragilidad del equilibrio de un hogar. Posiblemente también es la mujer y todo lo que ésta representa; se observa una misoginia en toda una parte de la obra de Losey.

Por último, sin duda, el accidente puede ser el encontrarse una creatura en el camino de otra; y Losey lo traduce por los decorados que quedan vacíos después de cada secuencia. ¿Se trata de una amargura irremediable o más bien se deja esperar la posibilidad de un orden por el hecho mismo de describir sin complacencia y con sensibilidad un desorden, un "accidente", y las heridas que éste provoca? Será el espectador quizás a quien toque decirlo.

Apreciación de la C.C.R.T.

La constante amarga de un mundo sin ideal será completada, tratándose de cristianos, con el aporte de su fe. Pero tal como se presenta la tesis, su nihilismo y su misoginia exigen reservas.

(Cinema et Telecinema, París, 16-10-67)

"MI AMOR, MI AMOR" (Mon amour, mon amour)

Claude Lelouch, Godard, Resnais, Varda, no se puede menos de recordar a este cuarteto de cineastas a lo largo de este filme de Nadine Trintignant (la esposa de Jean-Louis Trintignant). Hasta el punto de que se llega a creer en algún momento que se trata de una imitación o de un potpourri. Imitación sobre todo de Claude Lelouch (los impulsos de una pareja al borde del mar, paseos, etc.). Tema: flojo. Una mujer joven vacila en decirle al hombre con quien vive que va a tener un hijo de él. Valse-vacilación. Se deben al operador Willy Kurant bellísimas imágenes en color, de tonos pastel con frecuencia.

Nadine Trintignant, artífice del montaje en el filme de Resnais, consigue muchas veces bellos movimientos. Buena interpretación de Jean-Louis Trintignant, Valérie Lagrange, de Michel Piccoli, de Annie Fargue, la cual encarna un personaje divertido.

derecho de encerrarnos en el egoísmo; debemos abrirnos tanto al amor de Dios como al amor de los hombres. Y basta con pensar en las bienaventuranzas —quintaesencia del mensaje evangélico— para descubrir que la elección para los cristianos parece clara: nosotros, cristianos, estamos del lado de la no violencia, que de ningún modo es una elección de debilidad y de pasividad. La no violencia es creer, más que en la fuerza de las guerras, de las muertes y del odio, en la fuerza de la verdad, de la justicia, del amor.

Si esto les parece moralismo, aguarden un momento:

La opción por la no violencia, si se arraiga en el Evangelio, también se funda en la realidad. ¿Desean realismo? Entonces les digo: si en cualquier parte del mundo, pero sobre todo en América Latina, debía aparecer una explosión de violencia, pueden estar seguros de que, inmediatamente, llegarán los Grandes —aun sin declaración de guerra—, estarán ahí las superpotencias y tendremos un nuevo Vietnam... Quieren más realismo: precisamente porque debemos llegar a la revolución estructural, es necesario promover primero, pero en un sentido nuevo, una "revolución cultural". Porque si las mentalidades no llegan a cambiar en profundidad, entonces las reformas de las estructuras, las reformas de base, quedarán sobre el papel, ineficaces.

Me dirijo ahora en forma particular a los jóvenes.

A los jóvenes de los países subdesarrollados pregunto: ¿Para qué llegar al poder si no tienen aún modelos entre ustedes, adaptados a sus países, a sus medidas, porque hasta ahora se les ha enseñado a ustedes soluciones quizá válidas, pero válidas para países desarrollados? Mientras que tratamos de ejercer una presión moral, siempre más animosa, sobre los responsables de la situación de nuestros países, procuren prepararse a las responsabilidades que les incumbirán mañana y procuren ayudar a las masas a convertirse en un pueblo. Ustedes saben muy bien que el subdesarrollo material y físico ocasiona el subdesarrollo intelectual, moral y espiritual.

A los jóvenes de los países desarrollados —tanto de régimen capitalista como de régimen socialista— digo: más que pensar en ir al Tercer Mundo para tratar de activar ahí la violencia, permanezcan en su casa para ayudar a concientizar a sus países de abundancia, que también tienen necesidad de una revolución cultural que lleve a una nueva jerarquía de valores, una nueva visión del mundo, una estrategia global del desarrollo, la revolución del hombre...

Permítanme un comentario final antes de abrir, con agrado, el diálogo de esta tarde y de responder a las preguntas que quizá quieran ustedes plantearme.

Tal vez sepan que vengo de Berlín, adonde fui llamado para un Congreso Mundial de las Juventudes Internacionales Católicas. Ante esta ciudad dividida me pregunté: ¿Cómo puede Europa aceptar, en su corazón, la separación de Berlín, símbolo de numerosas hendiduras en el mundo entero? ¿Cómo se deja la humanidad dividir y desgarrar entre el Este y el Oeste y, en forma aún más grave, entre el Norte y el Sur?

Sólo hombres que realicen, en ellos mismos, la unidad interior; sólo hombres de visión planetaria y de corazón universal serán instrumentos válidos para el milagro de ser violentos como los profetas, verdaderos como Cristo, revolucionarios como el Evangelio, pero sin herir al amor.

OCHENTA SACERDOTES DE BOLIVIA PIDEN REVOLUCIONAR LA IGLESIA

Nos ha llegado un documento suscrito por ochenta sacerdotes bolivianos, dirigido a sus obispos. En él toman una posición clara sobre la Iglesia de su país.

Nos dirigimos a ustedes por un espíritu de mayor fidelidad y servicio al Evangelio y a la Iglesia. Si utilizamos este medio no es porque no deseamos hablar personalmente con ustedes, sabiendo, sobre todo, que estarían dispuestos a ello. Les hablamos por escrito porque somos muchos los que participamos de las mismas ideas y es escaso el tiempo que nos queda para hacerlo. Por tanto, esta carta tiene por finalidad manifestarles nuestras inquietudes, el fruto de nuestras reflexiones y sugerirles algunas líneas de acción para nuestra Iglesia. Quisiéramos que no vieran en esto un acto de querer imponer nuestras ideas, sino una colaboración en una tarea común que nos une.

Todos sabemos las dificultades que lleva consigo el intento actual de renovación de la Iglesia. Esta dificultad, que nosotros vivimos en carne propia en Bo-

livia, es algo que está presente en todos los países. Se trata de pasar, como el Concilio nos pide, de una Iglesia en estado de cristiandad a una Iglesia misionera. Por eso sabemos que muchas de las fallas que anotamos a continuación se deben a este momento de transición. Queremos sinceramente colaborar con ustedes en la única misión de la Iglesia. Prueba de nuestra sinceridad son los compromisos a que queremos llegar cada uno de los firmantes de esta carta. Se los adjuntamos para su conocimiento, seguros de que ustedes, que comparten con nosotros el mismo deseo, nos ayudarán a realizarlos. Por nuestra parte vamos a intentar reunirnos en pequeños grupos para revisar nuestra vida y llegar a las metas que nos proponemos.

Iglesia alejada del mundo

Entre nuestras principales preocupaciones constatamos que, pese a todos los esfuerzos, cada vez la Iglesia y el mundo se encuentran más alejados, son menos los laicos dispuestos a militar en nuestros movimientos especializados, es creciente en todo el mundo, y también en Bolivia, el número de sacerdotes que piden la reducción al estado laical. Creemos también que existe un problema entre ustedes y nosotros. Tratamos de dialogar, pero debido a circunstancias de las que no somos culpables, muchas veces no nos entendemos porque las mismas palabras tienen distinto significado para unos y otros. Tal vez este mismo curso de formación puede ser una prueba de ello.

Iglesia y guerrillas

Pasamos a realidades más concretas: nos parece que la presencia de la Iglesia en los problemas que afligen hoy a nuestro pueblo es en muchas ocasiones sumamente ambigua, a veces inexistente y casi siempre insuficiente. Por desgracia, rara vez los grandes problemas nacionales son tratados a la luz de la Palabra de Dios: los angustiosos problemas mineros, el subdesarrollo de los campesinos, el problema educacional, tan decisivo para nuestro futuro. Es de notar la actuación de la Iglesia en el problema más importante del año 1967: las guerrillas. Con la excepción del señor obispo de Cochabamba, las expresiones del resto de la jerarquía no parecían atender suficientemente al clamor de justicia que motivaba las guerrillas. Tampoco expresaban ninguna teología acerca del problema de la violencia, del que el Papa ha hecho mención en la encíclica *Populorum Progressio*. Se condenaba un camino sin mostrar ningún otro hacia los cambios revolucionarios que hoy necesita Bolivia. Creemos muy lamentable que algunos obispos aparecieran presidiendo las manifestaciones antiguerrilleras.

A veces, los hechos son tan complejos que no pueden ser claramente iluminados por la luz de la revelación. Como a pesar de todo subsiste la obligación de pronunciarse, nos parece necesario que la jerarquía se rodee de un grupo competente de sacerdotes y laicos especializados en los diferentes problemas. Este grupo debería esforzarse por conocer el hecho, por escuchar los signos del tiempo, tal como se expresan en la conciencia de los cristianos y demás hombres de buena voluntad, y confrontarlo con la luz de la revelación que lo ilumine. Puede ocurrir que, a veces, un grupo de sacerdotes o laicos crean en conciencia que deben pronunciarse sobre un hecho de tipo local o nacional; les pedimos que ustedes los respalden, a no ser que su pronunciamiento haya sido claramente no cristiano.

Una estructura contra el Evangelio

La misma estructura en que estamos insertos nos impide muchas veces el actuar de manera verdaderamente evangélica. Y ésta es otra de nuestras graves preocupaciones. Porque vemos que esta situación dificulta gravemente las posibilidades de evangelizar a nuestro pueblo. La Iglesia no puede ser profeta de nuestro tiempo si no está ella misma convertida a Cristo; ni siquiera tiene el derecho, por honradez, de hablar a los demás, mientras ella misma en sus relaciones personales y en sus estructuras internas es causa de escándalo.

El ministerio pastoral, tal como se concibe y practica en las estructuras actuales de una gran parte del mundo católico, y más en regiones de fe dudosa como algunas zonas de Bolivia, es una falsa ilusión y a veces puede ser una injusticia que conduce a una verdadera alienación de la humanidad. (A este respecto adjuntamos un trabajo del P. Pablo Laberge, con muchos años de experiencia en el campo boliviano, con el que estamos esencialmente de acuerdo.)

Las torres y el subdesarrollo

¿Cómo vamos a enseñar a nuestras gentes que somos hijos de Dios, hermanos fundamentalmente iguales, mientras les ofrecemos los servicios religiosos de forma tan distinta, según la cantidad de dinero que hayan pagado? ¿Qué decir del clasismo de nuestros colegios? ¿Cómo un obispo puede expulsar a un sacerdote o a un grupo de ellos sin escuchar a su Presbiterium y a la comunidad cristiana

Aspecto moral: Pintura de la crisis que se desarrolla en una unión en que los amantes quieren verse libres de la certeza de la maternidad. Imágenes sensuales y atmósfera amorosa.

(Amis du film et de la television, Bruxelles, nov. 67)

"MANON 70"

Des Grieux es reportero de Europa Nº 1. Enviado en misión a Tokio, encuentra en el aeropuerto a Manon, una mujer joven cuyo encanto lo cautiva al instante. La sigue, toma el mismo avión que ella y al llegar ésta a París —¡oh milagro!— deja plantado a su compañero y salta al taxi de Des Grieux, que la recibe rebosante de dicha. Muy rápidamente se convierten en amantes. Manon es una criatura muy "veleta", que lleva una vida de lujo y de inmoralidad. Comunica a Des Grieux en el cuarto de baño su credo sexual: la fidelidad física, le dice, no tiene ninguna importancia para una mujer.

¿Cómo dispone Manon de tanto dinero para satisfacer sus caprichos? Su hermano le ayuda a encontrar generosos protectores que le permiten vivir en plan de millonaria. Des Grieux no sospecha nada, hasta que un día se entera por medio de una amiga de Manon que ésta ha seguido a Simon, un play-boy, en su yate a Monte Carlo. Des Grieux, por despecho, acepta un reportaje en Estocolmo. Manon, que ha comprendido que no puede prescindir de él, va a reunirse con él de improviso. Después de una breve discusión, se reconcilian. Pero vuelve a seguir la misma vida. Des Grieux otra vez sorprende a Simón con Manon. Se desilusiona de ésta y se venga de ella provocando su despido de Europa Nº 1. Ahora Manon, su hermano y Des Grieux se encuentran en un apuro económico. El hermano de Manon se hace pasar por su amante y se la cede, complacido, a un rico industrial llamado Ravaggi, sin que esto impida que ella continúe viendo tranquilamente a Des Grieux, el cual se hace pasar como su hermano. Pero, a pesar de todo, se siente atormentado. Cuando Ravaggi se disponía a cubrir de oro a Manon y a casarse con ella, Des Grieux revela al industrial la verdad de la situación, gracias a una estratagemma: el reportero hace que Manon le declare el amor que ella siente por él, sabiendo que Ravaggi lo escucha por medio de una walkie-talkie en sintonía con un magnetófono que recoge la conversación. Con este procedimiento la vigilaba. Furioso el ricachón, despacha de su quinta a Manon y a su amante. No les queda otro remedio a los dos enamorados que el de hacer auto-stop. Manon, en forma increíble, llega a tratar a Des Grieux de "pobre diablo", pero después del insulto le jura fidelidad eterna. "Será un infierno, le dice ella, pero tú lo has querido."

Comentario

Esta Manon 70 no dice relación sino muy lejana y muy superficial con la heroína del abate Prévost. Jean Avril, por medio de esta falsa adaptación de una obra célebre, ha querido hacer un filme a la moda, configurado en los ambientes de "veleta". Un filme sin profunda significación y que apenas resulta una descripción satírica de ciertas costumbres actuales. Paradójicamente, este filme, que está muy lejos de ser de los mejores de Catherine Deneuve, es uno de los que más demuestran su talento: llega a salvar con suerte algunas escenas triviales o superficiales (por ejemplo, la falsa discusión final), las cuales, gracias a ella, se convierten en originales e interesantes. Estamos en presencia no de un filme de autor, sino de un filme de actriz.

Apreciación de la C.C.R.T.

La clínica amoralidad de los personajes de este filme, ilustrado con escenas particularmente sensuales, obliga o desaconseja.

(Cinéma et Télécinéma, París, 18-3-68)

Orientación Cinematográfica

TODOS

- FABULOSO Dr. DOLITTLE (EL)
Muy buena — E
SANDY LA FOCA
Buena — E
SI LA HALLASTE ES TUYA
Aceptable — E
LUZ DE ESPERANZA
R — Muy buena — I

JOVENES

- DIGAN LO QUE DIGAN
Buena — E
EN MI CASA MANDO YO
Aceptable — C
ESPERA EN LA OSCURIDAD
Muy buena — I
FUGA FANTASTICA (LA)
Muy buena — E
VIEJO Y EL NIÑO (EL)
R — Excelente — I

ADULTOS

- COMO ROBAR EL MUNDO
Aceptable — E
DOCTOR FAUSTUS
Aceptable — I
LEYENDA DEL INDOMABLE (LA)
Buena — I
NOMBRE CLAVE: TIGRE
Aceptable — E
POR UN DOLAR DE GLORIA
Aceptable — E
¿QUE HACIAS CUANDO SE FUE LA LUZ?
Buena — C
ROBO (EL)
Buena — I
RESISTENCIA NO RESISTE (LA)
Muy buena — E
TIGRE SE PERFUMA CON DINAMITA (EL)
Buena — E

ADULTOS, con reservas

- ANGELES INFERNALES
Aceptable — I
FAUSTO MODERNO (UN)
Aceptable — E
GRADUADO (EL)
Muy buena — E
MI AMOR, MI AMOR
Aceptable — I
POR UNA FLOR
Aceptable — I
RETRATO DE UN REBELDE
Muy buena — I

DESACONSEJABLE

- ASALTO AL COMANDO
Buena — A
CAPRICHOS DE UNA SEDUCTORA
Aceptable — E
EXTRANJERO (EL)
Buena — I
MARINO DE GIBRALTAR (EL)
Aceptable — I

REPROBABLE

- AMORES DE VERANO
Mediocre — A
MANON 70
Aceptable — A

R, Recomendada por el conjunto de sus valores; I, Interesante; E, Entretenida; C, Cómica; A, Aburrida.

en que trabajan? De la misma manera, no nos explicamos la colaboración de la Iglesia con la municipalidad de La Paz para construir unas torres cuando son tan graves los problemas de nuestro subdesarrollo. Esta oportunidad sería la indicada para hacer reflexionar a la opinión pública acerca de la ilegitimidad de contribuir a la edificación de un templo con capitales de empresas que explotan a los obreros. Más que hablar de Iglesia de los pobres deberíamos ser una Iglesia pobre. Y esto lo negamos con nuestras movi­lidades, nuestras casas y edificios, nuestra manera de vivir. En esto todos estamos implicados.

A continuación les proponemos, con espíritu fraternal, algunas sugerencias que, juntos, podríamos llevar a la práctica. Les reiteramos que lo hacemos urgidos por nuestra conciencia y por nuestro deseo de mejor servir a la Iglesia:

Que cuanto antes se creen o amplíen centros experimentales de liturgia según el espíritu de la Constitución Conciliar. Esto supondría, por un lado, una mayor renovación en las parroquias ordinarias; y por otro, la posibilidad de buscar una liturgia más expresiva del alma boliviana, sobre todo en las regiones campesinas.

Que se dé resuelta preferencia y acento a la pastoral profética, sobre la que consiste en una sacramentalización meramente ritualista.

Ganaremos nuestro pan

Que estudiemos cuanto antes una reorganización de la economía eclesiástica en orden a separar el sustento del clero y sus obras del fomento de la desigualdad y la superstición. Debemos correr el riesgo de suprimir los aranceles. Somos muchos los sacerdotes a los que la conciencia no nos permitirá seguir por mucho tiempo en esta situación. Si un sacerdote está dispuesto a trabajar para ganarse su pan y parecerse más a sus hermanos, les rogamos lo alienten.

Que se estudie a fondo un proyecto de formación de los agentes de pastoral que responda de verdad a las necesidades de Bolivia. Y esto en los diversos grados: laicos, catequistas, diáconos, sacerdotes. Sabemos que ha sido presentado a la jerarquía un proyecto para formación de diáconos. Nos adherimos cordialmente a él y deseamos vivamente que sea convertido en realidad.

Que se procure una fraternal colaboración con nuestros hermanos de las demás Iglesias cristianas, sin combatirlos ni considerarlos rivales. Esto último ocurre en algunas parroquias de Bolivia.

Iglesia y liberación de impuestos

Que la Iglesia renuncie a todo privilegio de orden civil. Concretamente, a la liberación de impuestos en las aduanas. Dentro de este capítulo pensamos que la supresión del sueldo a los obispos por parte del gobierno es motivo de alegría, ya que una Iglesia pobre no debe pretender privilegios.

Que se busque la fórmula de que los colegios de la Iglesia puedan estar al alcance de todos, sobre todo de los más desposeídos. Si esta fórmula no se encuentra, que se piense muy seriamente en desprenderse de ellos. En todo caso, que se pongan en manos de seculares tan pronto como sea posible. Ya de inmediato se podría sugerir a los colegios particulares de la Iglesia la supresión de todo lo que suponga boato o lujo excesivo, como bandas de guerra en los desfiles, fiestas de promoción dispendiosas, góndolas llamativas, viajes de promoción y recreos excesivos, etc.

Que se haga un estudio serio sobre una más justa distribución del clero, religiosas, catequistas, etc.

Sinceramente, nos parece que es motivo de confusión el poseer edificios en disconformidad con la pobreza del pueblo, como, por ejemplo, el Seminario Mayor. También creemos que no deben intentarse más realizaciones que a la larga pueden degenerar en clasismo: la Universidad Católica puede llegar a ser un ejemplo en este sentido, como nos lo demuestran experiencias similares en otros países.

Nos adherimos a la conciencia que se ha tomado hoy día respecto a la autonomía de las iglesias locales, presididas por los obispos frente a las nunciaturas apostólicas.

Que se publiquen ante los fieles las cuentas de las diócesis y otras instituciones eclesiásticas. Y ante los padres de familia de nuestros colegios.

Como base de todo, que se constituya un grupo de trabajo, si es necesario, enviando a alguien a Quito con el fin de prepararse para realizar un proyecto nacional de pastoral de conjunto.

Esto es todo, señores obispos. No duden de nuestra sinceridad cuando les decimos que todo lo que manifestamos en esta carta no pretende otra cosa sino reforzar la unidad a que Cristo nos llama, así como asemejarnos al Maestro que debemos dar a conocer, el cual no vino a ser servido, sino a servir.

Estamos convencidos de que es más noble hablar de estas cosas con ustedes que a sus espaldas.

Con todo respeto, señores obispos, reciban nuestra filial adhesión.

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS. — TELEFONO: 81.59.87

Una nueva era de la historia

El día 16 del pasado mes de junio el Papa Paulo VI expresó enfáticamente: **Una nueva hora en la Historia mundial está naciendo.**

Otro testigo, nimbado por la aureola del momento trágico, el menor de los cuatro Kennedy, Edward, expresaba la misma idea en la oración fúnebre de su hermano Robert en la Catedral de San Patricio, de New York: habló de **un presente que ya agoniza.** El mundo en que vivimos es un mundo revolucionario. El futuro no pertenece a los que se muestran conformes con el presente... tímidos y miedosos ante las nuevas ideas y los proyectos audaces... Pertenecen, más bien, a los que pueden reunir visión, razón y valor, en un compromiso personal con los ideales y grandes aspiraciones de la sociedad. Por eso su hermano Robert Kennedy fue asesinado en el umbral de esa gran revolución. Fue muerto, precisamente, por haber vislumbrado **esta nueva era**, por haber volcado sus fuerzas en la tumultuosa corriente de los que aceleran este gran cambio. El testamento de Robert Kennedy se ha publicado con el siguiente título: **Ante una era nueva.**

También nuestros escritores lo vislumbran. Luis Herrera Campins, en un artículo de "El Nacional", nos presenta al mundo actual retorciéndose en medio de vértigos, convulsiones, levantamientos, rebeldías, frustraciones y ansiedades. Es **la Historia**, añade, ya embarazada y **próxima a dar a luz una nueva civilización, la nueva era**, concebida a raíz del descubrimiento y desarrollo incipiente de la energía nuclear.

Ha nacido una nueva fuerza: El poder estudiantil

La Revolución Francesa de 1789 fue obra de los intelectuales burgueses de la era de la Ilustración. La **Nueva Revolución**, la de nuestros días, ha de ser conducida por los universitarios.

Norteamérica ha generalizado la expresión: **el poder negro.** Ahora surge **el poder estudiantil**, mucho más universal, de ámbito casi mundial. En forma cada día más inquietante los universitarios se alzan en Caracas (casi primicia), en México, en El Cairo, en Checoslovaquia, en Turquía, en Inglaterra, en Varsovia, en Yugoslavia, en la propia Moscú, en Madrid y en Turín, en Río de Janeiro y en Buenos Aires.

En esa marcha inexorable quèremos señalar tres momentos y tres hombres importantes.

En Estados Unidos: Mark Rudd, quien por unos días paralizó la Universidad de Columbia. La ocasión: una resistencia a la construcción de un gimnasio en terrenos que pertenecían a Harlem; y una protesta contra la complicidad de la Universidad con la guerra de Vietnam por medio del Instituto de Análisis de Defensa. Pero el alzamiento de Columbia tenía más amplias aspiraciones:

En primer lugar, una repulsa de **la imagen paternal** —sustituto de sus padres— de la Universidad. No quieren ser tratados como muchachos.

Segundo, una resistencia contra el tamaño elefantiaco de la vida norteamericana en sus corporaciones, en su gobierno, en sus universidades, que ha reducido al individuo a un simple número para una computadora.

Tercero, una rebelión contra condiciones exteriores a la universidad: la guerra de Vietnam y sus costos exorbitantes; contra el poder del complejo militar-industrial-gubernamental-universitario, que parece ilimitado; contra la discriminación racial; contra la putrefacción urbana y el desperdicio de los recursos naturales y humanos.

En Alemania: Rudi Dutschke, el Rojo: cae herido el día 11 de abril en medio de los disturbios estudiantiles de Berlín. Los estudiantes alemanes asaltaron el edificio de la empresa publicitaria Springer, ocuparon el piso bajo e impidieron por un tiempo la distribución de sus publicaciones. La llama revolucionaria cundió por toda Alemania.

Es digno de recordar el hecho de que el filósofo Herbert Marcuse visitó en el verano de 1967 a Rudi Dutschke y exhortó a los universitarios de Berlín que emularan a los **sit-ins** y a los **love-ins** norteamericanos no sólo en las revueltas estudiantiles, sino en su repulsa de las injusticias sociales y políticas del capitalismo; y también contra las barreras de la moral sexual convencional, que en su freudiana opinión son la causa de la tensión del mundo en que vivimos. Era una síntesis de su programa.

En Francia: Daniel Cohn Bendit. El día 22 de marzo, en Nanterre, una nueva rama de la Universidad de París en los suburbios de la capital, nace el movimiento francés. Su líder es un joven de 23 años, **Danny el Rojo** (Daniel Cohn-Bendit), hijo de hebreos alemanes emigrados en el año 1933. Trescientos estudiantes, seguidores de Marx, Mao y Trotsky, con el símbolo del **Ché Guevara**, toman las dependencias de la Universidad de Nanterre. Desde este día la fecha del **22 de marzo** será el nombre del movimiento francés. Sobre el desarrollo y su orientación publicamos un expreso artículo en este mismo número de SIC.

Notemos como hechos singulares. Al principio el movimiento de Nanterre no fue tomado en serio. Motejaron a los universitarios de **jóvenes rabiosos.** El día 3 de mayo el Rector de la Sorbona tuvo que llamar a la policía para disolver la asamblea estudiantil reunida en el patio de la Universidad. El día 13 sonaron las campanas de la Universidad porque los universitarios se habían apoderado de la Sorbona. Siguieron las barricadas; la ocupación de muchas empresas y casi todas las Universidades francesas. Fue mérito de los universitarios franceses que logran la asimilación de universitarios, profesores y obreros. Francia se llenó de pavor ante una huelga de diez millones de trabajadores.

El trasfondo filosófico de la revolución universitaria: Marcuse

En Nanterre, primero, y después en la Sorbona de París, es donde se ha formulado —todavía nebulosamente— la doctrina de la **Nueva Revolución.** El profeta de esa nueva revolución es **Herbert Marcuse.**

Herbert Marcuse es un filósofo alemán, de 70 años de edad, nacido en Berlín a fines del siglo pasado y actuó desde 1934 en varias Universidades de Estados Unidos y es actualmente profesor en la Universidad de San Diego en California. Un viejo interesante, de un metro 80 cm. de estatura, amigo de la naturaleza y de los animales, que odia el ruido y vive dichoso desde hace treinta años con su esposa Inge. Es hoy el filósofo más revolucionario y tal vez el de mayor influjo en el mundo. Su obra de batalla es **El hombre unidimensional** (1964).

En próxima ocasión estudiaremos en las páginas de SIC el itinerario mental del filósofo de moda: Marcuse. Sus influjos más conocidos son:

Hegel, de quien hizo la tesis doctoral en Friburgo-an-Brisgau, bajo la dirección de Martin Heideger.

Marx, a quien estudió largamente, primero como socialista; posteriormente con grandes esperanzas del comunismo. Fue con Teodoro Adorno el fundador de la escuela marxista de Frankfurt. Hasta su definitivo desengaño ante la dictadura leninista y staliniana. Su repudio lo expresa en el epílogo de su obra **Razón y Revolución** (1954): (El leninismo no es más que) la transformación del capitalismo libre en capitalismo organizado. Fue este desarrollo el que transformó el marxismo en leninismo y determinó el destino de la sociedad soviética: su progreso bajo un nuevo sistema de producción represiva.

Freud. Trató de lograr una síntesis de Marx y Freud. Ha quedado el sello freudiano bien signado en su filosofía. Para Freud la historia del hombre es la represión. Para Marcuse, la represión es no sólo la historia del individuo, sino también la de la civilización. La larga inhibición de la sexualidad (impulsos instintivos del individuo) en la productividad interviene como una barrera, tan importante como las estructuras sociales y económicas, en toda transformación cualitativa de la vida (**Eros y Civilización**, 1955).

El hombre unidimensional (1964). Marcuse acusa por igual al capitalismo occidental como al capitalismo comunista. **Nuestra sociedad tecnológica —nuestra sociedad de consumo—** ha creado un tupido entreverado de poder político, militar y económico que impide al individuo adquirir conciencia de su propia liberación y le niega toda posibilidad de crítica, de evasión, de rechazo. En **nuestra sociedad de abundancia** el aparato técnico acapara totalitariamente a los individuos, obligándolos a plegarse dócilmente a sus deseos y sus anhelos, determinando las aptitudes, las actitudes, las satisfacciones, al mismo tiempo que las aspiraciones y las necesidades individuales.

Contra ese imperio tiránico y totalitario de la sociedad técnica exhortó Marcuse en sus discursos del verano de 1967 en Berlín, que es la fecha de su consagración como profeta de la Nueva Revolución.

Las tesis ideológicas del poder estudiantil

El alzamiento de los estudiantes ha obedecido a las más variadas circunstancias y necesidades: en Caracas, en Tokio, en Madrid. Según avanzan las manifestaciones (Berlín, Frankfurt, Roma, París) se expresan y definen las tesis ideológicas que convierten todas a las ideas de Marcuse.

En París han resonado todos los reclamos estudiantiles. Sucedió lo que pasó con la Revolución del año 1789. París vino a recoger y dar resonancia a lo que habían sembrado Locke, los constitucionalistas y parlamentaristas ingleses, y lo que aplicaron los legisladores de la Independencia norteamericana. También ahora todas las ideas de la Nueva Revolución se compendian en el movimiento del **22 de marzo** de Nanterre.

Para la síntesis siguiente tomamos los textos de la hoja publicada en la Sorbona: **Estamos en marcha.**

Respecto de la Universidad: Reclaman la autonomía total, la asimilación total de los trabajadores - enseñantes - enseñados; la cogestión total: "la cogestión total será instituida sobre la base de la paridad"; y una constatación (discusión y comprobación) total: "los métodos de enseñanza deberán dar un buen sitio a la libre discusión crítica tanto de la enseñanza misma como los trabajos dirigidos". Una Universidad crítica. Una Universidad abierta para los trabajadores. Actualmente sólo el 4-12 de los universitarios son hijos de obreros.

Respecto al sexo. La revolución burguesa fue jurídica. La revolución proletaria fue jurídica y económica. Nuestra revolución debe ser jurídica, económica y sexual... A partir de hoy ya no hay problemas sexuales... la sexualidad es el producto de la estructura social... No hay sexualidad humana. Madurez, virilidad, feminidad, maternidad: eso no quiere decir nada... (**Estamos en marcha**) La revolución de las píldoras anticonceptivas ha hecho estragos en la juventud femenina.

Respecto de la sociedad. Habrá también una autonomía y una cogestión total en el trabajo: una democracia económica;

una participación real de los obreros en todos los niveles de la empresa. Se liberará al hombre del totalitarismo del capitalismo libre (liberal) y del capitalismo organizado (soviético).

Cohn Bendit, en un famoso diálogo con Sartre, afirmó: "Hay que rechazar, de partida, la distinción entre estudiantes y trabajadores. En el sistema actual se dice: 'hay unos que trabajan y otros que estudian'. Pero se puede imaginar otro sistema en el que todo el mundo trabaje en las tareas de la producción —reducidas al máximo gracias al progreso técnico— y donde cada uno conserve la posibilidad de realizar, paralelamente, estudios continuados. Es el sistema de trabajo productivo y de estudio, simultáneamente."

Estas afirmaciones nos evocan los sueños utópicos de los escritores soviéticos hablando del paraíso comunista. Sartre parece sonreírse ante la consigna de los estudiantes de la Sorbona: **La imaginación toma el poder.** Sartre le contesta: "Lo que hay de interesante en vuestra acción es que pone a la imaginación en el poder... Vosotros tenéis una imaginación más rica que vuestros mayores." Por su parte, el Partido Comunista francés calificó a los extremistas de **infantilismo izquierdista.**

La revolución no está madura: pero está en marcha

No está madura en la formulación de sus propósitos. Danny, el Rojo, se creía próximo al poder. A cualquiera le hubieran nacido iguales esperanzas con el milagro logrado, desde Nanterre y la Sorbona, de unir a los trabajadores, profesores y estudiantes. Francia entera se asombró ante la gigantesca fuerza de una huelga de 10 millones de obreros.

Los jóvenes fueron demasiado de prisa. De Gaulle logró la victoria electoral más asombrosa. Su política fue tan cauta como ingenua la de los jóvenes universitarios. El miedo, las fuerzas capitalistas y la fuerza, especialmente numerosa en Francia, de los adultos y de los viejos se volcaron y se aferraron al viejo general y político.

Sin embargo, se engaña quien crea que ha terminado la revolución estudiantil. De Gaulle encuentra una larga y espinosa cuesta que subir. Pero él mismo ha prometido y es capaz de iniciar parte de los programas juveniles. "Francia se dirige a la derecha; pero yo me inclino a la izquierda." "Se trata que en cada una de nuestras actividades, por ejemplo, una empresa o una universidad, cada uno de aquellos que tienen parte sea directamente asociado... En breve, se trata que la participación llegue a ser regla y el resorte de la Francia renovada."

Y la Jerarquía católica coincide en el mismo pensamiento.

"Ciertamente, las empresas tienen necesidad de una unidad de dirección; sin embargo, los que ejercen la autoridad deben aceptar nuevas formas de participación en la responsabilidad, en las que estén presentes las organizaciones obreras." (Monseñor Marty, Arzobispo de París.)

"Las elecciones... deben permitir las reformas que se han patentizado necesarias. Inventar un nuevo estilo de relaciones sociales fundadas en la participación de todos; elaborar una transformación de la Universidad y de las escuelas, una democratización de la cultura; permitir al conjunto de los trabajadores y de ciudadanos ejercitar una real responsabilidad en los diversos niveles de la vida pública, económica y social, particularmente en las empresas...; promover la solidaridad con el Tercer Mundo y con la humanidad entera en busca de la paz y del desarrollo. (Comisión Social de los Obispos franceses.)

¿Cuándo se ha visto la Iglesia tan libre para exponer sus aspiraciones sociales?

Estos pocos testimonios bastan para justificar nuestra afirmación. La revolución para el establecimiento de una nueva era de la Historia está todavía inmadura. Pero está en marcha. Es sabio reconocer las fuerzas imponentes que avanzan y, si es posible, encauzarlas. Los que se empeñan en nadar contra corriente serán barridos por la avalancha.

M. A. E.

EL "CREDO" DEL PUEBLO DE DIOS

Díscurso de Pablo VI en la Clausura del Año de la Fe

Profesión de fe

Creemos en un solo Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, creador de las cosas visibles como es este mundo en el que transcurre nuestra vida pasajera, de las cosas invisibles como los espíritus puros que reciben también el nombre de ángeles y creador en cada hombre de su alma espiritual e inmortal.

Creemos que este Dios único es absolutamente uno en su esencia infinitamente santa al igual que en todas sus perfecciones, en su omnipotencia, en su ciencia infinita, en su providencia, en su voluntad y en su amor. Él es "el que es", como lo ha revelado a Moisés; y Él "es Amor", como el apóstol Juan nos lo enseña; de forma que estos dos nombres, Ser y Amor, expresan inefablemente la misma realidad divina de Aquel que ha querido darse a conocer a nosotros y que, "habitando en una luz inaccesible", está en sí mismo por encima de todo nombre, de todas las cosas y de toda inteligencia creada. Solamente Dios nos puede dar ese conocimiento justo y pleno revelándose como Padre, Hijo y Espíritu Santo, de cuya vida eterna estamos llamados por gracia a participar, aquí abajo, en la oscuridad de la fe y más allá de la muerte en la luz eterna. Los lazos mutuos que constituyen eternamente las Tres Personas, siendo cada una el solo y el mismo ser divino, son la bienaventurada vida íntima del Dios tres veces santo, infinitamente superior a lo que podemos concebir con la capacidad humana. Damos con todo gracias a la bondad divina por el hecho de que gran número de creyentes puedan atestiguar juntamente con nosotros delante de los hombres la Unidad de Dios aunque no conozcan el Misterio de la Santísima Trinidad.

Creemos, pues, en el Padre que engendra al Hijo desde la eternidad; en el Hijo, Verbo de Dios, que es eternamente engendrado; en el Espíritu Santo, Persona increada, que procede del Padre y del Hijo, como eterno amor de ellos. De este modo en las Tres Personas divinas, "coaeternae sibi et coaequales" sobreabundan y se consuman en la eminencia y la gloria, propias del Ser increado, la vida y la bienaventuranza de Dios perfectamente uno, y siempre "se debe venerar la Unidad en la Trinidad y la Trinidad en la Unidad".

Creemos en Jesucristo

Creemos en Nuestro Señor Jesucristo, que es el Hijo de Dios. Él es el Verbo eterno, nacido del Padre antes de todos los siglos y consustancial al Padre, "homooisios to Patri" y por quien todo ha sido hecho. Se encarnó por obra del Espíritu Santo en el seno de la Virgen María y se hizo hombre: igual por tanto al Padre, según la divinidad, e inferior al Padre, según la humanidad, y uno en sí mismo, no por una imposible confusión de las naturalezas, sino por la unidad de la persona.

Habitó entre nosotros, con plenitud de gracia y de verdad. Anunció e instauró el Reino de Dios y nos hizo conocer en Él al Padre. Nos dio un mandamiento nuevo: amarnos los unos a los otros como Él nos ha amado. Nos enseñó el camino de las bienaventuras del Evangelio: la pobreza de espíritu, la mansedumbre, el dolor soportado con paciencia, la sed de justicia, la misericordia, la pureza de corazón, la voluntad de paz, la persecución, soportada por la justicia. Padeció en tiempos de Poncio Pilato, como Cordero de Dios, que lleva sobre sí los pecados del mundo, y murió por nosotros en la Cruz, salvándonos con su sangre redentora. Fue sepultado y por su propio poder resucitó al tercer día, elevándonos por su Resurrección a la participación de la vida divina que es la vida de la gracia. Subió al Cielo y vendrá de nuevo esta vez con gloria para juzgar a vivos y muertos, a cada uno según sus mé-

ritos: quienes correspondieron al amor y a la piedad de Dios irán a la vida eterna; quienes lo rechazaron hasta el fin, al fuego inextinguible.

Y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo

Creemos en el Espíritu Santo, que es Señor y da la vida, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria. Él nos ha hablado por los profetas y ha sido enviado a nosotros por Cristo después de su Resurrección y su Ascensión al Padre; Él ilumina, vivifica, protege y guía la Iglesia, purificando sus miembros si éstos no se sustraen a la gracia. Su acción, que penetra hasta lo más íntimo del alma, tiene el poder de hacer al hombre capaz de corresponder a la llamada de Jesús: "Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto." (Mat. 5, 48)

Creemos que María es la Madre, siempre Virgen, del Verbo Encarnado, nuestro Dios y Salvador Jesucristo, y que, en virtud de esta elección singular, Ella ha sido, en atención a los méritos de su Hijo, redimida de modo eminente, preservada de toda mancha de pecado original y colmada del don de la gracia más que todas las demás criaturas.

Asociada por un vínculo estrecho e indisoluble a los Misterios de la Encarnación y de la Redención, la Santísima Virgen, la Inmaculada, ha sido elevada al final de su vida terrena en cuerpo y alma a la gloria celestial y configurada con su Hijo resucitado en la anticipación del destino futuro de todos los justos. Creemos que la Santísima Madre de Dios, nueva Eva, Madré de la Iglesia, continúa en el Cielo su misión maternal para con los miembros de Cristo, cooperando al nacimiento y al desarrollo de la vida divina en las almas de los redimidos.

El pecado original

Creemos que en Adán todos pecaron, lo cual quiere decir que la falta original cometida por él hizo caer a la naturaleza humana, común a todos los hombres, en un estado en que experimenta las consecuencias de esta falta y que no es aquel en el que se hallaba la naturaleza al principio en nuestros padres, creados en santidad y justicia y en el que el hombre no conocía

ni el mal ni la muerte. Esta naturaleza humana, caída, despojada de la vestidura de la gracia, herida en sus propias fuerzas naturales y sometida al imperio de la muerte, se transmite a todos los hombres y en ese sentido todo hombre nace en pecado.

Sostenemos, pues, con el Concilio de Trento, que el pecado original se transmite con la naturaleza humana, "no por imitación, sino por propagación", y que, por tanto, "es propio de cada uno".

Creemos que Nuestro Señor Jesucristo, por el Sacrificio de la Cruz, nos rescató del pecado original y de todos los pecados personales cometidos por cada uno de nosotros, de modo que, según afirma el Apóstol, "donde había abundado el pecado, sobreabundó la gracia".

Creemos en un solo Bautismo, instituido por Nuestro Señor Jesucristo para el perdón de los pecados. El Bautismo se debe administrar también a los niños que todavía no son culpables de pecados personales, para que, naciendo privados de la gracia sobrenatural, renazcan "del agua y del Espíritu Santo" a la vida divina en Cristo Jesús.

Creemos en la Iglesia

Creemos en la Iglesia, que es Una, Santa, Católica y Apostólica, edificada por Jesucristo sobre la piedra que es Pedro. Ella es el Cuerpo Místico de Cristo, al mismo tiempo sociedad visible, instituida con organismos jerárquicos, y comunidad espiritual, la Iglesia terrestre, el pueblo de Dios peregrino aquí abajo y la Iglesia colmada de bienes celestiales, el germen y las primicias del Reino de Dios, por el que se continúa a lo largo de la historia de la humanidad la obra y los dolores de la Redención y que tiende a su realización perfecta más allá del tiempo en la gloria. En el correr de los siglos Jesús, Señor, va formando su Iglesia por los sacramentos, que emanan de su plenitud. Por ellos hace participar a sus miembros en los misterios de la Muerte y de la Resurrección de Cristo, en la gracia del Espíritu Santo, fuente de vida y de actividad. Ella es, pues, santa, aun albergando en su seno a los pecadores, porque no tiene otra vida que la de la gracia: es, viviendo esta vida, como sus miembros se santifican; y es, sustrayéndose a esta misma vida, como caen en el pecado y en los desórdenes que obstaculizan la irradiación de su santidad. Y es por esto que la Iglesia sufre y hace penitencia por tales faltas que ella tiene el poder de curar en sus hijos en virtud de la Sangre de Cristo y el Don del Espíritu Santo.

Heredera de las promesas divinas e hija de Abraham, según el Espíritu, por este Israel cuyas Escrituras guarda con amor y cuyos patriarcas y profetas venera; fundada sobre los apóstoles y transmitiendo de generación en generación su palabra siempre viva y sus poderes de pastores en el sucesor de Pedro y los Obispos en comunión con él; asistida perennemente por el Espíritu Santo, tiene el encargo de guardar, enseñar, explicar y difundir la verdad que Dios ha revelado de una manera todavía velada por los profetas y plenamente por Cristo Jesús. Creemos todo lo que está contenido en la palabra de Dios escrita o transmitida y que la Iglesia propone para creer como divinamente revelado, sea por una definición solemne, sea por el magisterio ordinario y universal. Creemos en la infalibilidad de que goza el sucesor de Pedro cuando enseña "ex cathedra", como Pastor y Maestro de todos los fieles, y de la que está asistido también el cuerpo de los Obispos cuando ejerce el magisterio supremo en unión con él

Esperanza de unidad

Creemos que la Iglesia fundada por Cristo Jesús, y por la cual Él oró, es indefectiblemente una en la fe, en el culto y en el vínculo de la comunión jerárquica. Dentro de esta Iglesia, la rica variedad de ritos litúrgicos y la legítima diversidad de patrimonios teológicos y espirituales, y de disciplinas particulares, lejos de perjudicar a su unidad, la manifiesta ventajosamente.

Reconociendo también, fuera del organismo de la Iglesia de Cristo, la existencia de numerosos elementos de verdad y de santificación que le pertenecen en propiedad y que tienden a la unidad católica, y creyendo en la acción del Espíritu Santo que suscita en el corazón de los discípulos de Cristo el amor a esta unidad, Nos abrigamos la esperanza de que los cristianos que no están todavía en plena comunión con la Iglesia única se reunirán un día en un solo rebaño con un solo Pastor.

Creemos que la Iglesia es necesaria para salvarse porque Cristo, el solo mediador y Camino de salvación, se hace presente para nosotros en su Cuerpo, que es la Iglesia. Pero el designio divino de la salvación abarca a todos los hombres; y los que sin culpa por su parte ignoran el Evangelio de Cristo y su Iglesia, pero buscan a Dios con sinceridad y bajo el influjo de la gracia se esfuerzan por cumplir su voluntad conocida mediante la voz de la conciencia, éstos, cuyo número sólo Dios conoce, pueden obtener la salvación.

Creemos que la misa celebrada por el sacerdote, representante de la persona de Cristo, en virtud del poder recibido por el sacramento del Orden, y ofrecida por él en nombre de Cristo y de los miembros de su Cuerpo místico, es el Sacrificio del Calvario hecho presente sacramentalmente en nuestros altares. Creemos que del mismo modo el pan y el vino consagrados por el Señor en la Santa Cena se convirtieron en su Cuerpo y en su Sangre, que iban a ser ofrecidos por nosotros en la Cruz, así también el pan y el vino consagrados por el sacerdote se convierten en el Cuerpo y en la Sangre de Cristo glorioso, sentado en el Cielo, y creemos que la misteriosa presencia del Señor, bajo lo que sigue apareciendo a nuestros sentidos igual que antes, es una presencia verdadera, real y sustancial.

La transustanciación

Cristo no puede estar así presente en este Sacramento mas que por la conversión de la realidad misma del pan en su Cuerpo y por la conversión de la realidad misma del vino en su Sangre, quedando solamente inmutadas las propiedades del pan y del vino, percibidas por nuestros sentidos. Este cambio misterioso es llamado por la Iglesia de una manera muy apropiada, "transustanciación". Toda explicación teológica que intente buscar alguna inteligencia de este misterio debe mantener, para estar de acuerdo con la fe católica, que en la realidad misma, independiente de nuestro espíritu, el pan y el vino han dejado de existir después de la consagración, de suerte que el Cuerpo y la Sangre adorables de Cristo Jesús son los que están desde ese momento realmente delante de nosotros, bajo las especies sacramentales del pan y del vino, como el Señor ha querido, para darse a nosotros en alimento y para asociarnos en la unidad de su Cuerpo Místico.

La existencia única e indivisible del Señor en el cielo no se multiplica, sino que se hace presente por el Sacramento en los numerosos lugares de la tierra donde se celebra la misa. Y sigue presente, después

del sacrificio, en el Santísimo Sacramento que está en el tabernáculo, corazón viviente de cada una de nuestras iglesias. Es para nosotros un dulcísimo deber honrar y adorar en la Santa Hostia que ven nuestros ojos al Verbo Encarnado a quien no pueden ver y que sin abandonar el Cielo se ha hecho presente ante nosotros.

El reino de Dios no es de este mundo

Confesamos que el Reino de Dios iniciado aquí abajo en la Iglesia de Cristo no es de este mundo, cuya figura pasa, y que su crecimiento propio no puede confundirse con el progreso de la civilización, de la ciencia o de la técnica humanas, sino que consiste en conocer cada vez más profundamente las riquezas insondables de Cristo, en esperar cada vez con más fuerza los bienes eternos, en corresponder cada vez más ardentemente al amor de Dios, en dispensar cada vez más abundantemente la gracia y la santidad entre los hombres.

Es este mismo amor el que impulsa a la Iglesia a preocuparse constantemente del verdadero bien temporal de los hombres. Sin cesar de recordar a sus hijos que ellos no tienen una morada permanente en este mundo, los alienta también en conformidad con la vocación y los medios de cada uno, a contribuir al bien de su ciudad terrenal, a promover la justicia, la paz y la fraternidad entre los hombres, a prodigar ayuda a sus hermanos, en particular a los más pobres y desgraciados. La intensa solicitud de la Iglesia, Esposa de Cristo, por las necesidades de los hombres, por sus alegrías y esperanzas, por sus penas y esfuerzos, nace del gran deseo que tiene de estar presente entre ellos para iluminarlos con la luz de Cristo y juntar a todos en Él, su único salvador. Pero esta actitud nunca podrá comportar que la Iglesia se conforme con las cosas de este mundo ni que disminuya el ardor de la espera de su Señor y del Reino eterno.

Creemos en la vida eterna. Creemos que las almas de cuantos mueren en la gracia de Cristo, ya las que todavía deben ser purificadas en el Purgatorio, ya las que desde el instante en que dejan los cuerpos por Jesús son llevadas al Paraíso, como hizo con el Buen Ladrón, constituyen el pueblo de Dios más allá de la muerte, la cual será definitivamente vencida en el día de la Resurrección, cuando esas almas se unirán de nuevo a sus cuerpos.

Creemos que la multitud de aquellos que se encuentran reunidos en torno a Jesús y a María en el Paraíso forman la Iglesia del Cielo, donde, en eterna bienaventuranza, ven a Dios tal como es y donde se encuentran asociadas, en grados diversos, con los santos ángeles, al gobierno divino ejercido por Cristo en la gloria, intercediendo por nosotros y ayudando nuestra flaqueza mediante su solicitud fraternal.

Creemos en la comunión de todos los fieles de Cristo, de los que aún peregrinan en la tierra, de los difuntos que cumplen su purificación, de los bienaventurados del Cielo, formando todos juntos una sola Iglesia; y creemos que en esta comunión el amor misericordioso de Dios y de los Santos escucha siempre nuestras plegarias, como el mismo Jesús nos ha dicho: pedid y recibiréis. De esta forma, con esta fe y esperanza, esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

¡Bendito sea Dios, tres veces santo!
Amén.

Desde la Basílica Vaticana, 30 de junio de 1968.

PAULUS PP VI

(Texto castellano de la Oficina de Prensa del Vaticano.)

Mario Briceño-Iragorry

Escritor-Maestro

(En el 10º aniversario de su muerte)

PEDRO P. BARNOLA, S. J.

Cuarenta años largos —una vida— sirvió Mario Briceño-Iragorry a la cultura nacional y al civismo, con el trabajo de su bien cortada pluma.

Hombre de mucho pensar y de muy fino espíritu, su obra de escritor estaba llamada a ocupar puesto propio y sobresaliente, por ser fruto sazonado de su personalidad intelectual, de su acendrada dedicación y de aquella conciencia suya, siempre tan alerta a su deber de ciudadano, que jamás descuidó. Porque eso fue siempre para él su carrera de escritor: no pasatiempo, ni honesta vanidad, sino deber impostergable y muy serio; y tanto más irrenunciable cuanto las circunstancias, o el momento, por adverso que fuera, sintiese él que reclamaban su presencia.

Desde sus primeras páginas, todavía en años de juventud, pero ya de precoz madurez, lo que escribe es de tal contenido, y de tan lograda expresión, que más que promesa de un futuro escritor, aquellas páginas fueron credencial para de una vez incorporarse, a la par con todos, a las lides culturales y literarias del país.

Y en lapso de pocos años, luego de la publicación de los afinados libros *Horas* (1921) y *Ventanas en la noche* (1925), su nombre entra rápida y firmemente a situarse en puesto de vanguardia, en el

que, con holgura siempre en progreso, se mantendrá hasta su último día, cuando aún apretaba entre sus dedos aquella garbosa pluma que hasta en lo elegante de su rasgueo era digna del mejor calígrafo.

Briceño-Iragorry escribió siempre en prosa. No le conocí nunca otra actividad literaria. Y ¡qué buen prosista fue! En el cultivo de esa disciplina fue gradualmente ciñéndose a un tipo de escritos y a un estilo que se ajustaban a su psicología y personalidad. Formado en el estudio del Derecho, no se quedó en la mera letra de códigos y leyes. Su inclinación era manifiesta hacia lo filosófico-social. La filosofía, como base necesaria de principios. Y éstos llevados al campo de lo social —en su más amplia acepción—, en el cual se desempeñaba su pluma a menudo y con predilección, en temas nobles y siempre actuales, que sabía tratar con seriedad, a la vez que con amenidad y elegancia.

Dentro de aquella tendencia, abordaba —sobre todo— temas de pensamiento general, pero concretamente, yendo siempre al grano. Ni rehuía lo menudo, lo corriente y episódico de la vida, antes lo tomaba muy en cuenta; pero eso, que más que temas eran casos, él los sabía elevar siempre al nivel de las consideraciones de pensamiento y enseñanza universales.

Es cierto que en el rico patrimonio escrito que nos legó encontramos al prosista múltiple, con páginas de todo género: del oratorio, en excelentes discursos y eruditas conferencias; abundan los enjundiosos escritos y libros del género histórico; sus biografías de varones sobresalientes son lectura selecta; ensayos sobre muy diversos asuntos; artículos periodísticos, en labor regular de columnista; páginas de autobiografía; una novela y, en fin, un epistolario dilatado y denso que el día que se compilare acrecerá no poco el total de su generosa contribución a nuestras letras.

Empero, si examinamos bien tantos

escritos, de tan diversos géneros literarios, hallaremos que en todos ellos nuestro escritor despliega un estilo y adopta un tono de prosa que se le fue haciendo peculiar, espontáneo y constante, aun en las más disímiles páginas; es el tono propio de un expositor o intérprete que escribe o habla con indisimulable intención didascálica. Diríamos que es una forma como de monodialogo, con la que el autor quiere siempre comunicar, contagiar, una enseñanza.

Briceño-Iragorry, sin pretenderlo, sin alardear de ello, es siempre, en cuanto escribe, un auténtico maestro. No es filósofo ni sociólogo que expone un sistema o desarrolla tesis meramente conceptuales. Sino propone y comenta concretamente las ideas y los hechos con una finalidad práctica educativa. Que esto sea cosa bastante clara en el caso de algunos ensayos, tales como *Tapices de Historia* o *El Caballo de Ledesma*, no necesitaría probarse, dada la índole propia de dichos escritos.

Pero ¿qué otra cosa son sus magníficas biografías, como la de Casa León, la de Heredia, la de Peñalver, etc., sino tratados intuitivos que van derechamente y ante todo a inculcar una enseñanza? ¿No parecen decirnoslo así hasta los mismos subtítulos que expresa, pero tal vez subconscientemente, puso el autor a esas obras? En la de Casa León todo lleva como en movimiento centrípeta e inmisericorde a poner de relieve la vil grandeza de quien juega, con su maldad, el triste papel de contraparte del heroísmo: el anti-héroe. Lección tremenda que quiere ser un alerta ante las trágicas desviaciones a que lleva un malentendido o un egoísta concepto del civismo.

En la biografía de Heredia, el subtítulo es más sugeridor aún, pero de signo muy diverso: la piedad heroica, frase que encierra —como en compendio— la emocionante lección de quien cumple con fidelidad su deber, hasta el sacrificio heroico, sin mancillar en un punto no ya la fría justicia legal, pero ni siquiera los sagrados derechos de la dignidad del ser humano.

Parte importante de su asidua colaboración en diversos diarios la compiló luego Briceño-Iragorry en libros tan gratos como, por ejemplo, *Alegría de la tierra* y *El hijo de Agar*. ¿Y qué eran, en verdad, aquellos artículos, en su tono e intención, sino como el aparecer regular del maestro que, acodado a una sencilla mesa —mesa de papel que es el diario—, dicta su clase en práctico y actual comentario sobre puntos de doctrina cívico-social o política que es necesario inculcar y difundir?

Y los que tuvimos el agrado de intercambiar cartas con este maestro, ¿no recordamos bien que ese género epistolar era para él una ocasión más para conversarnos cordial pero seriamente sobre ideas nobles y de interés colectivo? Ahí,

en esas cartas, se hacía presente, desde la distancia, y consecuente consigo mismo, el maestro de siempre, de toda ocasión y escrito, dictando su enseñanza.

Toda la obra de su pluma, pues, fue de escritor-maestro. No importa el género en que por su contenido o por la particular forma externa pueda clasificarse: oratorio, histórico, periodístico, epistolar; porque todo ello, en su esencia, en su finalidad íntima, y aun en el tono de su redacción, es manifiesta y comunicativa prosa didáctica; mas no ciertamente de un didactismo rutinario de maestro otoñal, que simplemente repite conceptos porque sí, porque tal es su acostumbrado deber, sino de un maestro apóstol que cada día y en cada página que daba a las prensas reflejaba la misma ilusión y voluntad de quien cada vez anhela, y con igual empeño, hacer el bien, despertar una reflexión o un entusiasmo, o lanzar un destello cuando en rededor veía que para muchos reinaba gran oscuridad. ¡Cómo recordamos, quienes fuimos niños hace muchos años, cuando todavía en callejuelas de nuestra parroquia, iluminadas con faroles de querosén, ya oscureciendo, llegaba, escalera al hombro, el farolero y, trepado a lo alto del poste, encendía la mecha, y al hacerse la luz, el grupo de chiquillos expectantes exclamábamos alborozados, a una: ¡aaah!, y el farolero, contento de habernos dado luz, desde lo alto, con una gran sonrisa, parecía agradecer nos la grata acogida que dábamos a su trabajo! Algo de esa sonrisa, o más, tenía la que el maestro Briceño-Iragorry nos regalaba cuando, luego de sus lecciones, de sus escritos, de su luz, nos oía a muchos decirle: "¡aaah!, Don Mario, qué bueno ese artículo de esta mañana!"

Y andando los años y el diario que hacer de su pluma, fue haciendo cada vez más el centro de su magisterio escrito los principios universales de la más sana política y sociología, hijas legítimas del Derecho natural. La libertad, la justicia, la paz y confraternidad en el amor cristiano, la honradez ciudadana, etc., eran temas muy caros a su gran espíritu, que tantas veces hubo de estremecerse al ver cómo tan sagrados principios eran atropellados en nuestros días. Bien podían algunas personas apodarlo de idealista. Eso confirmaba su clara postura de maestro. Pues todos los verdaderos maestros que en el mundo han sido debieron más de una vez escuchar ese mismo reproche de idealistas que serenos aceptaban como la mejor loa.

Y la enseñanza de aquellos ideales la hacía él no en vagas consideraciones de diletante, sino pisando tierra —como decimos— en objetiva adecuación con la realidad, con los hechos y actitudes que avizoramente observaba en nuestro ambiente nacional y en el del mundo. Porque él sentía la Patria en todo y en cada momento. La sentía tan suya como para

sentirla por todos los demás, por todos sus hermanos venezolanos, y ayudarlos a que ellos la sintieran. No fue un patrioterlo oportunista que hiciera pirotecnia verbal con sus escritos. Ninguna frase suya podría jamás tomarse como muletilla para fines utilitarios o personalistas, solapados de civismo o de patriotismo.

Y una de las lecciones más celosamente inculcadas —costárale ello reticencias o desvíos de quienes pensaban de otro modo— era precisamente aquella en que nos llevaba, por consideraciones tan diversas como estupendas, a la raíz y esencia de la Patria, de la nacionalidad; a nuestro origen como nación; de dónde venimos; cómo llegamos un día a hacernos alguien; por dónde anduvieron y qué lecciones, en el ejemplo, nos legaron nuestros mayores en Patria; en una palabra, a la que él —como intelectual— nunca tuvo miedo: cuál es nuestra tradición. Porque es claro que nunca el río, por mucho que crezca y cambie su faz, niega el manantial de donde arranca y depende su existencia. No era aquello una postura de retrógrado. ¡Para eso estaba mente tan despierta y tan al día como la de Don Mario! Su sentido de la tradición, repetidamente explicado por él, a donde iba era a enseñar el apego a todo lo que, siendo nuestro y bueno, no había por qué tirarlo por la borda, para a cambio de ello quedarnos gradual e insensiblemente despersonalizados, y a la postre reducidos a meros colonos supeditados a lo que, sin más ventajas que acaso algunas de mero orden material, vendría a hipotecarnos el tesoro inalienable de nuestra independencia y libertad de acción, de economía y aun de espíritu.

Nos parece que en más de un punto su magisterio de escritor tiene acentuados rasgos de semejanza —salvados tiempo y circunstancias— con el de dos escritores ejemplares y de análoga línea de acción: nuestro Cecilio Acosta y el maestro José Martí.

Creímos necesario detenernos en todas las antecedentes consideraciones porque ellas nos ayudan a apreciar y valorar al escritor, al prosista Briceño-Iragorry y el estilo de sus escritos. Esa postura tan connatural y habitual de escritor-maestro que le hemos señalado, y el ambiente general en que expone los diversos temas de su escogencia, nos parece que determinan —hasta cierto punto— las características de aquel estilo tan suyo, tan regular, de su rica y expresiva prosa castellana. Por temperamento, y por la intención que le guiaba, para él escribir era cosa muy seria; era un deber y un magisterio, ya lo hemos dicho. De ahí que también su estilo y su lenguaje tuviesen siempre toda posible dignidad y una rigurosa corrección idiomática. No cayó jamás en la ligereza de creer que al lenguaje se le puede tratar

sin consideración, como a mal venga; y que para escribir basta con decir las cosas como se quiera, sin la disciplina previa del estudio para la exactitud y expresión propia del idioma. Tal respeto a la índole propia de la lengua no era en él fanatismo ni gazmoñería. Y nunca dejó de decir las cosas que quiso y a su manera, porque su conocimiento del lenguaje, lejos de serle un óbice, le daba la más segura y estimulante libertad. Y por eso, cuantas veces le fue necesario, no temió crear neologismos de perfecta formación lingüística, como, por ejemplo: *proximidad*, *claridecer*, *magistraticio*, *crispático* y otros muchos cuya lista completa merecería recogerse.

Habíase nutrido bien con la lectura y estudio de los mejores clásicos de nuestra lengua. Por eso la frase le corre con facilidad y tersura de muy castizo sabor. Su lenguaje es generoso y de sonoridad casi oratoria, que en momentos se diría que bordea lo ampuloso. Es porque el escritor se desdobra en él irreprimiblemente en el maestro, de que antes hablamos, que, puesto a su tarea, el verbo se le enardece y la voz interna se le entona, no tanto en discurso, sino en exhortación vehemente y persuasora.

De ahí también que tan a menudo y fácilmente su lenguaje sea tropológico; a veces, en párrafo continuado, las figuras se suceden en variadísima y bien hilada progresión. Sin buscar preciosismos estilísticos, logra verdadera creación estética y acierta en el empleo de la adjetivación sugestiva. Mas, preguntamos: y ¿qué es el lenguaje figurado cuando fluye, como en éste de su pluma, tan espontáneo, sin rebuscamientos artificiosos, sino uno de los medios más usuales de que se valen los maestros para transmitir sus enseñanzas y facilitar la mejor comprensión?

Y asimismo, si nos llama también la atención el empleo nada mezquino y muy natural que le vemos hacer de epítetos y adjetivos, que hacen tan frondosa, pero no vacía, su frase, ¿no será también porque así busca llamar más la atención y fijarla mediante la caracterización, en forma variada y expresiva, del vocablo esencial de la frase? No diríamos que en cada caso de éstos nuestro autor ha procedido así con expresa reflexión didáctica; pero sí que el hábito lo tenía bien formado, pues precisamente en los escritos de su mayor madurez es donde mejor podemos observar este aspecto singular de su estilo.

Así llevó a cabo Briceño-Iragorry su larga y densa labor de prosista y de maestro. Así enriqueció nuestras letras y nuestra cultura con libros que son destellos permanentes de su gran espíritu; y que al correr de los años seguirán dictando, en agradable prosa castellana, las excelentes enseñanzas de quien fue nuestro querido consocio de Número de la Academia Venezolana de la Lengua.

Prospectiva:

LA VENEZUELA DE 1985

ALFREDO ANZOLA MONTAUBAN

I. Prospectiva

Primero, y dentro de las ideas maestras de la "prospectiva", definamos la palabra comparándola con "retrospectiva". ¿Qué es la retrospectiva? Es traer el pasado al momento presente, pero el pasado ya no lo podemos cambiar. En cambio, la "prospectiva" es traer el futuro al momento presente; pero el futuro sí se puede cambiar.

Cuando estaba preparando este artículo me encontré con el texto del decreto de creación en Francia del grupo prospectivo francés, que se llamó "Grupo 1985" y me parece que define bastante bien lo que se quiere decir con "prospectiva". El texto del decreto dice lo siguiente: "Estudiar, utilizando los 'hechos portadores de futuro', lo que será útil conocer, desde ahora, de la Francia de 1985 para mejor orientar el quinto plan de la nación francesa." Se define bien una visión prospectiva: proyectarse en 1985 y regresarse a 1968.

Sin embargo, quiero aclarar que en prospectiva no se puede fijar fecha, y cuando se habla de "Venezuela 1985" estamos refiriéndonos a Venezuela "más o menos en 1985", "hacia 1985".

La "prospectiva" no trata de adivinar, sino de construir el futuro con el conocimiento real de los factores que sabemos lo afectarán y con imaginación creadora que permita prever otros factores que hoy no existen, pero que pudieran influenciar el porvenir.

Uno de los grandes pensadores de la prospectiva en Francia, Pierre Massé, actualmente presidente de la Electricidad en Francia y ex-coordinador general del Plan Francés durante muchos años, dice lo siguiente:

"No adivinar el futuro probable, sino preparar el porvenir deseable." Y agrega: "Es la gimnasia de los posibles, la búsqueda de una modalidad nueva del conocimiento, enfocando toda situación futura como la consecuencia de nuestros actos más o menos libres, y de las reacciones más o menos previsibles del resto del mundo." Y un filósofo de la prospectiva, Gastón Berger, que fue de hecho el que dio los primeros pasos en la filosofía de la prospectiva, define cinco preceptos: "ver lejos, ver amplio, analizar en profundidad, tomar riesgos, pensar en el hombre".

Se puede entonces seguir el pensamiento de Berger de la manera siguiente: La acción humana en prospectiva debe ser la consecuencia de una disciplina y de una actitud particular. Pero la acción humana resulta de una decisión y esta decisión es sugerida por un precedente, es inspirada por una analogía y está basada sobre una extrapolación.

No pretendo presentar la Venezuela de 1985: eso significaría que ya está hecho el estudio prospectivo del país. Más bien deseo hacer algunas reflexiones sobre los problemas que presenta el estudio del futuro.

Propongo el ordenamiento siguiente:

En una primera parte serán comentadas algunas de las ideas maestras que se han estado desarrollando en los Estados Unidos y en Europa sobre "prospectiva";

en una segunda parte se tratará de justificar el estudio prospectivo en Venezuela, y

en una tercera parte se ensayará una aplicación a Venezuela de los métodos de la "prospectiva".

Este razonamiento supone que todo se repite: el precedente; que todo se parece: la analogía; que todo sigue igual: la extrapolación. Pero precedente, analogía y extrapolación forman una "actitud retrospectiva" que sí tiene su valor propio y su puesto dentro de todo estudio prospectivo. Esos tres sistemas, sobre todo el tercero, la extrapolación, generalmente no toman en cuenta los factores de modificación que pueden en particular cambiar esa extrapolación misma.

En cambio, la "actitud prospectiva" consistiría, siempre pensando en el porvenir, en descubrir los factores de modificación: ciencia de la prospectiva;

en aplicarlos a las investigaciones: técnica de la prospectiva;

en valorar su influencia: arte de la prospectiva.

Ciencia, técnica y arte.

La actitud prospectiva se podría traducir en dos maneras de pensar:

La primera, concentrar nuestra atención sobre el porvenir según la fórmula ahora clásica: "no entrar de espaldas al futuro", sino como dice el filósofo Gastón Berger: "al contrario, ver el porvenir de frente y aplicarle métodos diferentes que los que sirven para el presente o para el pasado".

"En la actitud prospectiva lo que los hechos del pasado anuncian es más importante que lo que explican", dice François Bloch-Lainé, el autor de la obra tan discutida "Para una reforma de la Empresa".

La segunda manera de pensar en prospectiva es seguir concentrando nuestro pensamiento sobre el porvenir, pero sobre un porvenir lejano. Esta segunda manera de pensar implica una consecuencia inmediata: los métodos utilizados en la previsión a corto plazo no son valederos para la previsión a largo plazo. En prospectiva generalmente se trata de ver a 15, 20, 25 ó 30 años. De ahí la necesidad de elaborar una metodología nueva, o sea crear la ciencia y definir la técnica de la prospectiva.

'Esa metodología todavía no existe, si por metodología entendemos un método de trabajo que se pueda aplicar en cualquier circunstancia y en cualquier país. Estamos en la época de los tanteos, acumulando experiencias para encontrar una metodología más general que pueda aplicarse a una mayoría de casos. Los métodos de trabajo actuales permiten, sin embargo, ver una tendencia general, si bien la fecha y la intensidad de un evento particular no pueden apreciarse con exactitud, y esto es lo importante porque lo interesante es la tendencia que puede estar preparando una serie de eventos favorables o no para el futuro.

Naturalmente, se podría diseñar un modelo matemático, pero hay que tener

cuidado con los modelos matemáticos: la prospectiva sería un sistema de "n" ecuaciones con "n" incógnitas afectadas cada una con sus parámetros y entonces el arte del prospectivo sería asignar a cada parámetro la serie de valores que considera conveniente y resolver el sistema de ecuación. Las incógnitas siendo las áreas que tenemos que conocer perfectamente con el análisis prospectivo. Por ejemplo, una incógnita podría ser el sistema educacional que debe imperar en 1980 para lograr la Venezuela deseada en el año 2000. Pero no creo que se pueda poner sin restricciones la prospectiva en términos matemáticos, aunque las escuelas de pensamiento de la Rand Corporation y el Hudson Institute lo hacen. Hay todavía en nuestros países fenómenos que no podemos valorar matemáticamente. En los Estados Unidos, país superindustrializado, se pueden utilizar los modelos matemáticos para la prospectiva en ciertas áreas y aplicándolos con precaución.

Decía anteriormente que se pueden ver ciertas tendencias que afectarán el futuro con bastante aproximación; la prospectiva en su estado actual no es algo tan inexacto: por ejemplo, en el caso de Venezuela, los aspectos cuantitativos y cualitativos de la población hacia 1985 se pueden prever desde ahora porque tenemos una visión relativamente clara de las constantes, de los parámetros y de los valores que podemos asignar a esos parámetros que van a afectar el cuadro demográfico del país en 1985.

Podemos ver hoy cómo se conformará "el hecho humano" venezolano en 1985 y este "hecho humano" es de una importancia capital en la prospectiva de nuestro país porque, en contra de una tesis muy corriente, el hombre es primero el medio para después lograr su propio fin.

II. Análisis prospectivo para Venezuela: justificación

Al hablar de Venezuela se piensa hoy en un territorio geográficamente limitado por fronteras políticas arbitrarias. Es evidente que la prospectiva no puede estar sujeta a tal limitación. Nuestro estudio del futuro tendrá en cuenta, por lo tanto, la región, el continente y las influencias de los otros continentes. El aislamiento nacional, regional y hasta continental está desapareciendo a gran velocidad; esto es un hecho innegable. El concepto de nación está siendo modificado y será reemplazado en un futuro bastante cercano, en prospectiva puede ser 50 años, por el concepto de región, región naturalmente basada en un deno-

minador común de cultura que presente posibilidades de complementación y asociación en lo cultural, lo político, lo social y lo económico, dentro de características geográficas favorables. Es evidente que no se puede pensar por ahora o dentro de dos o tres siglos, inclusive, en una integración socio-económico-político-cultural con otro continente, por ejemplo, con el Lejano Oriente.

Esta desaparición del concepto estrecho de nación y su reemplazo por la región es de por sí la justificación del estudio prospectivo, puesto que deberemos contestarnos la pregunta: ¿cuál será el estado de sociedad de los hombres que llamamos hoy Venezuela y venezolanos dentro de la región considerada como esa integración socio-política-económica-cultural de lo que hoy constituyen las naciones? O, si se quiere, puesta la pregunta en otra forma, ¿cuál será nuestro "hecho humano" dentro de la noción de región y de continente a la cual pertenecemos?

Sería interesante enfocar este "hecho humano" hoy con visión prospectiva, considerándolo también en la escala de América Latina.

En grandes regiones de nuestro continente existen dos tipos de población bien diferenciadas. La población cualitativamente estática donde se desarrolla lo que el sociólogo americano Lewis llama la "cultura de la miseria" y la población en estado continuo de desarrollo que la constituyen los trabajadores, integrados o no en una clase obrera, una clase media que va aumentando y una ínfima minoría de grandes poseedores de riquezas. Esa cultura de la miseria que existía principalmente en las zonas rurales se ha trasladado a las ciudades debido al fenómeno, por ahora desgraciadamente irreversible, de la migración hacia los centros urbanos y se está convirtiendo especialmente en nuestro país en un fenómeno social algo diferente del fenómeno que describe Lewis y que podríamos llamar únicamente, para fijar nuestras ideas, "la cultura del rancho".

Esa cultura del rancho se genera con la formación primero de nuevos valores estéticos. Esos nuevos valores estéticos son producto de la fealdad ambiental; se podría objetar que, sin embargo, la cultura del rancho ha producido hombres con sentido artístico. Si analizamos, por ejemplo, el movimiento pictórico de Venezuela, nos encontramos con hombres que han vivido dentro de la cultura del rancho y que han producido obras que podrían pertenecer a las escuelas desarrolladas en un nivel cultural más elevado. Esto es excepcional y puede indicar la rebeldía contra ese ambiente de fealdad que está generando nuevos valores estéticos que pueden trastornar completamente el concepto de la belleza en el hombre que necesitamos justa-

mente para crear la Venezuela del mañana.

Pero, tal vez, más importante es la formación en la cultura del rancho de nuevos valores éticos, que son ellos mismos producto del desarrollo de conceptos sociológicos, consecuencia principalmente de la no existencia del núcleo familiar, que era hasta ahora la célula elemental de la sociedad. Esa desintegración familiar es ella misma el resultado, en parte, del "habitat", o sea del rancho y de su medio ambiental. Nos podemos preguntar cuál sería la estructura social venezolana de 1985 si se asienta en una sociedad donde no existe más el núcleo familiar. Se puede construir cualquier tipo de sociedad, pero lo que sí podemos afirmar es que hacia el año 2000 tendríamos una sociedad que, examinada y analizada con los conceptos de hoy, sería una sociedad anárquica.

Esos nuevos valores éticos que se están formando son también el producto de la ausencia de una agresiva promoción de valores espirituales. Las fuerzas tradicionales que predicaban estos valores, en una proporción que podría ser inquietante dentro de unos años, están dedicándose a otras tareas que, si bien son tareas muy nobles y muy necesarias, no forman específicamente una misión espiritual, y como lo espiritual es esencial a todo ser humano, se está creando un sentimiento religioso diferente del tradicional cristiano.

Esta cultura del rancho también se genera por la formación de nuevos valores intelectuales. Estos son la consecuencia de un ausentismo alarmante del proceso educativo formal, reemplazado a su vez por la intensificación de una cultura televisada cuyos efectos nocivos son mucho más graves en lo intelectual que en lo moral: se promueve aceleradamente la pasividad y la inercia intelectual. Esta influencia de la televisión se está tratando de corregir. No podemos negar el esfuerzo que se está llevando a cabo para inculcar algo de formación cultural a las poblaciones de las zonas marginadas de nuestras ciudades, pero después de 14 años de televisión en Venezuela, y no es que afirme esto sin reservas, se constata que las generaciones que están llegando en este momento a la Universidad tienen una formación general deficiente que puede deberse, en parte, al reemplazo del libro por el televisor, instrumento que no exige ningún esfuerzo intelectual.

Estos nuevos valores estéticos, éticos e intelectuales se desarrollan además en un tipo de hombre que nace y crece dentro de malas condiciones de sanidad ambiental y con dieta alimenticia generalmente inadecuada.

Dos hechos importantes merecen recalcar:

El paso de esa cultura del rancho a

la cultura de desarrollo es sumamente lento, y esto se debe, en gran parte, a una "estructura de oportunidades" totalmente distinta en la cultura del rancho y en la cultura del desarrollo. Las oportunidades que nos han permitido a nosotros ser lo que somos hoy no existen en las poblaciones marginadas y cuando imaginamos con sentido prospectivo tenemos que pensar inmediatamente no tanto en cambios cuanto en adaptación de estructuras. Las estructuras de oportunidades que nos han permitido ser lo que somos deben ser adaptadas a ese hombre cuya personalidad se está formando dentro de un marco de valores totalmente distinto al nuestro. Esto es uno de los aspectos más difíciles del diseño prospectivo.

El segundo hecho que debe resaltar es la existencia de una demarcación neta entre las dos culturas, la del rancho y la del desarrollo. Es decir, una ausencia casi total de zona de transición.

Dentro de la cultura del rancho está creciendo una sociedad humana que ni consume ni produce; esa sociedad constituye, considerando en conjunto a América Latina, el 30% de las poblaciones rurales y urbanas. Esto es inquietante, pero aún más inquietante es el hecho de que en los años futuros, por ser el crecimiento demográfico mayor en la cultura del rancho que en la sociedad en desarrollo, habrá un porcentaje cada vez menor de hombres productores de riqueza, para un porcentaje creciente de población en estado de miseria. Por ejemplo, la tasa anual de crecimiento de las poblaciones que viven en Venezuela en esa cultura del rancho llega casi al 5%, mientras que las poblaciones que participan efectivamente en la creación del producto territorial bruto tienen una tasa demográfica del 2%. Esto es un hecho que no estoy inventando y que se repite en otras regiones de nuestro continente.

En esas regiones existe entonces un estado de empobrecimiento progresivo aun cuando aparecen signos exteriores de crecimiento, tales como barrios modernos, instalaciones industriales automatizadas, infraestructuras muy bien desarrolladas, etc. Pero esos signos exteriores de progreso no significan que esas regiones se estén desarrollando, pues tienen un substrato social pobre cada vez más extendido.

Los cálculos más prudentes indican que dentro de 35 años la población de América Latina será de 600 millones de habitantes. Algunos demógrafos adelantan la cifra de 750 millones de habitantes. Si persisten las tendencias actuales y aun tomando en cuenta ciertos factores correctivos, en el año 2000 vivirán 200 millones de hombres en "estado de miseria" en América Latina. Esos hombres deben ser integrados a un proceso auténtico de desarrollo y a un ritmo tal

que la solución del problema pueda intervenir antes de que las tensiones naturales o las creadas artificialmente conduzcan a América Latina a un estado de explosión revolucionario.

Nos podríamos hacer las preguntas siguientes: ¿No se estarán creando ghettos en estos momentos en América Latina? ¿Dentro de estos ghettos no estarán fermentándose ciertas tendencias como las que están produciendo en los Estados Unidos de Norteamérica la violencia racial? Nuestro problema no es típicamente racial, sino es más bien cultural, pero analizando el pasado, ¿no era hace 35 años la situación racial en Estados Unidos similar a la situación socio-cultural hoy en algunos de nuestros países? ¿No podemos prever entonces que dentro de 35 años tengamos explosiones análogas a las que están ocurriendo en este momento en los Estados Unidos?

La solución de ese problema requiere decisiones que tienen que tomarse en un futuro inmediato. Esas decisiones no pueden ser definidas sin un profundo análisis prospectivo. ¿Dentro de 35 años tendremos o no tendremos una situación que pueda llevarnos a un estado de violencia? Esa pregunta no la podemos contestar sin hacer justamente ese análisis prospectivo, porque es ese análisis el que nos dará una imagen clara y precisa de lo que pudiera ser nuestra comunidad de hombres dentro de 35 años y nos permitirá orientar hoy nuestras decisiones en los órdenes político, social, económico y religioso.

III. El caso venezolano: aplicación de la prospectiva

¿Cómo entonces aplicar la "prospectiva" al caso venezolano? Se puede abordar el estudio prospectivo como un proyecto de ingeniería. Tal vez sea deformación profesional, pero me parece que puede ser una manera correcta de precisar nuestro pensamiento.

Un proyecto de ingeniería puede dividirse en cuatro etapas. Primeramente se define una idea; después se escoge entre varios conceptos para llevar la idea a la tercera etapa: los varios diseños de ingeniería, y finalmente, en una cuarta etapa, se decide cuál es el diseño mejor para llevar a la práctica la idea de partida.

¿Cuál sería la idea en nuestro caso? Podría enunciarse de esta manera: "Examinar objetivamente, sin prejuicio de ningún orden, el estado de desarrollo que Venezuela pueda alcanzar hacia 1985, suponiendo que la Nación utilice su potencialidad óptima." Esta es la idea.

Para los conceptos podría escogerse

en primera aproximación entre dos conceptos de sociedad opuestos, pues es la sociedad de los hombres la que creará la Venezuela que queremos lograr. Estos dos conceptos de sociedad opuestos podrían ser los siguientes: una sociedad que utilice toda su potencialidad (estamos dentro de la idea definida antes), para convertirse en estado socialista total bajo un régimen dictatorial. Esto es lo que está haciendo Fidel Castro en Cuba. O bien una sociedad que utilice toda su potencialidad para alcanzar el estado de sociedad industrial bajo un régimen democrático. También se podrían emitir otros conceptos que nos permitirían ir de la idea al diseño. Por ejemplo, el concepto de una sociedad venezolana de consumo; el concepto de una sociedad venezolana de poder; el concepto de una sociedad venezolana de creación; el concepto de una sociedad venezolana de solidaridad. Cada uno de estos conceptos implica un diseño distinto y nos conduce a economías de consumo, de poder, de creación, de solidaridad. Definamos estas economías:

¿Qué entendemos por economía de poder? La economía de poder es el resultado de una sociedad en la cual el Estado tiene en sus manos el control total de la economía y valora con exageración los signos exteriores de fuerza y prestigio.

La economía de creación, según Pierre Massé, mencionado anteriormente, es la producida por las inversiones en enseñanza, educación, sanidad, cultura e infraestructura.

La economía de solidaridad sería la economía que integre de manera equilibrada el mayor número de personas al proceso de creación del producto territorial bruto.

La economía de consumo, de todos conocida, no es necesario definirla.

Analizando estos conceptos se llega a la conclusión de que sólo una combinación de ellos, en proporciones que nos tocará determinar por análisis prospectivo, nos llevará a la realización de la idea inicial.

El diseño tendría entonces que prever tres tipos de inversiones combinadas:

Inversiones productivas para llevarnos a una economía de consumo y solidaridad;

Inversiones cualitativas para llevarnos a una economía de creación y también de solidaridad;

Inversiones de poder para llevarnos a una economía de poder.

Hagamos un ensayo de valoración de esas inversiones.

Se impone primero una constatación: las inversiones cualitativas y de poder son prerrogativas del Estado en su casi totalidad. Este las podrá hacer en la me-

da que recaude los recursos financieros, que a su vez provendrán por vía impositiva del rédito de las inversiones productivas. De allí que la cuantía de las inversiones en educación, sanidad, cultura, infraestructura y servicio, y en los campos de desarrollo solidario, como lo hemos definido antes, y en ciertos campos razonablemente escogidos de la economía de poder, es función del logro de una sociedad de consumo, de una sociedad industrial.

Esta primera constatación nos define claramente la meta por alcanzar, o sea, la sociedad industrial a mediano plazo; mediano plazo en prospectiva es el año 2000.

Nuestro diseño dentro del análisis prospectivo será el de una sociedad industrial.

Para emplear una frase del Padre Le-bret, "hacer más y tener más (resultado de una civilización industrial) para ser más" (resultado de las inversiones de creación).

A su vez, la sociedad industrial es principalmente, y utilizando aquí una noción matemática, el resultado de la integral, en la población total, del trabajo elemental de cada uno de sus componentes. Dicho en otras palabras, es el resultado de la cantidad y de la calidad del trabajo producido por cada miembro de la sociedad. Esto significa que la inversión prioritaria por hacer, para alcanzar el estado de sociedad industrial, es entonces la inversión cualitativa, puesto que hemos introducido una noción de calidad de trabajo que sólo puede realizar el hombre; y la inversión cualitativa es la que permite lograr el hombre capaz de producir ese trabajo en cantidad y hacerlo con la calidad que se requiere. Un hombre que espiritual, intelectual y físicamente tenga la actitud propia y la aptitud necesaria para trabajar.

La coyuntura actual de nuestro país se mantendrá favorable durante tal vez unos 10 años más para realizar una política agresiva de inversión cualitativa y de promoción de la propensión a las inversiones productivas para ir creando la sociedad industrial. Esto necesitará, sin embargo, una ardua labor dirigida a convencer a los equipos gubernamentales de dar prioridad a esa orientación del gasto público en detrimento de las inversiones en campos que podrían ser atendidos por sectores privados.

En conclusión de este primer análisis de valoración puede afirmarse que la inversión cualitativa debe tener el primer puesto. Sin embargo, como esta inversión es función, como apuntamos anteriormente, del rédito de las inversiones productivas, es evidente que se impone promover simultáneamente este último tipo de inversión, a partir de los grupos e individuos de la sociedad venezolana

que componen el sector económico privado, entendiendo por sector económico privado el que se extiende desde la micro-célula económica hasta la gran empresa.

Finalmente, dentro de nuestra escala de valores debemos situar al nivel inferior las inversiones de poder, las inversiones estatales de prestigio, las inversiones de gobierno que caen fuera de su competencia intrínseca. Dentro de este cuadro el concepto extensible de industria básica debe ser restringido. En efecto, en Venezuela todo lo que quiere hacer el gobierno es calificado de industria básica.

Insisto sobre lo de industria básica porque todavía no se entiende, y esto es un criterio personal, por qué considera el gobierno que una industria básica en manos de otros venezolanos está en malas manos, cuando el Estado venezolano puede imponer controles para hacer que esa industria básica cumpla una función de bien común y no únicamente una función de satisfacción de intereses puramente egoístas.

El capital invertido en las industrias básicas del gobierno, más el que tiene que aportar cada año para mantener en operación a esas empresas, sumada la compensación de las pérdidas de esas empresas, nos daría un capital potencial de inversiones cualitativas que ahora, por orientación defectuosa del gasto público, no se pueden hacer — sería fácil calcular el número de niños y adolescentes de nuestro país que podrían ingresar y permanecer en el sistema educativo con ese capital potencial. Esto sí es, a mi entender, verdadero nacionalismo.

Sin embargo, habiendo hecho esta escala de valores, parece conveniente recordar lo que se dijo al principio, a saber, que la dosificación bien balanceada de los diversos tipos de inversiones nos conducirá a la Venezuela que deseamos. No descartamos la inversión de poder. Hay ciertas inversiones que son necesarias y que todo país debe hacer para mantener el principio de independencia y de autoridad nacional e internacional.

Esa dosificación óptima será, en gran parte, el resultado de nuestro análisis prospectivo.

Podemos concluir estas reflexiones con una frase de Gaston Berger que dice así: "Considerar el porvenir no como algo ya decidido y que va presentándose paulatinamente, sino como un algo por hacer cuya naturaleza depende de nuestras fuerzas, de nuestras habilidades, de nuestro valor y de un cierto número de circunstancias que no podremos nunca prever en todos sus detalles. La prospectiva no pretende darnos el medio de suprimir todos los riesgos y dar a nuestros actos una estructura perfectamente racional. La prospectiva nos invita a realizar los actos más razonables posibles."

La revolución estudiantil en París

Plácido Diez

Marx decía que la revolución francesa había sido clásica, es decir, que presentaba en forma transparente los trazos que tomarían a continuación todas las revoluciones burguesas. Edgar Morin, profesor del Centro Nacional de la Investigación Científica de Francia, se apoya en este pensamiento para proclamar que "la comuna estudiantil de París será quizá un modelo clásico para las futuras mutaciones de Occidente. Al destruir la Bastilla universitaria, ha reunido, en un instante provisional e intenso, como fueron reunidos los tres estados en 1789, todos los grupos de la juventud. Al transformar la Sorbona en kermesse-forum-laboratorio de ideas, la comuna estudiantil ha esbozado la imagen de una sociedad-universidad abierta, en la que la educación debe ser ofrecida a todos, donde debe reinar la imaginación, no la triste burocracia, donde debe ser extirpada no sólo la explotación económica, sino la raíz jerárquica de la dominación. Al repercutir la revuelta estudiantil en todos los horizontes de la sociedad, ha prefigurado el papel central y viviente que la universidad va a jugar en la sociedad. Pronto más de la mitad de la población pasará por las universidades. Es allí donde se planteará en primer lugar y en forma decisiva el problema de la superación de la humanidad burguesa." (Le Monde, 21 mayo)

¿Universidad anticuada o sociedad inadaptada?

Al comienzo de la crisis universitaria francesa, muchos se preguntaban qué

más podían desear los estudiantes. A los parisinos les parecía lo más normal que hubiera revueltas estudiantiles en Varsovia, Praga, Madrid o Barcelona. Era lógico que los jóvenes luchasen por la libertad y la democracia. Pero en un país libre y demócrata como Francia, colocado muy alto entre las naciones económica y socialmente desarrolladas, una algarada estudiantil no podía tener sentido alguno serio. Incluso algunos señalaron despectivamente que toda la aspiración de los universitarios franceses se reducía a obtener el derecho a entrar en las habitaciones de las chicas en las residencias estudiantiles.

Los graves incidentes de los primeros días de mayo hicieron tomar conciencia de la profundidad del mal y de la complejidad del problema. No se trataba de juegos de niños, ni siquiera de la acción de unos "rabiosos (enragés)" ni mucho menos de unos "grupúsculos", como fueron apellidados por quienes tenían interés en desacreditarlos. En un par de semanas todos los estudiantes, todos los obreros, todos los profesores y la gran mayoría de la población francesa se planteó problemas tan radicales como éstos: La sociedad en que vivimos ¿es humana? La organización de la enseñanza ¿logra la maduración de las fuerzas del mañana o las está ahogando? El sistema económico capitalista en que vivimos ¿ofrece horizontes prometedores o debemos más bien pasar al socialismo? "Después de haber denunciado a los 'rabiosos', condenado a los 'grupúsculos', todo el mundo ha tenido que reconocer que había problemas graves y que la causa del malestar estudiantil tenía ele-

mentos dignos de respeto." (Noel Copin, La Croix, 12-13 mayo)

Es muy significativo que la revuelta se iniciara en la nueva facultad de letras de Nanterre, nueva rama de la Universidad de París en las afueras de la capital. Efectivamente, Nanterre, que pretendía ser un establecimiento piloto, surgía entre las bidonvilles miserables como el símbolo de una crisis de crecimiento. Pretendía asomarse al siglo XXI cuando a sus pies se veía todavía en problemas elementales del siglo XIX. Si materialmente Nanterre significaba un magno esfuerzo de adaptación, psicológicamente la estructura universitaria era exactamente la de la rigidez napoleónica: el profesorado con un derecho cuasidivino y el alumnado como un rebaño amorfo e irresponsable. Irresponsable, claro está, no por incapacidad, sino por imposibilidad estructural. La revuelta de los estudiantes de Nanterre —extendida a toda Francia— significó en primer lugar la voluntad decidida de participar en la organización de la enseñanza, de discutir los programas y los sistemas, de romper el sistema autoritario y de instaurar una pedagogía del diálogo.

Otro problema que angustiaba a los universitarios, sobre todo a los de las facultades de letras, era la amenaza del desempleo tras haber obtenido el diploma final. Con esto se planteaba un primer problema a todo el sistema económico francés —y capitalista en general— que sólo mima a aquellos que fomentan la producción material y ahoga de hecho —y a veces de conciencia— a quienes se planteen los verdaderos problemas del hombre en la sociedad de hoy. Si el monstruo capitalista sólo permite crecer

a aquellos que se le someten dócilmente y le sirven con su ciencia y con su técnica, los estudiantes de las facultades de letras se vieron paulatinamente llevados del problema universitario al problema de la sociedad global. La crisis estudiantil se convirtió en crisis nacional.

Se dice que los "rabiosos" de Nanterre están inspirados en las conocidas tesis de Herbert Marcuse según las cuales los partidos comunistas oficiales han fallado a su misión, la burguesía ha logrado absorber mediante la sociedad de consumo a la clase obrera. Esta ha perdido todo su vigor revolucionario y sólo queda la juventud, como fuerza nueva, llena de posibilidades si se organiza para la lucha violenta. Es difícil estimar la cuantía del influjo de Marcuse. Pero sí es cierto que en pocos días los jóvenes obreros fueron tomando, según el modelo de los estudiantes, conciencia de la alienación en esta sociedad de consumo y se lanzaron a la ocupación de fábricas y a la huelga indefinida. En pocos días los huelguistas fueron aumentando por millares, por millones, y Francia quedó paralizada. Así, los estudiantes lograron despertar a la clase obrera anestesiada y con ella a toda la sociedad. "Nuestra universidad burguesa está hecha a imagen de nuestra sociedad burguesa. Ambas sufren de una misma y única esclerosis, la de las estructuras muertas... No hay que extrañarse si los estudiantes se han decidido a atropellarlas de veras... A los estudiantes de letras les resulta particularmente molesto y difícil el encontrar puesto en una sociedad tecnocrática y de consumo en la que los hombres mueren de aburrimiento, sutilmente esclavos de su nueva condición y embrutecidos por el uso estupefaciente de los mass media." (Gilles Plazy, *Combat*, 8 mayo).

Ser más que poseer

Fue precisamente en París donde Marx escribió esta frase: "En lugar de todos los sentidos físicos e intelectuales ha aparecido el sentido de poseer, que es la alienación simple de todos los sentidos. A esta pobreza absoluta tenía que verse reducido el ser humano para dar a luz, a partir de sí mismo, su riqueza interior." (Karl Marx, *Die Frühschriften*, Kröner Verlag, Stuttgart 1964, página 240) Y fue también en París, un siglo más tarde, cuando Teilhard de Chardin escribía: "El pretendido mal que nos agita es, sobre todo, una fiebre de crecimiento: sed de bienestar (bien-être) en apariencia; en realidad, sed de más-ser (plus-être)." (Pierre Teilhard de Chardin, *L'avenir de l'homme*, Seuil 1959, p. 237).

Si cito a estos dos pensadores es porque encuentro en sus palabras una pre-

visión de las exigencias que van tomando cuerpo en el seno de la masa juvenil, estudiante y trabajadora. Mientras los adultos parecían contentarse con algunas reformas o reivindicaciones, los jóvenes pujaban por dar a luz algo nuevo, original, no sólo por el rechazo total de la sociedad anterior, sino por su actitud de búsqueda de unos modelos nuevos: "La revolución francesa fue política, decía un *affiche* en la Sorbona; la revolución rusa, económica; la nuestra es humana." Por eso el conjunto de estudiantes y un grupo fuerte de los obreros jóvenes miraba con recelo a las organizaciones revolucionarias oficiales, es decir, la Confederación General de Trabajadores y el Partido Comunista Francés, por tratar éstos de frenar el ardor de la pasión revolucionaria y querer permanecer en una actitud "reformista".

La juventud no pretendía un poco más de salario (entre los obreros) ni un poco más de privilegios (entre los estudiantes). Buscaban —sin encontrar el camino— una sociedad más humana: "Mientras que en el primer umbral de modernización se giraba sobre todo en torno a las necesidades del confort, la sociedad industrial actual comienza a acceder a las necesidades del "Ser". Más allá de las satisfacciones materiales, se percibe bruscamente el precio de otros valores de la persona. La educación, la información, los tiempos de ocio, el cuidado de la libertad y de la dignidad se convierten o re-convierten en valores esenciales." (P.-L. Reynaud, *Le Monde*, 8 mayo).

El origen del mal está en un desarrollo monstruoso de las ciencias de la materia y de las técnicas en comparación con el de las ciencias humanas. Por ello habría que intensificar el estudio del hombre y de su organización social a fin de poder integrar en una armonía el desarrollo conjunto material y humano. Es a esto precisamente hacia donde tienden los estudiantes: a una transformación total de la sociedad mediante la transformación en la enseñanza.

A la búsqueda de un modelo nuevo

Una de las cosas que más me ha llamado la atención ha sido la revalorización de la imaginación. "La imaginación toma el poder", decían muchos *afiches*. "Menos burocracia y más imaginación." "Dar a la enseñanza, sobre todo de las ciencias humanas, un contenido más provocador, es decir, que solicite la reflexión, la contestación y la imaginación de los estudiantes. No se trata ya de una reforma de estructuras, sino de una revolución de mentalidades." (Henri Ha-

mon, *Le Monde*, 8 mayo). No ya estudiantes adaptados únicamente a las necesidades de la economía, sino que tengan imaginación para hacer frente a los grandes problemas de la sociedad de la que ellos van a ser los animadores.

Al esbozar los rasgos del nuevo proyecto de universidad, el elemento primero, *conditio sine qua non*, es la verdadera democratización, la apertura de la enseñanza a las clases populares. Según distintos cálculos, sólo entre el 4 y 12% de los universitarios franceses son hijos de obreros. Por eso escribía Roger Garaudy: "Todas las demás reivindicaciones brotan de esta exigencia primera: una reforma democrática de la universidad que elimine toda segregación social, ponga fin al reclutamiento tecnocrático en una casta sometida a los monopolios, garantice el derecho de discutir la orientación activa en la vida nacional a fin de crear empleos al trabajo intelectual, no en función del provecho de unos pocos, sino en función de las necesidades de todos." (Roger Garaudy, *L'Humanité*, 7 mayo).

Pero no se trata sólo de la universidad: "Es un cuento el querer reformar aisladamente la enseñanza superior, puesto que la eliminación de los niños de clases modestas se hace mucho antes." "Todo análisis de la institución escolar que no lleve fundamentalmente al examen del problema de la eliminación de las clases populares y, por tanto, de la función de conservación social del sistema escolar, es necesariamente ficticio." (*Manifeste de cent trente professeurs et assistants*, *Le Monde*, 21 mayo).

Otra frase que ha hecho fortuna es: "Por una universidad crítica." Desde los primeros días de Nanterre hasta los últimos *afiches* de la Sorbona, estas palabras han recorrido exitosamente periódicos, asambleas y manifestaciones. Por ejemplo, en Valence, los participantes del congreso nacional del movimiento protestante Cristianismo Social, reunidos el 18 de mayo, "expresan su voluntad de contribuir, en la medida de sus posibilidades, a hacer nacer esta universidad crítica y creadora que nuestro país necesita". Mediante este esfuerzo crítico la enseñanza dejará de ser una entrega de "verdades reveladas" para convertirse en tarea de construcción del futuro.

Pero toda tentativa por modificar la pedagogía, programas, organización del trabajo y de las técnicas de transmisión que no esté acompañada de la transformación (e incluso supresión siempre que sea posible) del examen tradicional, queda necesariamente aérea. Maurice Duverger propone el sistema de examen por medio del "dossier". Esto significaría que el alumno va realizando trabajos de investigación a lo largo de todo el año. El resultado final sería el cómputo de todos esos trabajos.

¡Estudiantes-obreros, solidarios!

Este era otro aspecto muy destacado de la revolución de mayo. Después de la batalla de barricadas del 11 de mayo todos los organismos trabajadores y estudiantiles lanzan la voz del paro general de 24 horas al grito de: "Alto a la represión! Libertad! Democracia! Viva la unión de trabajadores y estudiantes!" Y en la gran manifestación del 13 de mayo, que reunió alrededor de un millón de personas, uno de los slogans preferidos era: "Ouvriers-étudiants, solidaires!" Utilizando la frase ya famosa de Garau-dy, Gerard Desseigne, secretario nacional de la unión general de ingenieros y cuadros C.G.T., escribía: "Hay que pasar 'del anatema al diálogo' entre el sindicalismo obrero y los cuadros del mañana."

En realidad, la unión se realizó mucho más fácilmente en las bases que en las cumbres. Los jóvenes obreros se sentían generalmente más atraídos por el ambiente cordial y revolucionario de la Sorbona que por las consignas de moderación emanadas de los sindicatos. Era

admirable la simpatía y el respeto con que se escuchaba a los jóvenes obreros cuando éstos tomaban el micrófono en los anfiteatros de la Sorbona. El ambiente de huelga general y de aspiraciones comunes unificaba, al menos provisoriamente, los trabajadores manuales e intelectuales. Por el contrario, entre los dirigentes de los sindicatos o partidos revolucionarios (Partido Comunista y Federación de la Izquierda) y los dirigentes de los movimientos estudiantiles hubo en todo momento desconfianza cuando no franca oposición.

Esta oposición fue clara al comienzo. Georges Marchais, secretario del Comité Central del Partido Comunista Francés, publicaba el 3 de mayo un artículo que definía la política del Partido. Atacaba así a los estudiantes exaltados: "No satisfechos de la agitación que promueven en los medios estudiantiles... estos pseudo-revolucionarios elevan ahora la pretensión de dar lecciones al movimiento obrero." "El Partido Comunista Francés es en Francia el único partido revolucionario, en el buen sentido del término; él es el mejor defensor de las reivindicaciones inmediatas de los trabajadores manuales e intelectuales... él lucha por la abolición del capitalismo y la instau-

ración de una sociedad socialista." "Hay que combatir y aislar completamente los grupúsculos izquierdistas porque al desarrollar el anti-comunismo sirven a los intereses de la burguesía y del gran capital." (L'Humanité, 3 mayo) Con todo, al ir tomando cuerpo toda la fuerza estudiantil, todos los dirigentes políticos y sindicales fueron distinguiendo cada vez con mayor precisión la acción general, organizada y controlada, del grueso estudiantil, de la acción "provocadora" de los grupos incontrolados.

En general, puede decirse que la solidaridad obrero - estudiantil ha sido grande si bien el ansia revolucionaria aparecía mucho más clara entre los universitarios que entre los trabajadores. De hecho, unas veces por las buenas, es decir, por la concesión de reivindicaciones, otras veces por las malas, desalojamiento de los huelguistas por las fuerzas de la policía, el trabajo ha entrado poco a poco y la vida se ha normalizado. Mientras que entre los estudiantes no aparece voluntad alguna de reintegrarse al trabajo universitario en el próximo octubre si no entran en vigor las líneas fundamentales de la universidad por ellos esbozada.

París, junio 1968.

PERDIDA EN EL GASTO PUBLICO EN EDUCACION POR DESGRANAMIENTO DE UNA COHORTE (EDUCACION OFICIAL)

NIVEL	Inscripciones año base de la cohorte (1)	Número de inscriptos año final (2)	Desgranamiento (3)=(1)-(2)	Costo promedio (4)	Pérdida en bolívares (5)=(3)×(4)
PRIMARIA	396.996	95.964	301.032	414	124.627.248
SECUNDARIA	31.566	10.174	21.392	926	19.808.992
TECNICA	22.407	1.823	20.584	1.041	21.427.944
NORMAL	5.619	4.015	1.604	2.305	3.697.220
SUPERIOR	10.073	2.583	7.490	6.182	46.303.180
TOTAL	466.661	114.559	352.102		215.864.584

- (1) Esta columna representa el total de alumnos inscritos en la Escuela oficial el año base de la cohorte, la cual fue: Primaria 1959-60; Secundaria 1960-61; Técnica 1960-61; Normal 1960-61, y Superior 1959-60.
- (2) La columna N° 2 expresa el total de alumnos que aparecen inscritos en la Escuela oficial el año final de la cohorte; vgr. en el 6° de Primaria... En el caso de la Técnica se toma un promedio de cinco años.
- (3) Esta columna representa el desgranamiento y equivale a la diferencia entre (1) y (2).
- (4) El costo per cápita promedio.
- (5) Esta columna representa el valor en bolívares del desgranamiento, o sea el valor numérico de la pérdida de alumnos en los diversos cursos. Se obtiene multiplicando el número de desaparecidos (3) por el costo per cápita promedio (4); es decir: (5) = (3)×(4).

(Tomado del estudio "EDUCACION: LA GRAN URGENCIA", elaborado por IDES, Caracas, 1968, p. 83.)

comentarios

EL CREDO DEL PUEBLO DE DIOS.—El Papa Paulo VI, con ocasión de la clausura del Año de la Fe y la celebración del XIX Centenario del martirio de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, hizo pública una nueva Profesión de fe, que se ha llamado **El Credo del Pueblo de Dios**.

Otras circunstancias más profundas han decidido la solemne manifestación de Paulo VI. El mismo prólogo menciona: la influencia de un mundo en profunda mutación, en el que tantas cosas ciertas —incluso de la fe— se impugnan o discuten; y el que algunos católicos se dejan llevar de una especie de pasión por el cambio y la novedad.

En ambiente de acendrado catolicismo, y en nuestras tierras, donde no han afectado el ambiente las discusiones teológicas, tan vivas en otras naciones, se ha aceptado con devoción y respeto el **Credo del Pueblo de Dios**.

En otras naciones católico-protestantes, concretamente en Estados Unidos y Holanda, se han escuchado algunas voces de queja entre algunos católicos, y sobre todo entre los protestantes. Se quejan (?) de que el Papa se decide a definir a Dios en "términos antropomórficos"; que se ratifique sobre el pecado original la declaración del Concilio Tridentino: "Nosotros creemos que todos hemos pecado en Adán"; que se justifique el bautizo de los niños infantes; que se reafirme la infalibilidad pontificia; y que se hable sobre la Eucaristía utilizando la fórmula de **transubstanciación** y no la de transignificación.

Time, del 12 de julio, escribe un destemplado comentario en la sección Religión. Lo titula: **El Credo tradicionalista de Pablo**. Resulta molesta la autosuficiencia con que **Time** se decide a dictaminar en materias que son sagradas e intocables a muchos de sus lectores: Nosotros recitaremos llenos de devoción el Credo del Pueblo de Dios.

MONS. ANTULIO PARRILLA, S. J., ha dado los siguientes datos impresionantes sobre la situación social de la América Latina. Hablaba así en la Universidad de San Juan de Puerto Rico:

- El 2% de los latinoamericanos recibe un ingreso per cápita superior al de la mitad de toda la población.

- La tierra de Latinoamérica está, en un 70%, en manos del 1,5% de la población. Hay 30 millones de campesinos sin tierra.

- El 70 por ciento de los latinoamericanos padece hambre. 170 millones no pueden satisfacer las necesidades básicas de la vida.

- América Latina pierde alrededor de 1.500 millones de dólares al año por el deterioro de los términos del intercambio. Este es dinero que sale de Latinoamérica y va a parar a manos de países que controlan el 60% de la renta mundial y que sólo tienen el 20% de la población de nuestro planeta.

"La situación presente tiene que afrontarse valerosamente y combatir y vencer las injusticias que trae consigo. Ello exige transformaciones audaces profun-

damente innovadoras; reformas urgentes." (PP.) "Las diferencias económicas, sociales y culturales demasiado grandes provocan tensiones y discordias y ponen la paz en peligro." (PP.)

CAMBIOS EN LOS SIGNOS . . . SIGNOS DE CAMBIO.—Los dólares obtenidos por la venta de la tiara del Papa no alimentaron sin duda muchos estómagos. Un vaso de agua para el Sahara. Pero todo el mundo entendió, y aplaudió, el signo.

La exuberante y complicada indumentaria de los Obispos, de los Cardenales y del Papa es también toda una feria de signos. Quisiéramos porcentajes sociológicos de comprensión entre los destinatarios de esos signos.

La palabra eterna e inmutable de Dios se encarna distinta en las distintas culturas. El brillo medieval-renacentista de los signos pontificales tiene su honorabilidad. El cambio de guardia del Buckingham Palace es espectáculo obligado de todo visitante de Londres. Y a nadie se le ocurre decir que los ingleses no pertenecen al siglo XX. La Iglesia está presente en el mundo de los museos. Pero la Iglesia no es un museo. Tampoco es el testimonio de una determinada cultura.

La dignidad del "ministerio" pontifical es la dignidad del "servicio" pontifical. El título oficial del Papa es el de "siervo de los siervos de Dios". Algunos signos del servicio pontifical, útiles en otro tiempo, resultan hasta contraproducentes para la sensibilidad del hombre de hoy.

El Papa acaba de hacer cambios y simplificaciones en el lenguaje de los signos.

El "trono" del Obispo se convierte en "cátedra".

Se elimina el baldaquino.

Se suprimen las almohadillas, algunas de las múltiples prendas de los Obispos en sus ceremonias y las reverencias de sus ayudantes.

Se limita el uso de las insignias pontificales solamente a los Obispos y a aquellos, no Obispos, que tienen verdadera jurisdicción. Ya no se concederá tal derecho "ad honorem".

Son cambios en los signos. Son cambiecitos. Probablemente, no se ha llegado todavía a lo que pide el Concilio y a lo que anuncia en principio el mismo Papa en el "motu proprio" del 21-6-68: "los ritos brillen por su noble sencillez..., adáptense a la capacidad de comprensión de los fieles y, en general, que no sean necesarias muchas explicaciones", "...deben ser de fácil comprensión y, en la medida de lo posible, de inmediata intuición por parte de los fieles...".

Son cambiecitos, pero hacia el cambio.

Son cambiecitos en los signos, pero son signos de cambio.

SIGNOS DEL NUEVO TIEMPO EN LA IGLESIA.—No se suprimirán los títulos de Eminencia o Excelencia. Estos títulos, más que una marca de grandeza humana, son, a los ojos de la Iglesia, una invitación a una superioridad moral y espiritual.

—Mons. José de Castro Pinto, obispo auxiliar de Río de Janeiro, declaró que **la Iglesia participará** en las manifestaciones organizadas por los trabajadores en la capital **el día 1 de mayo**.

—Por vez primera en la historia, **clero católico y**

sacerdotes budistas han celebrado juntos ceremonias religiosas el día 28 de abril. Después de haber recibido autorización de la delegación apostólica y de Monseñor Nguyen-van-Binh, arzobispo de Saigón, el Padre Hoang-Quynh, uno de los sacerdotes católicos más relevantes, ha presidido con el bonzo Thich Phap-Tri una ceremonia común en memoria de las víctimas de los combates de Tet, en el cementerio de Chi-hoa.

—Parece se confirma el **deshielo religioso en Rumanía y Checoslovaquia.**

—A la celebración del **circuntenario de la restauración del Patriarcado Ortodoxo de Moscú**, que está teniendo lugar del 25 de mayo al 2 de junio en el monasterio de Zogorsk de la capital soviética, asiste una representación oficial de la Iglesia católica.

—La fiesta del Corpus Christi se **celebró este año por el Papa** fuera de Roma. La ciudad elegida fue la vecina Ostia, puerto y playa de la urbe. La misa tuvo lugar **al aire libre en la zona de Ostia Lido.**

—Según una publicación de la capital de Yugoslavia, el diario **Politika**, un **cinuenta por ciento de los estudiantes de la universidad practican la religión**, aunque se consideran comunistas. Estos datos se han extraído de una encuesta, calificada de sumamente sorprendente, y en la que se subraya que muchos estudiantes manifestaron que la sociedad moderna no puede ofrecer ideales más altos que la religión.

—“Perdónanos por pretender que nos preocupemos de los pobres cuando en realidad no nos gustan y no los queremos en nuestras casas.” “Perdónanos por aplaudir a los legisladores que prometen reducir las contribuciones, pero niegan hogares, escuelas y medicinas para los necesitados.” Perdónanos si deploramos la violencia en nuestras ciudades cuando vivimos en zonas residenciales con grandes templos o en pueblos donde hay muchas iglesias.” Es parte de unas letanías compuestas para una ceremonia litúrgica celebrada en una iglesia presbiteriana de Minneapolis.

—De acuerdo con un informe sobre el primer presupuesto de la arquidiócesis de París, **todos los sacerdotes perciben un sueldo igual al que perciben los obreros no especializados**, es decir, el equivalente a mil dólares anuales. El informe señala que la arquidiócesis funciona con un presupuesto de \$440.000 anuales. La mayor parte de ese dinero se usa para pagar los salarios y pensiones de 384 sacerdotes que perciben el sueldo completo. Seiscientos sacerdotes parroquiales tienen el sueldo de 50 dólares mensuales, además los ingresos que perciben de las parroquias. Se trata de llegar a uniformar el salario de los sacerdotes a 145 dólares mensuales, con lo que se considera que tendrán suficiente para pagarse el alimento, la ropa y los otros gastos personales.

—El Rector de la Universidad Católica de Milán, Mons. Franceschini, acaba de anunciar que se ha arreglado... **la democratización de los organismos directivos de la Universidad.** Desde ahora en adelante se amplía el Consejo de Administración y forman parte de él todos los estamentos del citado centro: profesorado, consiliarios, estudiantes, personal administrativo. A todos incumbirá participar en el nombramiento de Rector. Mons. Franceschini ha hecho una declaración subrayando que estos cambios colocan a la Universidad Católica de Milán a la cabeza del movimiento de renovación de las Universidades italianas. Se pone en práctica el deseo expresado por el Papa en abril de 1964: que la Universidad Católica constituya una comunidad de pensamiento, de ideales, de fe y de trabajo, a través de la participación de todos los que la componen en el gobierno del Ateneo.

—¿Cristo se mantendrá mucho tiempo donde hay **estómagos vacíos, cuerpos cubiertos de llagas?** En un llamamiento vigoroso, los Obispos de Zambia acaban de pedir a todos los movimientos católicos que comprendan que su primer deber apostólico es colaborar concretamente en el desarrollo del país.

—**La violencia para obtener la reforma social no siempre es injusta.** Así escriben los Obispos chilenos en la primera carta pastoral que publican después de cuatro años. Esta misma carta acusa a algunos miembros de las clases pudientes de traicionar a su país **expatriando sus capitales al extranjero**, y denuncia **la fuga de cerebros.**

—Como epílogo del ruidoso encuentro entre el Seminario diocesano de Pamplona (España) y su arzobispo Delgado..., el anciano arzobispo ha sido reemplazado por un sucesor más joven.

—Los Obispos españoles se han declarado en favor de la libertad sindical, lo que ha provocado una manifestación de disgusto del jefe del Estado.

TEOLOGIA PARA SEGLARES.—El pasado 22 de julio se celebró en la Universidad Católica “Andrés Bello” el acto de la primera graduación de 16 alumnos del Instituto de Estudios Teológicos. Este acto reviste singular importancia, ya que es la primera vez que en Venezuela se otorgan estos títulos a nivel universitario-eclesiástico.

Este Instituto, con tres años básicos y uno de especialización, viene funcionando en la Universidad Católica desde el año 1960-61. En la actualidad, y cumplida a plena satisfacción esta primera etapa de experimento, dichos estudios han sido reestructurados y definitivamente consolidados. La reestructuración se ha realizado teniendo presentes similares planes de estudios en las más modernas cátedras de esa especialidad en muchas universidades del mundo y según las más recientes orientaciones teológicas del Concilio Vaticano II.

Los estudios de Teología en la UCAB responden a una urgente necesidad que se hacía sentir dentro de la colectividad cristiana venezolana, razón por la cual el Instituto ha recibido en todo momento el más cálido apoyo y aprobación por parte del señor Cardenal y de toda la jerarquía de la Iglesia venezolana.

El Instituto pone la Teología al alcance de todos los laicos (universitarios, profesionales e intelectuales, maestros y futuros profesores de Religión, miembros y dirigentes de organizaciones cristianas en general) interesados en adquirir una cosmovisión cristiana y científica del mundo y llegar así a la explicación última del hombre, de las sociedades y de la historia. La Teología deja de ser, en Venezuela, una ciencia exclusivamente eclesial para alinearse entre las demás ciencias universitarias, en diálogo franco y abierto con las mismas.

Conviene señalar finalmente que el Instituto de Estudios Teológicos es tan sólo una de las realizaciones del Centro de Estudios Religiosos, que funciona también, con carácter permanente, en la Universidad Católica. Este Centro, además de la enseñanza de la Teología, tiene como misión propia el investigar, reflexionar e interpretar teológicamente las realidades y los acontecimientos de nuestro presente, apuntando orientaciones para el futuro. Para cumplir ese fin, el Centro se mantiene en diálogo permanente con equipos similares especializados en otras ciencias. El Centro de Estudios Religiosos está preparado, asimismo,

para brindar a personas o instituciones interesadas cualquier tipo de orientación o asesoramiento en la línea de especialización religioso-espiritual-teológica.

EL PECULADITO.—Con nombres y apellidos de los procesados publicó la Prensa el fallo condenatorio por delito de peculado en las Rentas Municipales del Departamento Vargas por la cantidad de Bs. 121.194,50. La defensa impugnó el fallo por parecerle exagerado el hablar sin matices de peculado, cuando le cuadraba mejor el diminutivo de "peculadito". Y razonaba su posición porque el robo de Bs. 121.194,50 dentro del Presupuesto de la Gobernación del Distrito Federal para los años 1965-1966 representaba el 0,01493892.

• Con esta norma jurídica, si los condenados hubieran robado en dólares el Presupuesto de 1965-1966 de la Hacienda Nacional, probablemente su "peculadito" tan insignificante merecería un premio "por su ejemplar moderación".

CRISIS VOCACIONAL EN VENEZUELA.—Un nuevo toque de atención ha dirigido **Mons. Ovidio Pérez Morales** sobre el angustioso problema de las vocaciones sacerdotales (Nuevo Mundo, mayo 68).

Primeramente afirma que la situación actual no es normal y que no se pueden aceptar pacíficamente las cifras actuales de los seminaristas mayores. Porque "eso sería aceptar como normal la situación de una persona alimentada con suero y con la perspectiva de que el suero disminuya". "No hay Pastoral sin pastores; emerge la duda de si no se está planeando batallas sin preocuparse de la existencia de soldados que las peleen."

El remedio que apunta es que toda la Pastoral (de sacerdotes, jerarquía, laicos y religiosos) debe ser vocacional.

Pero, según él, los responsables son, ante todo, el sector de la Pastoral juvenil y todo el apostolado seglar.

Luego anota el campo de vocaciones emanadas de los **colegios católicos**. Sobre este punto tiene frases impresionantes: "Si de los colegios no salen vocaciones; tiene que plantearse una profunda reflexión sobre si la formación o testimonio que se está dando en ellos o por ellos está en la línea de lo que la Iglesia quiere. Y en este sentido hay que proceder con absoluta sinceridad." "Personalmente creo que un índice infalible de que los colegios están formando buenos y numerosos laicos es el que de esos colegios brotan también algunas y buenas vocaciones para la vida consagrada y el sacerdocio ministerial..." Es muy grande la "inversión" de personal e instrumentos en tal campo para permitirse una Iglesia como la nuestra resultados vocacionales tan pobres y vergonzosos como los que en general se están viendo. En más de un caso uno piensa si no es mejor "reinvertir" en otros campos el del apostolado seglar juvenil en medio de educación oficial, por ejemplo..."

Por su parte, **Mons. Luis E. Henríquez** ha vuelto a hacer declaraciones similares. En un profundo estudio sobre la Declaración Conciliar de la Educación Cristiana de la juventud estampó las siguientes frases: "En varias naciones de América Latina, después de las escuelas primarias, las escuelas públicas son las que dan un mayor porcentaje de vocaciones sacer-

dotales; mientras los grandes colegios católicos prácticamente son un desierto en vocaciones eclesíásticas."

FUMADORES DE VENEZUELA.—La industria del cigarrillo es de las 8 primeras que pagan las más altas cifras de impuestos a la Nación. En 1967 la industria pagó al fisco **222 millones de bolívares** y recibió exoneraciones por valor de 10 sobre importaciones de tabaco rubio.

El pasado año la producción nacional de tabaco se elevó a **102.000 toneladas métricas**. De ellas se exportaron sólo 54 kilogramos para el exterior. El resto se consumió totalmente en el país.

Las 20 plantas productoras de cigarrillos, integradas en dos grandes monopolios (C. A. Cigarrera Bigott y C. A. Tabacalera Nacional) lanzaron al mercado **10 billones 409 millones 241 pitillos**. Nos permitiríamos indicarle al erudito escritor Udo Garbe, de quien tomamos los datos (Bohemia, N° 2232, 1968, página 46), que, en vez de billones de cigarrillos, deben ser miles de millones, que no es lo mismo. De todos modos, supone un negocio de unos 500 millones de bolívares.

La industria tabacalera es de las que mayor volumen de dividendos produce en Venezuela. El consumo de cigarrillos per cápita es similar al de los EE.UU. Un 60% de los adultos tiene el hábito de fumar.

Cierta prensa está haciendo propaganda adversa a fumar cigarrillos porque dice que éstos son causa del cáncer pulmonar. Si eso fuera verdad, la campaña sería laudable. En todo caso, el desperdicio de tanto dinero gastado en humo caro estaría mejor orientado hacia el ahorro, mucho más provechoso en todos los niveles.

LA FIEREZA YANKI.—Con las trágicas muertes de Martin Luther King y del senador Robert Kennedy, una ola de repulsión contra las armas y sus fabricantes ha estallado en el país. Se han dado algunos datos estadísticos muy curiosos:

—Las armas han sido utilizadas en **6.500 homicidios** y **10.000 suicidios** que se tienen al año, y en 2.600 muertes accidentales.

—El manejo de las armas ha intervenido en 44 mil asaltos graves, 50.000 robos y 100.000 heridas secundarias.

La venta de diversos tipos de armas alcanza un promedio de 2 millones por año. Estadísticas fiscales hablan de 4 millones, o sea 30% de aumento en comparación con 1967.

La producción de armas se calcula en 2,5 millones, en comparación de 1,9 millones en 1963. La adquisición de armas extranjeras alcanzó 1,8 millones, el doble de las cifras para 1967.

Recientemente la gente ha estado comprando armas como nunca antes, por la tensión racial que ha estallado en más de 100 ciudades. Blancos y negros están sobreexcitados y eso es peligrosísimo.

Nadie sabe cuántas armas existen en los EE.UU. Algunos estiman en más de 50 millones y aún más de 100 millones.

La atmósfera en pro y en contra del control de armas está en el ambiente. Cuando falta la educación **interna del espíritu** y el hombre se bestializa, todo control externo resulta insuficiente y muy poco eficaz. En vez de fabricar más y más armas, lo que procede es quitar las causas que producen esa fiera.

Teología de la esperanza

Rafael Carías

"Los efectos del Espíritu se manifiestan no en un distanciamiento respecto al destino del mundo, sino en el carisma de revitalizar y humanizar las condiciones de vida del hombre."

Jürgen Moltmann

La teología actual, en un movimiento nada insignificante, se caracteriza por ser teología de la esperanza. Se hace teología con esa tónica espiritual que hace mirar hacia el futuro, a la realización completa de las promesas de Dios.

El futuro sirve de punto de referencia interpretativo para el resto de la teología. Del futuro le viene la orientación y el criterio para precisar más los otros dogmas. La escatología ocupa un lugar destacado en esta nueva teología. Ha dejado de ser epílogo y de hecho es tanto el fin como el principio de la obra salvífica, impregnándolo todo.

Desde el punto de vista escatológico, Dios es el ser que viene hacia el hombre. Se insiste menos en el carácter estático de Dios cuanto en el "acontecimiento" que tiene reservado para el futuro, el cumplimiento de sus promesas. El antiguo y nuevo Testamentos cobran a la luz de la escatología su mayor significación en el Exodo libertador y en la Resurrección de Cristo. Ambos hechos han fundado la conciencia escatológica en los creyentes.

Esperanza como experiencia

La virtud de la esperanza pasa al primer plano como experiencia religiosa. Esta vivencia se manifiesta comunitariamente dentro y fuera de la liturgia. Se vive la Iglesia como comunidad de los que buscan la comunión con Jesucristo, el que ha de venir. Un signo de expectación jubilosa recorre las celebraciones eucarísticas y las funciones paralitúrgicas. En la vida espiritual se fomentan las virtudes en relación con la esperanza: la oración, el silencio, la paciencia.

Esperanza como acción

Al infundir una corriente cálida de esperanza a la teología y a la vida de los cristianos se da nueva vida a la "responsabilidad de la esperanza" (I Pet. 3, 15).

Dar respuesta acerca de la esperanza es aceptar la acción de ella sobre el resto de la vida. Es traducirla en acción. El creyente que va a Dios primariamente desde el futuro, vinculado con la promesa, busca unir a Dios con el futuro y así reconocer el futuro en el pasado. Se hace una exégesis del pasado teniendo como base que el *eschaton* al que tendemos está ya existente desde el principio; en otras palabras: la transformación se encuentra operante desde la redención, el reino de Dios se ha iniciado en la resurrección de Cristo.

El filósofo cristiano hará una ontología escatológica, viendo en la materia, por frágil que sea, ya iniciada la eminencia de su transformación. Igualmente la antropología se esforzará en buscar el punto de inserción del hombre con su futuro glorioso, evitando de esta suerte un extrinsecismo alienante.

Ante el mundo y el hombre vistos desde la eternidad, no como se entendía anteriormente el sub specie aeternitatis, sino como realizaciones, en marcha, de lo que ha sido prometido, surge la tarea humana y cristiana de cooperar en una esperanza responsable con el futuro que es obra de Dios.

En lo que se refiere a la organización social del hombre, la acción vista desde el futuro presupone una actitud desvinculada de las formas actuales de la sociedad. La función de la Iglesia para con las estructuras sociales debe ser la de

una crítica constructiva. Su tarea no consiste tanto en dar determinaciones y orientaciones concretas acerca del proceso social cuanto en una labor correctiva de las fallas que se deslicen y en rescatar lo humano que se encuentra en peligro en un proceso social donde la tecnocracia tiene un influjo decisivo. Esta conciencia de responsabilidad basada en la esperanza alejará a la Iglesia de la peligrosa investidura del poder político e igualmente la prevendrá de servir de superestructura ideológica para un tipo determinado de sociedad. La tarea de crítica desaprensiva respecto a la tecnocracia no puede ser obra de los cristianos en particular, sino debe revestir un carácter institucional, o sea, debe partir de la Iglesia como institución.

El diálogo

La teología de la esperanza se ha manifestado en el diálogo. En Marienbad (Checoslovaquia) se efectuó en abril del pasado año el tercer coloquio entre intelectuales católicos y marxistas. El Padre Juan Bautista Metz (1), profesor de Teología fundamental en la Universidad de Münster, inició el diálogo exponiendo la posición de crítica constructiva de la Iglesia frente a las formas sociales. El P. Metz fue secundado por el profesor Jürgen Moltmann, quien es el autor del libro *Teología de la Esperanza*. Ambos son los representantes más notables de este movimiento que desde sus comienzos ha tenido por interlocutores a los marxistas renovadores o esotéricos. El más importante de todos ha sido Ernesto Bloch, quien en su libro *La Esperanza como Principio* (2) ve en la esperanza la característica más profunda del hombre y se orienta hacia un futuro más allá de la sociedad sin clases. Según Bloch, el futuro no se agota dentro del marxismo e insta a una superación constante de las condiciones existentes y de las conquistas ya alcanzadas en busca de una llamada "patria de identidad" para todos los que aquí sufren y esperan. Bloch se mantiene ateo porque piensa que el ateísmo puede servir a la liberación del hombre y a lograr que el hombre se configure a sí mismo y a su propia historia.

El ateísmo de los marxistas, por ser antinómico, es factor de diálogo. Otro

(1) El P. Metz es director de la sección *Cuestiones Fronterizas*, de la *Revista Concilium*. En el cuaderno 16 (junio, 1966) se publicó un artículo de J. Moltmann titulado: "Esperanza sin Fe", que es un diálogo con los marxistas.

(2) E. Bloch ha sido desterrado de Alemania Oriental por su heterodoxia marxista, a raíz de la publicación de su libro *Das Prinzip Hoffnung*, Edit. Suhrkamp, 1959. En dicha oportunidad varios teólogos cristianos publicaron un libro con comentarios a la obra de Bloch, con espíritu de diálogo: *Ernst Bloch zu ehren. Beiträge zu seinem Werk*. Colaboran Metz, Pannenberg, Tillich, Hein y Moltmann. Frankfurt, 1965. Edit. Siegfried Unseld.

factor que hace posible el diálogo lo constituyen las bases humanísticas comunes a los cristianos y marxistas. Una de estas bases es justamente la interpretación escatológica de los tiempos como el comienzo de una nueva era.

El diálogo con los no creyentes, en especial los marxistas, se ha tornado vivamente interesante. Ha estimulado a los teólogos para buscar en la revelación el fundamento de la teología de la esperanza y así encontrar para el mundo una explicación "a partir del fin". El diálogo ha servido igualmente a los marxistas para revisar su absolutismo referente a la materia y, más que todo, los ha llevado a encarar el misterio de la nada: la nada absoluta del comienzo y la nada exterminante de la muerte.

La muerte es la cruz del marxismo. La nada de la muerte, esa negación no tiene ninguna utilidad dialéctica para ellos. Dentro de la perplejidad en que los arroja la realidad de la muerte, los marxistas adelantan tímidamente algunas conjeturas y hablan cautamente acerca de lo indestructible que es el "núcleo central" del existir humano, núcleo que en su evolución no es todavía, y por no vivir todavía se escapa de la muerte. Estos esquemas están lejos de ser satisfactorios y esto hace que quieran continuar el diálogo escatológico con los creyentes. El diálogo se mueve alrededor de la esperanza cristiana, que es sencillamente esperanza en Cristo, de quien es propio transformar el mundo y hacer una nueva tierra y un nuevo cielo.

¿Por qué tanto éxito?

El éxito que va encontrando este movimiento se debe a que en la base del pueblo cristiano ha hallado el terreno preparado. Llegó a tiempo. Su *kairos* era éste. Efectivamente:

1) El problema del mundo actual, en cuanto se refiere al conocimiento de Dios (la teología de Dios-ha-muerto no está muy lejana), es que esta época está acostumbrada a interpretar al mundo en términos científicos y técnicos y no entiende el lenguaje metafísico. Ahora, la teología de la esperanza no presenta a Dios como un ser absolutamente lejano y fuera del mundo, sino como actuante en la historia desde el futuro hacia el cual se mueve la humanidad. Algo similar al punto omega en la concepción de Teilhard de Chardin.

2) Existe hoy un desengaño creciente acerca de la eficacia de las instituciones democráticas actuales para resolver los problemas contemporáneos como las tensiones raciales, las injusticias económicas o la guerra de Vietnam. Frente a

esta crisis del sistema democrático la teología de la esperanza adopta una posición constructivamente crítica y situándose desde el futuro afirma su tarea renovadora, o sea, en términos no de cómo son las cosas ahora, sino de cómo han sido prometidas que sean. En este sentido, la teología, apropiándose de la frase de Marx, tiene por objeto no tanto interpretar la realidad, sino ayudar a transformarla. Mejor todavía: ayudar a que sea (como está encaminada a ser). La teología de la esperanza ha introducido factores de cambio en las instituciones actuales y permite al cristiano, desde el punto de vista del futuro, trabajar dentro de las instituciones y cambiarlas si es necesario. El instrumento de cambio es la libertad cristiana de espíritu (3). Este activismo social que ha penetrado a la Iglesia de nuestros tiempos se hace patente en las diversas conferencias episcopales de varias naciones donde se tratan temas sociales y ya no se da por sentado el que las instituciones actuales sean las únicas llamadas a atender tales necesidades.

3) El hombre actual vive en una dimensión apocalíptica de un profundo cambio. Posiblemente, la guerra atómica le ha hecho ver lo inconsistente de lo alcanzado hasta ahora. Los jóvenes, sobre todo, buscan con anhelo un cambio sin atreverse a delinear sus caracteres determinantes. Hay una tónica de búsqueda de algo nuevo, esa tónica se refleja en una actitud revolucionaria en lo social, político y tecnológico. La humanidad de hoy, imbuida de evolucionismo, orientada hacia adelante, es receptiva para con una teología que busca iluminar el presente con la luz que viene del futuro y que da estabilidad al presente, porque el futuro es la promesa que descansa en la fidelidad de Dios. El hombre actual busca intensamente el sentido de las cosas y su crítica se concentra en el para qué de las estructuras actuales. Ahora se le abren horizontes de sentido fundamentalmente optimista que le explican la transformación de las cosas y le dan su puesto en la acción. De nuevo se comprueba la afinidad con la filosofía teilhardiana, sólo que la teología de la esperanza es más bíblica y presenta el punto omega no tanto como resultado, sino como centro operante desde el principio. La teología de la esperanza es mucho más finalista y por eso tiene mayor aceptación.

Por todas estas concordancias con la situación actual la teología de la esperanza ha tenido gran repercusión entre los cristianos, no quedándose atrás los hermanos separados. Se ha logrado unificar el interés de los teólogos hacia el diálogo con el mundo no creyente en general (ateos, universitarios, personas de otras religiones, etc.). Este interés de dialogar acerca de la Iglesia en sus re-

laciones para con el mundo de hoy ha llevado a un segundo término la atención a las diferencias interconfesionales y así ha favorecido ampliamente al ecumenismo. Se alienta el ecumenismo no tanto cuando se le hace objeto temático de diálogo, sino cuando "resulta" de un diálogo conjunto de todos los creyentes con el mundo.

Meditaciones de esperanza

Los teólogos de la esperanza son, ante todo, profesores de teología fundamental (4). La problemática tan especial que tiene el curso de teología positiva en nuestros días los ha llevado a tomar conciencia de que la formación teológica debe incluir una confrontación con la situación actual del mundo y con la propia situación por la que atraviesa la fe de los alumnos.

La teología de la esperanza tiene representantes fuera de las cátedras universitarias, entre quienes ejercen una actividad pastoral. Señalemos en este campo la actividad literaria del P. Ladislao Boros, S. J. Notables por sus profundos análisis, descripción de situaciones humanas y una exégesis desde la esperanza, son sus recientes meditaciones de Cuaresma (5).

Esta meditación está basada en el texto "Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien por su gran misericordia, mediante la Resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha reengendrado a una esperanza viva, a una herencia incorruptible, inmaculada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, a quienes el poder de Dios por medio de la fe protege para la salvación, dispuesta ya a ser revelada en el último momento" (1 Pet. 1, 3-5).

He aquí algunas de sus consideraciones: Significado del Cosmos. La meta, la culminación y el contenido de la creación son la Resurrección y el Cielo. Es-

(3) Moltmann afirma (véase Herder Korrespondenz, 1967, p. 180) que la libertad cristiana penetra las condiciones de poder en un modo más paciente, pero ciertamente efectivo. La libertad cambiará esas condiciones. Luego afirma: "El poder no está en el futuro de la libertad." Sería saludable iniciar un diálogo desde esta teología de la esperanza con aquellas instituciones cristianas para quienes el poder representa una meta absoluta. Tal actitud se ha visto ser atribuida al Opus Dei.

(4) El P. Karl Rahner y su discípulo J. B. Metz son profesores de Teología Fundamental en la Universidad de Münster. Los estudiantes de teología han apoyado con sumo valor el curso introductorio que ofrece el P. Rahner. Este respaldo decidido y masivo ha venido con ocasión de una reciente ordenación de la Comisión Episcopal que reduciría notablemente el curso.

(5) Véase: *Orientierung*, Zurich, vol. 32, pp. 37-41. Posteriormente aparecieron las Meditaciones de Pascua (ibid. p. 77180). El primer libro de la serie que Boros ha publicado sobre temas escatológicos se llama *Mysterium Mortis*, Einsiedeln, Edit. Benziger.

tas postrimerías no están alejadas del actual devenir del mundo. En efecto, el devenir del universo está sometido a la ley de la renovación, dicho en términos más abstractos: sometido a la ley de la superación. El mundo se elabora hacia arriba, desde sus comienzos, y busca sistemas más complicados: se reajusta, se sobrepasa, lo que en un sentido amplio puede llamarse **resurrección**. En el cosmos ocurre algo nuevo que nos es deducible de lo anterior.

El hombre. El hombre no está acabado. Es un proyecto. La evolución continúa en él. La energía vital sigue presionando. Esta presión se traduce en ideas, intuiciones, barruntos, deseos. El hombre es un ser insatisfecho. De su esencia misma brota una nostalgia, un deseo de sobrepujar la realidad presente y de "soñarse" a sí mismo en el futuro. Toda la Historia de la Humanidad es una explosión y un conato de sobrepasarse. El hombre explota en adoración y plegaria.

Los milagros de Cristo. Son algo más que signos de misericordia y bondad. Son ya la transformación incoada del nuevo mundo. En ellos Cristo se manifiesta como el renovador del Cosmos, el restaurador de un mundo santo. No son alteraciones arbitrarias de las leyes de la naturaleza, sino anticipos de la consumación final. Mientras unos, como la tempestad calmada y la pesca milagrosa, manifiestan la nueva amistad entre la naturaleza y el hombre y son dignos de reconciliación, otros, como la multiplicación de los panes, muestran las posibilidades de la naturaleza, ocultas al hombre, y que son utilizadas por el poder de Dios. Los milagros son profecías del nuevo orden, donde reinará la reconciliación y Dios utilizará todas las posibilidades de la Creación.

La teología de la esperanza es como un himno del corazón de la humanidad que anhela a su Redentor. Fuera de las razones anteriormente enumeradas, hay motivos muy profundos para que esta teología renovadora responda a las necesidades y modo de ser de nuestros tiempos. Sin duda, la teología debe ser elaborada de acuerdo también a las necesidades y circunstancias locales. Se está echando de menos una obra teológica de y para la Iglesia latinoamericana. Latinoamérica, como nuevo mundo de la Iglesia, con fisonomía típica dentro de su configuración religiosa, está pidiendo su teología y sus teólogos. Se ha censurado el plagio de filosofías políticas y sociales foráneas. Lo mismo vale para la teología. Con todo, dado el carácter latinoamericano, los delineamientos generales de la teología de la esperanza pudieran servir de estímulo para la teología nuestra que esperan el pueblo cristiano y sus dirigentes.

El nordeste del Brasil:

Tierra de sed y de esclavos

Región tristemente célebre

El Nordeste del Brasil es llamado "Zona explosiva" por el sociólogo Josué de Castro y "Polígono de sequía" por los geógrafos.

Sobran comentarios a las siguientes estadísticas:

- El 66% de la población es campesina.

- El 80% son analfabetos.

- Una media de 27 años de esperanza de vida y una mortalidad infantil que llega a casi el 65% en los 12 meses primeros que siguen al nacimiento.

- 25 millones de habitantes repartidos en 7 Estados tienen una renta media anual de 70 dólares por habitante (US\$98 para el Estado de Pernambuco y US\$38 para el de Piauí).

- El Nordeste, Tierra de Hambre, donde el obrero agrícola cobra un salario de unos 100 bolívares, apenas para hacer sobrevivir a una familia de 6 a 8 personas (cifras corrientes en la región).

- El Nordeste, Tierra de Sequía, donde, en caso de falta de lluvias, centenares de millares de campesinos se retiran hacia el mar en busca de agua; de donde proviene el nombre de "retirantes" dado a estos hombres, a sus mujeres y a sus hijos, que huyen del infierno de la sequía y del calor.

- El Nordeste, Tierra de Explotación, donde los jornaleros y los aparceros son esclavos de los hacendados. Retribuidos de la manera más escandalosa por el trabajo, constantemente robados en la compra de los artículos de primera necesidad, casi siempre endeudados, viven, además, bajo la amenaza constante de la expulsión.

Tal es el Nordeste, donde, según la expresión de un ilustre médico brasileño, "la dificultad de vivir no encuentra su medida exacta sino en la facilidad de morir".

La Iglesia frente a la Revolución

En este Nordeste brasileño, como en otros sectores de la América Latina, millones de hombres están todavía en estado de esclavitud. Son víctimas de las estructuras co-

lonialistas de las sociedades capitalistas y de los imperialistas. De ahí que una sorda aspiración invada su corazón, al mismo tiempo que un deseo ardiente de vivir y un sentimiento de dignidad.

Se desarrolla una nueva toma de conciencia y se prepara una revolución. En esta hora decisiva se han comprometido, lo mismo que los seglares, los seminaristas, los sacerdotes y los obispos. Poco numerosos, pero firmemente resueltos, denuncian la opresión, combaten la injusticia y trabajan para la liberación de sus hermanos. En América Latina, la lucha abierta y la resistencia clandestina van a comprometer a la Iglesia en una fidelidad más radical.

Hablan los obispos del Nordeste:

"La mayoría de nuestros hermanos del Nordeste viven marginados y condenados a una miseria cada vez más deshumanizante, en la cual después de mucho tiempo viven afixados. Indagando la palabra de Dios, a través de la revelación... nosotros tenemos la firme convicción de que esta situación no es aquella que el Padre celestial quiere para sus hijos..."

"Nosotros estamos conscientes de que es misión de la Iglesia ayudar a estos hombres a librarse de esta situación de esclavitud..."

"Gritar de manera desinteresada estas verdades en favor del hombre del Nordeste, que es nuestro, es uno de los servicios más urgentes que debemos prestarle hoy."

"Este anuncio profético es al mismo tiempo un llamamiento fraternal para que ellos se libren de su esclavitud, no menos real que peligrosa, a aquellos que consciente o inconscientemente son los amos y los opresores de sus hermanos."

"Desgraciadamente, el hombre del Nordeste no ha encontrado en la acción de la Iglesia un pleno eco a sus ardientes deseos de liberación."

No es extraño que los obispos del Nordeste empleen un lenguaje profético cada vez más ardiente. Probablemente, son ellos los que sobresalen en todo el continente por la vehemencia de su postura y de su palabra.

HAITI,

EL PROXIMO POLVORIN DEL CARIBE*

Habitantes: 4.500.000 (Censo 1966).

Superficie: 28.750 km.²

Densidad: 168 habitantes por km.², la más elevada del Continente.

Ingreso per cápita: US\$75, el más bajo de todo el Continente.

Esperanza de vida: 32 - 35 años.

1 USA dólar = 5 gourdes = 4,50 bolívares (un gourde es casi igual a un bolívar y un franco francés).

* * *

José Francisco Corta, S.J.

El contraste haitiano de tierra y hombres ha sido delineado como vocación de edén para una tierra de belleza encantadora y generosidad legendaria y como destino de tragedia para un pueblo valeroso y heroico reducido a la miseria e ignorancia.

Haití es poco conocido del público latinoamericano por más que se halla en el Caribe. Quizás la diversidad de lenguas nos ha alejado de ese país. Haití forma parte de la Isla Española juntamente con la República Dominicana; pertenece al conjunto de países encuadrado entre los grados 26,6 y 18,02 de latitud Norte.

Por la proximidad con Cuba, Santo Domingo y Puerto Rico, está enclavado en medio de la corriente hispanoameri-

cana; y por su cercanía con Jamaica y el mismo Puerto Rico, se halla dentro del comercio e influjo inglés y norteamericano.

El territorio, montañoso y cultivable sólo en una cuarta parte, abarca una superficie cuya magnitud suele compararse con la de Bélgica (30.513 kilómetros cuadrados).

La capital, Puerto Príncipe, tiene una temperatura de 26°C y es de clima caliente, como toda la zona costera.

El contingente humano es principalmente negro, subproducto proveniente de África a través de la infortunada trata de negros. La nación haitiana, hecho único en la historia, nació de una revolución victoriosa de los esclavos; lleva, desde su nacimiento, dos injustos estigmas: la antigua tara servil y el desfavor negro.

El período colonial se extendió desde el descubrimiento hasta la revolución francesa (1492-1789), época en que comenzó el estallido revolucionario. El año 1804 Haití se declaró independiente, an-

* Hemos fundamentado nuestras afirmaciones en el número extraordinario que Frères du Monde dedicó a Haití (Haiti Enchaîné, nn. 43-44, 1966) y en las revistas The Economist (Londres), Le Monde (París), Time Magazine (N. Y.), Elite y Bohemia (Caracas).

ticipándose a la libertad antes que las colonias españolas. El período de régimen nacional fue bruscamente interrumpido por la ocupación norteamericana entre los años 1915-1934, hecho hoy pésimamente interpretado, como lo fue recientemente la ocupación de la vecina República Dominicana por los "marines". La historia haitiana se parece a la de las naciones latinoamericanas; de 25 jefes de Estado, 20 han sido derribados violentamente, sin contar el clásico desfile de los gobiernos de transición.

1.—La situación económica de Haití.

La población está creciendo considerablemente, mientras la productividad se mantiene estancada. Al paso que la población ha tenido un crecimiento del 22,5% entre los años 1950 y 1960, el producto nacional bruto no ha aumentado sino en 20,7%. En 1950, un haitiano disponía de un ingreso per cápita de 77,5 US\$ (al precio de 1955), mientras que en el año 1965 no tenía más de US\$75, el ingreso más bajo en todo el continente americano, que vienen a ser unos 363,80 bolívares por año. Lo particular del caso es que un 85% de los habitantes obtienen recursos de 10 a 15 bolívares (o gourdes) por mes (Le Monde). Este solo hecho es como para tener a la mayoría en situación explosiva y desesperante.

Haití cuenta con un 80% de analfabetos, circunstancia ésta que pone a la población en trance de no poder salir de ese estado de miseria y de pobreza.

En el campo económico se nota cierto marasmo comercial, caída de precios en las mercancías de exportación, aumento de desempleo y disminución del rendimiento agrícola. El desgaste del suelo, el uso del fuego para limpiar la maleza, el empleo de instrumentos rudimentarios, la falta de abonos y de semillas seleccionadas y la inexistencia de un sistema de irrigación explican la vida dura que pasa el pueblo.

En las calles de Puerto Príncipe, donde pululan multitudes abigarradas, y en las aldeas atestadas de gente a lo largo de los caminos, por doquier resalta la miseria inhumana y punzante. El Gobierno está totalmente imposibilitado para resolver este cúmulo de males.

Por otra parte, se respira cierto resquemor contra las compañías norteamericanas, tan imprescindibles. Estas han llevado gruesos capitales, con los que se ha podido dar trabajo a innumerables campesinos y se han desarrollado tierras que hubieran quedado baldías o con escasa productividad. Pero se les acusa a esas compañías de haber conseguido enormes ganancias a jornales ínfimos.

—La "Haitian American Sugar Com-

pany" (HASCO), valiéndose de la favorable ocupación norteamericana, obtuvo una concesión de 6.000 hectáreas para la explotación de la caña de azúcar. Ahora posee 11.000 hectáreas; produce al año 700.000 toneladas de caña, 70.000 toneladas de azúcar y 110.000 toneladas de melaza.

—La "Haitian American Development Corporation" posee hoy 16.500 hectáreas para el cultivo del sisal. Estas dos compañías formaron un trust en 1957.

—"Shada" recibió en 1943 cerca de 58.400 hectáreas después de un despojo brutal de ciertos sectores campesinos.

—La "Reynold's Mining" exporta en estado bruto la bauxita que extrae en Miragoanes.

—La "Sedreu" (USA-Canadá), instalada en la región de Gonaives, exporta el mineral de cobre.

—La "Caribbean Mills" importa trigo, fabrica harina para el consumo local y exporta los subproductos.

Se dice que estas compañías se adueñaron de las mejores tierras y redujeron a los campesinos a un régimen de proletariado agrícola en condiciones casi de esclavos. La mayor parte de los campesinos son propietarios de su tierra, pero poseen menos de una hectárea, mientras necesitarían un mínimo de 7 hectáreas para vivir. La presión demográfica está operando un rápido desmenuzamiento de las propiedades.

En el sector industrial se nota la preponderancia de la producción artesanal, de rendimiento bajo y de escaso nivel de vida. Las empresas nacionales, dominadas por un régimen corrompido, se llevan mal y van al fracaso.

La condición de los obreros es lamentable; el salario nominal está fijado en 3,50 gourdes (casi igual en bolívares) por 8 a 10 horas de trabajo, o sea 100 gourdes al mes; pero, en general, el salario real no llega ni a esa cifra. Situación realmente deprimente y esclavizadora.

Los obstáculos para el desarrollo industrial parecen insuperables. El dique de Péligre, construido hace más de diez años, a un costo de 380 millones de gourdes, no es utilizado aún para la planta eléctrica que está por terminarse, y de ahí la falta de energía eléctrica.

La red de carreteras se está deteriorando de año en año. Para recorrer los 257 kilómetros que separan Puerto Príncipe de Puerto de Paz (en el Norte) se requieren 8 horas; y para ir de la capital a Jacmel, distante en línea recta unos 40 kilómetros, se requieren más de 15 horas por el mal estado de la carretera.

Hace un año y medio no había indicios de que, pese a los deseos del Gobierno de Duvalier, los Estados Unidos fueran a reanudar su ayuda económica, suspendida en 1962 por la forma en que Haití la malgastaba.

2.—Datos recientes en la Historia de Haití.

1946-1950.—Gobierno de Estimé Dumarsais.

1950-1956.—El Mayor Paul Magloire dirige los destinos de Haití.

1956.—Un Frente Unido depone a Magloire (11 de diciembre).

1957.—Louis Dejoie, senador y jefe de la burguesía, se alza con el poder (25 de mayo), pero es derrotado. Le sucede como presidente provisional Daniel Fignolé, antiguo ministro del presidente Magloire, pero es depuesto a su vez a los 22 días. El coronel Kébreau se adueña del gobierno y prepara el camino a François Duvalier, médico rural por 20 años y antiguo ministro de Estimé, quien sube a la presidencia por las elecciones del 22 de septiembre del mismo año. Este envía a los otros dos candidatos, Clement Jumelle y Louis Dejoie, a las embajadas de Cuba y México, respectivamente. Así queda Duvalier triunfante en toda línea.

1958.—Un golpe de fuerza, dirigido el 29 de julio por tres oficiales del antiguo expresidente Magloire, fracasa y es ocasión para apretar el cerco de opresión sobre toda la nación. Duvalier refuerza rápidamente su policía personal, crea la milicia de los tonton macoutes y se libra a la caza sistemática de los oponentes a su gobierno.

1964.—Duvalier es elegido, con apoyo parlamentario, Presidente Vitalicio de Haití el 14 de junio de 1964.

1968.—En mayo último se lanza desde las Islas Bahamas la octava acometida en 10 años contra Duvalier, a quien quisieron matarlo por un ataque aéreo a su palacio presidencial. El intento fue sofocado inmediatamente. Se inculpa al expresidente Magloire y al exministro Luc Fouché de ser los mentores de la invasión. Otros supuestos autores intelectuales son Louis Dejoie y Daniel Fignolé. Han sido encarcelados dos poderosos millonarios, Oswald J. Brandt y su hijo Clifford, por haber financiado la invasión con 150.000 dólares.

3.—Lo que se dice y se escribe del gobierno de Duvalier.

Hay no pocas versiones sobre esta materia. El reportero de "Elite" Julián de Sada (6-4-68), después de entrevistarse con el mismo Duvalier, le describe a éste lleno de sencillez, amabilidad y modestia. Oye decir al Presidente que su régimen es "la forma ideal de gobierno, en que las masas fueron elevadas a la dignidad de la especie humana, tanto desde el punto de vista moral como es-

piritual y social; que él elaboró la más justa legislación social en beneficio de las masas rurales y urbanas".

Según el mismo Duvalier, el partido Unión Nacional le llevó a la presidencia en septiembre de 1957, y el 14 de junio de 1964, por voto directo, los hombres y mujeres de la comunidad negra de Haití, en un acto desbordante de entusiasmo patriótico, le reeligieron y confirmaron como el 8º presidente vitalicio de la República de Haití. La libertad sindical es otra de las conquistas más de la revolución de 1946, así como de la revolución duvalierista, la cual no significa la lucha estéril y negativa entre el patrono y el asalariado. Si seguimos escuchando al Papá Doc, Haití es tierra de libertad y de democracia.

En cambio, la opinión más generalizada de *Time Magazine*, *Le Monde*, *The Economist*... ofrece una idea muy distinta. Según estos reporteros, el terror ha llegado a ser una institución formal del Estado; la dictadura se manifiesta más abierta, feroz y corrompida; el país se ha convertido en una prisión.

La oposición tiene ya experiencia de un hombre que no cede delante de ningún medio para aplastar las resistencias a su gobierno. Dos hermanos del ex candidato a la presidencia Clement Jumelle fueron asesinados en plena calle. Los partidarios más conocidos de los antiguos candidatos han tenido que escapar al exilio. Las organizaciones profesionales insumisas han sido disueltas y sus miembros detenidos o depuestos de sus cargos. Los periódicos de oposición han desaparecido uno a uno.

La depuración del ejército, comenzada con Kébreau, se ha proseguido implacablemente. La guardia pretoriana de Duvalier (los *tonton macoutes*) ha adquirido ya una sólida reputación de brutalidad, crueldad y cinismo. "Aquí cada perro, cada ratón y cada sonrisa nos espanta para Duvalier." (*Le Monde*)

No es una lucha de negros contra mulatos o a la inversa, ni un gobierno típico de privilegiados contra una oposición popular, ya que todos los sectores de la población han experimentado largamente de la tiranía.

"Aunque es prácticamente imposible obtener información directa de lo que está sucediendo —escribe *The Economist*, de Londres— Haití es un verdadero infierno sobre la tierra, lo que parece confirmarlo el hecho de que alrededor de un 30% de su población se encuentra en el exterior, emigrada ilegalmente en la República Dominicana o trabajando en las Bahamas y en Africa, donde sólo en Ghana hay más médicos haitianos que en Haití." (Ese 30% tiene que ser una exageración evidente.) "El terror que reina en la isla va aunado a la miseria más espeluznante, lo cual hace de Haití el país más miserablemente subdesarrollado del mundo."

4.—Cómo puede mantenerse Duvalier en el poder.

La fuerza sobre la que se apoya es solamente un elemento de la respuesta. Como ministro de Estimé, Duvalier gozó de una reputación honesta; y fue considerado como una esperanza para Haití a la caída de Magloire. Según los observadores políticos, él goza de habilidades raras, sobre todo gran conocimiento de las personas.

Incapaz de poner coto a la crisis política y económica, que no cesa de agravarse, el régimen se endurece y tiene que apoyarse cada vez más en el poder de su milicia. La oposición está prácticamente aniquilada o subyugada; ni tiene posibilidad de actuar dentro de las fronteras haitianas.

Duvalier ha debido adquirir ese poder y esa habilidad secreta de manejar los resortes necesarios para controlar las situaciones más adversas. Las series ininterrumpidas de invasiones deshechas le han dado pretexto para reforzar su seguridad personal con unos 30.000 voluntarios, que están infiltrados en todas partes. Siempre, a lo largo de la historia, ha habido figuras relevantes que han podido mantenerse en el poder indefinidamente o por lo menos durante mucho tiempo. Tenemos casos bien recientes, como Fidel Castro en Cuba, Gómez en Venezuela, Tito en Yugoslavia, Mao Tze-tung en China y, sin ir más lejos, en la misma isla de Duvalier, en la vecina República Dominicana, Trujillo, que pudo durar cerca de 30 años en el poder. No es cosa fácil.

5.—La Iglesia de Haití en estos últimos años.

La Iglesia se ha hallado en situaciones difíciles durante estos 10 años de Duvalier. En agosto de 1959 fue expulsado Mons. François Poirier, Arzobispo de Puerto Príncipe; y muy pronto después lo fueron igualmente otros dos obispos: Mons. Paul Robert, Obispo de Gonaïves, y Mons. Augustin, haitiano de nacimiento.

En 1962, dadas las tirantes condiciones de la Iglesia, el Vaticano retiró a su Nuncio, Mons. Ferrofino; y a su vez Duvalier retiró a su embajador de Roma. De hecho, las relaciones diplomáticas entre el Vaticano y Haití nunca llegaron a interrumpirse enteramente.

En este mismo período otros 50 sacerdotes fueron también expulsados, entre ellos 18 jesuitas canadienses, profesores y directores del Seminario Mayor, que automáticamente tuvo que clausurarse.

Ultimamente la tirantez religiosa ha

amainado, incluso se ha llegado a un nuevo acuerdo con la Santa Sede. Por primera vez desde el Concordato de 1860 5 haitianos han sido consagrados obispos. La gestión fue llevada a cabo por Monseñor Samoré, más tarde elevado al cardenalato.

6.—Reflexión final sobre Haití.

Llama la atención que, para la educación de un pueblo tan necesitado de instrucción, se dedique el 11% del presupuesto nacional, y para la defensa el 25%. ¿Es la peligrosa vecindad de Cuba Revolucionaria lo que motiva esta medida?

Las elecciones de 1957 y la reelección de Duvalier como Presidente Vitalicio no parecen haber afectado las relaciones diplomáticas con otros países de América, ya que los delegados haitianos han podido participar imperturbablemente en las asambleas internacionales. No ha sucedido lo mismo a tantos gobernantes latinoamericanos elevados al poder por golpes de Estado.

Da mucho que pensar el régimen de libertades establecido en Haití. Hay demasiados exilados que no pueden volver. Hay dudas serias sobre las suficientes garantías para que la oposición pueda expresar su sentir con toda libertad legal.

Por último, existe un problema vital del que depende el enjuiciamiento global sobre el gobierno duvalierista, y es el siguiente:

Dadas las circunstancias anómalas por las que atraviesa el país, y supuesta la terrible situación económica del pueblo, ¿exige el bien común un régimen tan represivo y durante tanto tiempo? El pueblo haitiano ¿está realmente satisfecho del patriotismo y obra de su presidente? ¿O bien se ha sacrificado el bienestar general del pueblo para atender a los intereses propios de Duvalier, quien a trueque de mantenerse en el poder no le han importado los medios?

Nosotros no tenemos los elementos de juicio necesarios para zanjar esta cuestión. No dudamos que para no pocos haitianos Duvalier es la solución para el momento actual. En cambio, para los exilados y para muchos corresponsales extranjeros, él personifica la más nefasta dictadura que puede convertir a Haití en el próximo Polvorín del Caribe. La revista *Progreso* (66-67) resumía así la situación haitiana: "Mientras siga en el poder el presente régimen, es imposible predecir un final feliz para el triste caso de Haití."

Lo grave de Haití es su oscuro porvenir a la caída de Duvalier. El peligro que se cierne es que predominen las ideologías más revolucionarias.

EL CAPITULO GENERAL DE LOS HERMANOS DE LA SALLE

Hno. Simón A. Villegas P., F. S. C.

Según el Superior General de los Hermanos de La Salle, "las formas y costumbres heredadas de otras épocas y de otras condiciones sociales deben estar a la altura de las realidades presentes y del espíritu del Fundador según las dimensiones de hoy".

No buscan novedades en el Capítulo; éstas vendrán por razón de las adaptaciones exigidas en los tiempos y las circunstancias de la evolución misma de la sociedad. Cerrarse a estas novedades, por creer que los tiempos y las estructuras pasadas fueron mejores, sería una gran equivocación de su vida que les mantendría en una actitud estática. La vida y las instituciones vitales tienen que caracterizarse por movimientos dinámicos de evolución y desarrollo.

El Capítulo General ha elaborado un conjunto de documentos que se han de convertir en vivencias. Lo que importa fundamentalmente a todos es profundizar en estos documentos capitulares con una visión positiva y optimista para que se traduzcan en vida, en la verdadera vida de la vocación específica de Hermanos de La Salle.

¿Qué ha sido el Capítulo General de los Hermanos de La Salle? Ha sido un Capítulo histórico. Los futuros historiadores encontrarán en él un acopio riquísimo para la investigación.

Ha sido un Capítulo de signo universal: mentalidades diferentes manifestándose en un clima de libertad.

Ha sido un Capítulo en donde hemos podido observar:

a) Un sentido de verdadera profundidad espiritual en nuestra vida religiosa y apostólica.

b) Una gran preocupación de nuestra misión evangelizadora en la Iglesia.

c) Un respeto a la persona del Hermano bajo todos los aspectos y en todas las circunstancias, respeto que se observa en la delicadeza de las Reglas y Constituciones, dentro de las profundas exigencias de las mismas.

d) Una inquietud cariñosa extraordinaria para nuestra juventud religiosa, esperanza de nuestro Instituto y siempre más en armonía con los tiempos.

e) Profundización en el sentido de responsabilidad individual y colectiva.

f) Un esfuerzo constante para imprimir a nuestra Congregación una mayor fuerza comunitaria.

Al finalizar el Capítulo General el 16 de diciembre de 1967, los Hermanos de La Salle abren una nueva era para el Instituto. Se percatan de que la clausura de la magna asamblea capitular es tan sólo el inicio de la renovación que todos anhelan. Todos son responsables de sus decisiones, todos se deben mutua ayuda en este trabajo comunitario en todos los niveles.

Todos están conscientes de la obligación que les ha impuesto el Vaticano II, de interrogarse sobre ellos mismos, sobre las exigencias del apostolado de nuestra época.

g) Una dirección **PREFERENCIAL** hacia los pobres en la educación, como signo de nuestra renovación individual y comunitaria.

h) Un sentido **MISIONERO** grande bajo todos los aspectos de organización, entrega personal y comunitaria.

i) Y al fondo de estas preocupaciones, inquietudes, esfuerzos, etc., una constante: la formación de nuestros jóvenes religiosos a tono con los tiempos y las necesidades de la Iglesia.

Entre los documentos publicados separadamente, tres se señalan como las mejores realizaciones del Capítulo General; efectivamente, a ellos dedican y consagran gran parte de su tiempo los integrantes del Capítulo. La quintaesencia del Capítulo General está contenida en estos documentos: La Declaración sobre el Hermano de las Escuelas Cristianas en el mundo actual. Las Reglas y Constituciones. Y el Libro de Gobierno.

Por considerarlo de trascendental importancia dedicaremos este comentario al primero de ellos:

DECLARACION DEL CAPITULO GENERAL DE LOS HERMANOS DE LA SALLE

"El Hermano de las Escuelas Cristianas en el mundo actual"

Esta Declaración pretende decir al mundo de hoy lo que es un Hermano de La Salle en nuestros días. Siempre fieles a las intenciones del Fundador y queriendo conformarse gustosos con las directivas del Vaticano II, los Hermanos de La Salle, en este documento, dan la respuesta que la Iglesia y el mundo de hoy les exigían.

El Capítulo General expresa la conciencia que el Instituto tiene de su naturaleza y de su misión. Los miembros del Instituto quieren ser Religiosos Apóstoles, consagrados a Dios en el servicio de la ciudad terrena y en el anuncio del Evangelio.

Este servicio les hace escuchar con atención renovada el llamamiento de los pobres del mundo como un llamamiento del mismo Cristo: llamamiento que se levanta de las clases sociales y de los medios víctimas de la injusticia, voz de los pueblos que aún no han llegado a un desarrollo conforme a la dignidad de la persona humana, rumores numerosos de quienes buscan la salvación fuera del Evangelio, que deja a los jóvenes privados de afecto, cultura y medios para sobresalir en el mundo escolar y profesional.

Convencidos de que los tiempos mesiánicos han llegado, los Hermanos de La Salle deciden comprometer todas sus fuerzas en la promoción humana y en la evangelización de los jóvenes más necesitados, cualquiera que sea el nivel de vida o la situación social de los beneficiarios de esta acción. Después de la proclamación de la encíclica *Populorum Progressio*, un Instituto internacional como el de los Hermanos de La Salle debe interrogarse y examinarse con franqueza absoluta; por eso el Capítulo General de los Hermanos de La Salle se ha sensibilizado fuertemente ante el problema del desarrollo en América Latina y espera y desea que surjan numerosas vocaciones para poder realizar la labor que le corresponde en estos pueblos.

Esta situación exige a la comunidad de los Hermanos un examen valiente de la manera como las instituciones actuales deben ser renovadas, transformadas o reemplazadas en un sentido que marque más evidentemente la orientación hacia los pobres. Se necesita tiempo, es cierto, pero es preciso comenzar cuanto antes tal reconversión, porque los pobres, sobre todo los jóvenes, no pueden esperar indefinidamente.

El servicio educativo y la liberación de los pobres, ya se trate de las personas o de los conglomerados en vía de desarrollo, pasan en primer lugar por el esfuerzo de la alfabetización y de acceso a los medios de comunicación social y a las agrupaciones sociales de los jóvenes, tanto durante el tiempo de clase como fuera de ella, particularmente en las vacaciones; el mundo juvenil actual necesita una educación adecuada para el uso de sus ocios y descansos, los que crecen paralelamente con el desarrollo de los pueblos; por lo mismo, la escuela debe abrirse ampliamente sobre la vida real, reconsiderar sus objetivos, sus programas y sus métodos.

La finalidad del Instituto de los Hermanos de La Salle es la educación humana y cristiana a través de la escuela, como medio privilegiado, pero no exclusivo. Saben muy bien los Hermanos que a través de la historia y de las naciones no puede existir un tipo estático y uniforme de escuela cristiana y se declaran listos a colaborar con los demás responsables en ese campo de acción: poderes públicos y autoridades eclesiásticas, familias, profesores civiles y movimientos de jóvenes, buscando así que los cambios exigidos por los tiempos presentes se efectúen en favor de las nuevas generaciones, esperanza de la humanidad y de la Iglesia.

No se opone a la finalidad del Instituto el que algunos Hermanos con es-

píritu de servicio trabajen como profesores y educadores en establecimientos que no sean dirigidos administrativamente por ellos; tampoco se opone a tal finalidad el que otros Hermanos sean llamados a obras no escolares, pero de promoción humana de evangelización o de catequesis.

La misión del Hermano de las Escuelas Cristianas pide una primacía para la catequesis. Dispensan los misterios de Dios por el ejercicio del ministerio de la palabra de Dios. Por vocación, los Hermanos son catequistas: "Es su principal función", decía el Fundador; fieles a él y a las enseñanzas de la Iglesia y del Vaticano II, los Hermanos quieren, en el ejercicio de su ministerio peculiar, que la persona del ministro tenga una parte importante, que su vida, su conducta, el estilo de sus relaciones, su competencia profesional y su valor humano, testimonien la realidad del mundo nuevo que anuncia, de tal manera que su misión catequística entre los jóvenes le incite a vivir más auténticamente su consagración religiosa.

Los Hermanos aceptan las consecuencias que provienen del hecho de que los jóvenes que frecuentan sus establecimientos escolares constituyen un medio ampliamente pluralista, incrustado en un mundo caracterizado por la ruptura de la homogeneidad ideológica; quieren, por tanto, ayudar a todos sus alumnos a encontrar respuesta a las grandes preguntas que se hacen sobre su vida, proponiéndoles las posibilidades infinitas de las enseñanzas de Cristo, pero dentro de un respeto absoluto de la libertad de la persona y teniendo en cuenta los diversos niveles de acercamiento evangélico.

Los profesores y educadores seculares que colaboran con los Hermanos son llamados a ocupar el puesto que les corresponde en el trabajo común de la docencia, de la catequesis y de la educación, no sólo en los grupos diversos, sino hasta en la dirección de las obras cuando esto sea posible y conveniente. Los Hermanos desean y buscan simplemente el servicio de la juventud, ligándose y colaborando con todos los agentes de la educación, con la Iglesia, dentro de una Pastoral de conjunto en la que quieren participar estrechamente.

De esta manera los Hermanos fundados por San Juan Bautista de La Salle quieren estar atentos a los signos de los tiempos, entrando resueltamente en las perspectivas de pensamiento y de acción señalados por el Concilio Vaticano II. Desean renovar las formas y las estructuras de sus obras sin perder el espíritu de su fundación y el carisma de sus orígenes.

Imagen de Caracas

José Ignacio Rey, S. J.

Cuando se trata de juzgar una obra de arte tan novedosa, compleja y desconcertante como "Imagen de Caracas" hay que evitar dos simplezas. La simpleza de aplaudir sin reservas y la simpleza, peor, de censurar sin apenas tampoco reservas.

Quizá lo más correcto sea adoptar, precisamente, una cierta reserva crítica —respetuosa, ilusionada y meditativa— ante el nacimiento de una forma nueva de expresión. Forma de expresión que, por descansar concretamente en el presupuesto de ser inabarcable, en sí misma y en su totalidad expresiva, por la capacidad receptiva de un solo hombre, es una obra más para la ciudadanía que para el ciudadano en singular.

Sería pretencioso y necesariamente inobjetivo, por otra parte, el crítico que tratara de juzgar definitivamente en unas líneas breves el largo esfuerzo, de años, puesto a contribución por todo un equipo de artistas. Por todo ello, cualquier crítica de "Imagen de Caracas" debería terminar en puntos suspensivos...

A mi juicio, lo más importante de "Imagen de Caracas" es lo que supone como intento audaz de ruptura con formas de expresión conocidas para crear una nueva forma de expresión, basada en la simultaneidad contrastada de todas aquéllas. Como experimento expresivo, "Imagen de Caracas" tiene un valor notable. Su valor como expresión lograda es muy inferior, pero no pienso que esto es, por el momento, de menor importancia. La madurez no se alcanza en el nacimiento.

Pienso que la nueva forma de expresión no resulta pura ni verdaderamente nueva por la preeminencia que en la misma se le concede al cine. El cine polariza, así, excesivamente, la atención del público, pero estaría en desacuerdo con quien dijera que "Imagen de Caracas" no sale fundamentalmente del cine como forma de expresión.

Es importante también el intento de ruptura del espacio clásico espectador-espectáculo. Se ha pretendido, lográndolo muy a medias, que el espectador se

identifique con el espectáculo. Se ha querido anular al espectador en cuanto tal para sumergirlo en el espectáculo, a base de crear en torno a aquél un "nuevo espacio" definido y, al mismo tiempo, indefinido y cambiante.

Para lograr que el espectador se sintiera verdaderamente protagonista, hubiera sido necesario difuminar completamente el contenido narrativo de la obra y convertirlo en puro continente catalizador. El público, en su mayoría, trata de seguir el hilo de la narración, trata de perseguir la imagen de lo objetivo fuera de sí, en vez de interrogarse a sí mismo como sujeto agente y paciente. De esta forma, se ha conseguido salvar la obra como espectáculo (deseo bien razonable, ciertamente, por varios motivos obvios), pero ha perdido pureza como arte y como creación.

La tercera ruptura es con el tiempo y la cronología. Se pretende evocar el pasado desde el presente. Más exactamente, se pretende que no existan pasado, presente ni futuro, ya que el alma de Caracas es su historia y su proyección futura, latente ésta y representada aquélla en un presente vivo. "Imagen de Caracas" es, también en este aspecto, un ensayo de gran valor. Sin embargo, en mi opinión, hay todavía una nueva preeminencia de crónica sobre documental. No se han utilizado suficientemente elementos plásticos de la Caracas actual, enormemente sugeridores del futuro de la ciudad.

A la obra, en su conjunto, le falta armonía, equilibrio, unidad. Me parece su defecto radical. El "nuevo espacio", por ejemplo, no es un espacio, sino varios espacios sumados. El público recibe la sensación de que todo el espacio que no cae dentro del límite que forman las grandes pantallas de cine es un añadido dispersado y dispersivo. Quizá por esta razón el público queda más subyugado por lo que la obra tiene de montaje efec-tista, de virtuosismo técnico, que por lo que tiene de dramático intento de ampliación de lenguaje. Los dos "intermedios" destruyen un tanto el ritmo en el desarrollo de la obra. Esta falta de armonía general puede llegar a convertir en amalgama barroca lo que originariamente quiso ser reflejo de densidad en la vida de una ciudad pluralista y moderna.

El montaje de la obra tiene un mérito extraordinario, pero peca de cerebralismo y adolece de inspiración. ¿Se deberá esto quizás a que artistas aso-

ciados no son el mejor agente de una obra de verdadero arte? "Imagen de Caracas", eso sí, está llena de retazos sumamente artísticos e inspirados.

Y no sirve decir que, ya que Caracas es una ciudad caótica, su reflejo tiene que ser caótico y no debe ser armónico. La obra de arte podrá y deberá expresar el caos, pero no puede serlo ella misma. Una obra de arte podrá gritar, pero un grito en sí no será nunca obra de arte.

Yo me atrevería a decir que a "Imagen de Caracas" le falta una filosofía, le falta pensamiento, le falta decir algo. Es lenguaje abundante para decir bien poco. Es, casi exclusivamente, un experimento formal. Pero un experimento formal extraordinario.

Sin duda alguna, el papel del cine, con su cambiante juego de pantallas y de espacios, merece capítulo aparte en la obra. Buena filmación, buen montaje cinematográfico, enorme belleza plástica y cromática. La imagen, por sí sola, va creando y destruyendo volúmenes... Creo que, en el cine de "Imagen de Caracas", hay aportaciones importantes y maduras, no meros ensayos.

Me ha gustado muy particularmente la importancia expresiva que se le concede, en toda la obra, pero sobre todo en la parte filmica; al rostro humano como medio irremplazable de expresividad. Se quiere como dejar bien claro que el alma de una ciudad o de un pueblo es el alma de los hombres y de las mujeres que la componen.

He escrito antes que el público no se encuentra a sí mismo demasiado incorporado al espectáculo. Pero es justo decir que en "Imagen de Caracas" hay encuentro de gentes entre sí. Gente encuentra a gente. Acaba uno viendo, varias veces y en distintos sitios, a las mismas personas: se las ve reír, hablar, mostrar sorpresa, sentarse en el suelo... El grado de comunicación interpersonal es mínimo en intensidad, pero mucho mayor que en la mayor parte de los otros espectáculos.

Dije antes también que lo espectacular iba en detrimento de lo artístico. Pero hay que reconocer que, a pesar de todo, no deja de ser un gran mérito el que una obra de élites tenga atractivos de espectáculo para la gran masa. Es importante no olvidar que el artista, si se aísla completamente de un diálogo expresivo con el pueblo real, tiene el grave riesgo de infecundizarse artísticamente. Sin embargo, no sería menor el riesgo de poner el arte dentro de los cauces de la funcionalidad o del espectáculo.

La Caracas cuatricentaria y toda Venezuela puede sentirse orgullosa de este magnífico experimento artístico que tiene como tema "Imagen de Caracas".

Y, como prometí, termino con puntos suspensivos...

VIDA NACIONAL

Junio - Julio 1968

Burelli entra en escena

Armando Planchart es un hombre que no se mete en política. En eso se diferencia de su pariente Arturo Uslar Pietri. Sin embargo, su apolitismo no impidió que su nombre se mencionara en los círculos políticos a propósito de la candidatura de Burelli. Todo a raíz de una supuesta conversación de Jóvito Villalba que privadamente ha sido negada. De acuerdo con esa versión, hace unas semanas tuvo lugar una reunión en casa del señor Planchart, a la cual asistieron, además de Jóvito, Arturo Uslar Pietri, Rafael Heredia, Inocente Palacios y otras connotadas figuras. Jóvito llevó la voz cantante y, según la versión circulante, se conversó sobre la conveniencia de crear un frente de oposición para detener la candidatura de Caldera y se habló, igualmente, de la conveniencia de obtener el apoyo del diario "El Nacional" para dicha candidatura.

Jóvito y Otero Silva son de la generación del 28. Rafael Heredia, antiguo comunista, e Inocente Palacios conocen a Otero Silva desde antes de que éste se permitiera el hobby de ser comunista. Uslar Pietri, figura destacada en el Gobierno del presidente Medina Angarita, sabe de las vinculaciones de Miguel Otero Silva con el ala luminosa del PDV. Gente toda de una misma generación, con mucho de común en su historial político y encabezada por Jóvito Villalba, uno de los hombres más brillantes y de mayor capacidad táctica que conoce la historia política venezolana. Sólo Betancourt se le ha podido imponer; del resto, en todas las alianzas y combinaciones en que ha entrado, ha sido siempre la figura principal. Y en este caso lo ha sido con éxito innegable. Impuso el "Frente de la Victoria". Le dio su respaldo político a la autoridad de Miguel Otero en "El Nacional" y propuso el nombre de Burelli Rivas como candidato presidencial.

La verdadera paternidad de la criatura

La designación de Burelli Rivas fue una sorpresa para muchos, pero no para Burelli. Hace más de un año Burelli vino a Venezuela. Se anunció entre sus amigos como partidario de la candidatura presidencial de Ramón Velázquez y empezó a hacerle ambiente. Con entusiasmo y con sinceridad. De repente, sin quererlo, se encontró un hombre que le abrió las rendijas a su legítima ambición. Burelli, cuyo curriculum vitae salió publicado en la prensa y ha circulado en multigrafo, hizo una visita a quien fuera su jefe en el Minis-

terio de Relaciones Exteriores, el Dr. Ignacio Luis Arcaya. Lo visitó para hablarle de la candidatura presidencial de Velázquez y para buscarle apoyo; pero Arcaya, en afán de estimularlo, le sugirió que, en vez de trabajar por la candidatura de Velázquez, pensase en la suya propia. "Tú, para comenzar, tendrías el respaldo de un partido, el nuestro", dicen que le comentó Arcaya al sorprendido Burelli. En ese momento empezó a germinar la idea; pero Burelli, con gran discreción, no la comentó durante un año, sino que, por el contrario, siguió haciendo ambiente a la candidatura de Velázquez hasta prácticamente el día en que aceptó la postulación que de su nombre hacía el "Frente de la Victoria".

Tinoco-Jóvito: el pichón y el gavilán

De nuestros políticos, en ciertos aspectos, quizás de los más ponderados, controlados y circunspectos es el Dr. Pedro Rafael Tinoco; paciente y tesonero, había venido trabajando por lograr un acuerdo entre las fuerzas de oposición para escoger un candidato presidencial de amplia aceptación. Fue de los promotores del Movimiento Nacional de Independientes. Trabajó incansablemente en crear ambiente para la formación del Frente. Sabiendo que su candidatura presidencial aún no está madura, le puso cariño a la del Dr. Ramón Velázquez y la defendió con ardor frente a sus compañeros del MNI, especialmente frente a Rodolfo Rojas y Carlos Guillermo Rangel, que se alinearían luego con Jóvito en respaldo a Burelli. Casi obtuvo lo que quería; pero Tinoco, a pesar de su inteligencia, es un pichón en política, mientras que Jóvito es un gavilán político. Tinoco representó la candidez, Jóvito, la experiencia y la marrullería. Por ello, cuando Villalba llamó a Tinoco para decirle que era conveniente dar unas declaraciones en la prensa para presionar la formación del Frente, al día siguiente aparecieron en los diarios de Caracas las declaraciones de Tinoco urgiendo la formación del Frente y asomando el nombre de Velázquez como posible candidato presidencial.

En las conversaciones se habló de dinero; se le dijo a Jóvito que para la candidatura de Velázquez, con el respaldo del Frente, se podrían obtener, inicialmente, unos cinco millones de bolívares.

Tinoco y Velázquez se reunieron en la oficina de este último y desde allí Tinoco llamó a Jóvito para informarle que Ramón Velázquez estaba informado y de acuerdo con lo que se había conversado. Jóvito les dijo que reuniría a su partido y que esperarían. Que ya les avisaría. Y de inmediato convocó a su partido.

*Golpe maestro de audacia,
¿lo será también de lealtad
y de eficiencia?*

A la reunión urredista asistió medio centenar de personas. Ya antes de terminar la reunión, por indiscreciones que nunca faltan, se sabía lo que Jóvito había planteado. En primer término, denunció que Tinoco y Velázquez pretendían comprar el respaldo de URD por cinco millones de bolívares, y rechazó con indignación la posibilidad de que URD apoyase la candidatura de Velázquez. Este es un hombre, comentó, que nos recuerda a Castro, a Gómez, a López Contreras y a Medina. Y el país, dijo, necesita un cambio. Ese cambio podemos darlo con la figura de Burelli, añadió, que tiene el respaldo de la Iglesia Nacional; representa, por su juventud, a la nueva generación; nos daría votos en los Andes y nos garantiza un buen financiamiento para la campaña electoral. Y así, en un golpe maestro de audacia, Jóvito entregó al país la candidatura de Burelli.

Cuadrando la operación

Si para Jóvito fue fácil, para Burelli resultó difícil. Hecho de una pasta humana diferente, Burelli tuvo que realizar grandes esfuerzos para vencer los inconvenientes que lo detenían. Uno de ellos era la resistencia del FDP. Hubo un momento en que parecía todo perdido. Larrzábal le había negado su apoyo y Jorge Dáger, desde los Estados Unidos, lanzaba un furibundo ataque contra Uslar Pietri. Ante tal situación Burelli viajó a Estados Unidos y allí convenció a Dáger para que le apoyase. Cuando este último regresó a Venezuela, ya Burelli había cuadrado toda la operación con el FDP. Dáger olvidó sus diferencias con el uslarismo y Segnini La Cruz se abrazaba, alborozado, con el almirante Larrzábal mientras Jóvito hacía el importante anuncio al país.

Asegurada oficialmente la candidatura de Burelli, los periódicos informaron que el Presidente Raúl Leoni había enviado a Jóvito su felicitación personal por el acuerdo a que habían llegado los tres partidos que lanzaban la candidatura de Burelli.

El prietismo se mueve

Con una energía impresionante el doctor Luis Beltrán Prieto Figueroa continúa su campaña electoral por todo el país. Provisto, por lo que parece, de suficientes recursos económicos, el prietismo publica continuamente amplios avisos desplegados en la prensa y realiza numerosas concentraciones públicas de carácter masivo. Una de ellas, quizás la más espectacular realizada hasta ahora por el prietismo, fue la del estadio olímpico de Maracaybo. Los más optimistas del MER calculaban que allí había unas cien mil personas. Carlos Andrés Pérez viajó el día 21 a Maracaybo para constatar personalmente el impacto de Prieto en la región zuliana. Observadores imparciales comentaban que, independientemente de las cifras que se dieran y

la concentración, lo cierto es que Prieto Figueroa tiene una fuerza propia indiscutible en el Zulia.

Duro contra Barrios

El Directorio de los copeyanos se reunió después que había sido anunciada al país la candidatura de Burelli y la formación del Frente URD-FDP-FND (Jóvito, Larrzábal, Usiar). Algunos observadores políticos esperaban que el Directorio verde se pronunciaría públicamente contra el Frente burellista; pero los copeyanos han concentrado todos sus esfuerzos y todas sus energías contra A.D. y contra el gobierno del Presidente Leoní. En el Directorio no hubo ataques contra Burelli ni contra Prieto, según las averiguaciones de nuestros reporteros. Todos los ataques fueron contra A.D. Y la tónica posterior de los copeyanos en sus artículos y en sus intervenciones públicas ha sido orientada en la misma forma: Copel tiene su pelea con A.D. porque ése es el enemigo a vencer.

Copei y la Cadena Capriles

Como es del dominio público, la Cadena Capriles le ha dado el apoyo de su poderosa organización periodística a la candidatura de Caldera. A su vez, se ha comentado en círculos periodísticos y políticos que existe un pacto entre Copel y la Cadena representada por Miguel Ángel Capriles. Por razones de competencia empresarial y por la circunstancia misma de que Miguel Otero Silva, entrenado políticamente en su juventud en las filas del partido comunista, es enemigo declarado de la candidatura de Caldera, se produjo una violenta reacción contra Copel. De acuerdo con las informaciones que se tienen, Miguel Otero Silva utilizó su poder absoluto, como dueño de "El Nacional", para suprimir los artículos de los columnistas copeyanos, incluyendo al mismo Caldera, y para prohibir incluso la publicación de avisos pagados por parte de Copel. Ya unos meses antes, a propósito de una biografía del dictador Gómez, Otero Silva había declarado su propósito de dedicar todas sus energías a hacerle campaña al candidato del Frente que se había formado en su propia casa; pero nadie se había imaginado que su pasión política llevara al extremo de colocar al servicio de una bandera electoral un periódico que se estaba institucionalizando. Por otra parte, Otero Silva arrastró consigo a la revista "Momento" y al diario "La Verdad".

Según nuestras informaciones, todo ese problema fue planteado en el seno de la reunión copeyana y sobre el tema se habló ampliamente. Algunos miembros y dirigentes del partido plantearon dudas y reservas sobre un entendimiento con Capriles; pero el sentimiento casi unánime de Copel fue expresado en una larguísima intervención de Rodolfo José Cárdenas, quien explicó con abundancia de razones el derecho de Copel a decidir, sin presiones externas, con quiénes ha de acompañarse y

con quiénes va a establecer bases de trabajo conjunto en la campaña electoral. De manera específica reflejó el respaldo total de los dirigentes copeyanos allí reunidos a las conversaciones que se han venido realizando entre calificados dirigentes de Copel y el señor Miguel Ángel Capriles.

En la opinión de un asistente al Directorio copeyano, los ataques, vetos y presiones contra Copel por su entendimiento con Capriles han sido vistos como una intromisión inaceptable y como un reto que ha sacudido por igual el espíritu de lucha de los socialcristianos y los ha aguijoneado para luchar con más entusiasmo por la candidatura de Caldera.

La imagen de un candidato amable

Por primera vez A.D. ha hecho una campaña electoral inteligente. Sin mucha estridencia ha presentado una imagen de su candidato presidencial que inspira confianza a los sectores económicos del país. En sitios estratégicos de Caracas se han colocado inmensos carteles donde aparece la imagen de Gonzalo Barrios amable, serena, bondadosa, asociada a las ideas de estabilidad y confianza. Con acertado tino se ha eliminado toda figura (Juan Bimba) o letrado que asocien a Barrios con A.D. No se le ha presentado a Caracas como un candidato adoco, sino como el candidato de la gente que quiere estabilidad y necesita confianza.

Como consecuencia de ello, muchos sectores que antes veían con temor un nuevo triunfo de A.D. consideran hoy que quizás un triunfo de Gonzalo Barrios sería lo más conveniente para sus intereses y los de Venezuela. La opinión general de los observadores imparciales es la de que la elección presidencial habrá de disputarse entre Gonzalo Barrios y Rafael Caldera. A pesar de ello, la campaña aún no se ha polarizado totalmente entre ambas candidaturas, debido, en parte, a que Gonzalo Barrios insiste en presentarse como un candidato sin aristas, que no amenaza ninguna clase de intereses ni sentimientos. Simplemente insiste en las excelencias del actual gobierno, del cual se presenta como continuador.

Los independientes

Después de la escogencia de Burelli como candidato de tres partidos, las diversas organizaciones independientes han disminuido sus actividades políticas. El grupo más importante, conocido como Movimiento Nacional de Independientes, casi se disolvió cuando dos de sus líderes más importantes, los tachirenses Rodolfo Rojas y su sobrino Carlos Guillermo Rangel, se unieron a Jóvito en el respaldo de la candidatura Burelli, mientras Tinoco y Morón se inclinaban por Ramón Velázquez. En breves declaraciones de prensa, estos últimos líderes del MNI manifestaron que se retiraban de la organización y, eventualmente, de la actividad política.

Paralizada prácticamente la actividad de los grupos independientes organizados para la escogencia de candidato, ha comenzado ahora el trabajo de los mismos en dos sentidos: en primer lugar, la formación de comités independientes para respaldar las diversas candidaturas presidenciales y, en segundo término, la campaña electoral de los diversos partidos para lograr el apoyo de los votantes independientes a sus respectivas candidaturas. Esta campaña tiene un especial interés en la región central del país, donde los independientes constituyen un grueso y muy importante sector de electores cuya actitud será decisiva para el resultado final de las elecciones.

Los comunistas

El partido comunista, vuelto a la legalidad bajo el nombre de UPA (Unión Para Avanzar), ha estado discutiendo su posición en materia electoral. Por lo que ha trascendido a la opinión, en el seno del partido comunista hay tres tendencias: una que se inclina por apoyar a Burelli, formada por quienes recuerdan las ventajas que obtuvo el partido comunista cuando tenía alianzas electorales con el PDV, que en 1945 dirigía el Dr. Usiar Platri; otros con la mirada puesta en el futuro que se inclinan por el respaldo a la candidatura de Prieto, y un tercer grupo que defiende la tesis de lanzar la candidatura de un miembro del partido, como Jesús Faría o Pompeyo Márquez. Mientras tanto, varios comunistas que estaban en el exterior siguen regresando al país para incorporarse a la campaña electoral del UPA.

La candidatura independiente

Al lado de las candidaturas lanzadas por los partidos políticos (Barrios, Burelli, Caldera, Prieto) apareció a última hora la candidatura de Alejandro Hernández, promovida por sectores independientes. Al principio, muchas personas vieron alegremente con aire deportivo la candidatura del conocido hombre de empresa; pero posteriormente se ha podido comprobar que la candidatura de Hernández va tomando calor en diversas regiones del país, especialmente en las zonas orientales.

Con una campaña bastante activa y con buena acogida en los ambientes periodísticos, es muy probable que la candidatura de Alejandro Hernández logre una cantidad sustancial de votos y lleve una representación parlamentaria no despreciable a los cuerpos legislativos.

Guayana Esequiba

El hermetismo de las negociaciones de la Comisión Mixta de Límites dejó de existir el día 3 de julio. El canciller Iribarren Borges, de visita en Londres, manifestó en rueda de prensa que Venezuela no estaba satisfecha por la forma en que Guayana daba cumplimiento al Acuerdo de Ginebra; y preveía serias consecuencias en las relaciones venezolanas con Inglaterra y Gu-

yana. Al día siguiente los representantes venezolanos en la Comisión Mixta anunciaban la extinción de la Subcomisión de expertos que estudiaba las áreas de cooperación económica, social y cultural entre Venezuela y Guyana. El 9 de julio, el Presidente, en Consejo de Ministros, firmaba un decreto estableciendo un sistema de líneas de bases rectas para fijar el mar territorial venezolano entre el Delta del Orinoco y la boca del río Esequibo.

Los representantes guyaneses en la Comisión Mixta, durante su última reunión aquí en Caracas, se abroquelaron detrás de un silencio agresivo que molestó a los periodistas venezolanos; pero los órganos gubernamentales de Guyana abrieron las compuertas a una ofensiva verbal destemplada y aun insultante contra Venezuela. La reiteración de la advertencia publicada por Venezuela en mayo de que no reconocería las concesiones que hiciera Guyana en el territorio disputado, fue calificada en julio como una violación del Acuerdo de Ginebra y un horrendo chantaje económico. La extinción de la subcomisión fue calificada como otra nueva violación del Acuerdo, haciendo caso omiso de las serias y fundadas objeciones venezolanas. El decreto de mar territorial fue calificado como "piratería internacional", "agresión imperialista", "amenaza de invasión", "absurdo jurídico" y otros epítetos de esa laya. Manifestaciones agresivas fueron prolijadas en Georgetown y los dos líderes que se disputan el poder, Jagan y Burnham, se lanzaron por el camino de un campeonato de insultos abusivos contra Venezuela.

La prensa diaria venezolana, particularmente la que especula con el sensacionalismo como factor de ventas, llegó a hablar de guerra inminente; mientras el gobierno venezolano se mantenía con serenidad comedida. Ni el vapuleo que se le infligió a la efigie del Presidente Leoni por las turbas de Georgetown, ni los desplantes verbales de Burnham o Jagan, ni las descaminadas gestiones de Guyana en Naciones Unidas, ni siquiera las presiones inglesas o yanquis sobre Venezuela en favor de Guyana, han modificado la actitud de reserva calculada de Venezuela. Evidentemente, hay sectores venezolanos que propician la intervención armada, frente a otros que aconsejan la prioridad de los medios pacíficos de solución. Algunos políticos venezolanos sospechan que el Gobierno provocó esta crisis en este momento con la intención electorera de captar para sí el obligado respaldo de la nación sin distinguos partidistas; pero todos están conscientes de la unitaria vocación nacional de recuperar la Guayana Esequiba. Asuman con acentos de prudencia los pacifistas sinceros. Menos recatados hablan los interesados apátridas de los internacionalismos de diferente cuño, y desembozadamente los comunistas descubren que su ambición de llevar al comunista Jagan al poder prevalece sobre sus deberes para con Venezuela. Coincidentalmente con el comunismo de Guyana afirma el UPA:

"El verdadero fondo del asunto es la

necesidad que tienen los consorcios del hierro, el aluminio y la fuerza hidroeléctrica de utilizar recursos que se encuentran en la zona reclamada para montar un gigantesco complejo industrial, negociado con el gobierno betancurista, cuyo continuismo es tarea principal de esos consorcios.

Ningún demócrata debe hacerle el juego a los amigos de la soberanía nacional y la demagogia betancurista con el asunto del terrorismo Esequibo. Ningún revolucionario puede apoyar agresiones ni amenazas contra un país amigo. Ningún sector popular puede caer en la trampa que le tienden el betancurismo y Copei con el show contra Guyana."

(No acaba uno de calificar estos conceptos si de monotonía paupérrima de cerebros entecos que repiten los mismos consuetudinarios ritornellos publicitarios a propósito de los más variados temas, o si de cínica habilidad para hacer encajar en éstos "a lo juro" esa variedad. Lo que sí se observa acusadamente es la castración del sentimiento de patria en sus autores.)

Detrás de todo este trasfondo de crisis están los innegables derechos venezolanos sobre el Esequibo, que un laudo irrito pretendió consagrar contra Venezuela; y según opinión de algunos comentaristas, además, serias razones de defensa y seguridad internas de Venezuela están en juego. Uno de ellos escribe en una conocida revista semanal:

"Venezuela tiene obligación seria de calibrar los problemas que a ella le plantean sus vecinos fronterizos. Particularmente cuando ellos inciden o incidirán sobre la vida misma venezolana. El Gobierno venezolano no tiene informado al país de las posibles serias consecuencias para Venezuela."

"... Gran Bretaña, al dar su independencia a Guyana, nos dejó en herencia no sólo un desgarrón al costado de nuestro territorio, sino también una bomba de tiempo. Porque la realidad palpada y aceptada por todos en Guyana es que el país vive una tensión racial que puede estallar en cualquier momento con caracteres de violencia impredecibles..."

"Una reacción en cadena. Cuando lo racial se une a lo político, ha comprobado la historia que se obtienen efectos multiplicadores de explosividad incontrolable. Los últimos catorce años de Guyana han demostrado que estas pugnas político-raciales, antes que disminuir, se acentúan con el tiempo. Pero si a todo esto se añade que en este trasfondo racial se mueve a su vez la lucha entre los imperialismos yanqui y soviético, se comprenderá la preocupante dimensión del explosivo y dramático polvorín que tenemos a nuestro lado."

"... Todos los observadores están convencidos de que Jagan no podrá obtener la victoria. Todos los medios están siendo usados para impedirlo. Hay quienes aseguran que a punta de votos Jagan ganará; pero al mismo tiempo están convencidos de que en ese caso se usará la fuerza para impedir que llegue a gobernar. Se sugieren como medios el desembarco de tropas inglesas, de 'marines' norteamericanos o incluso se supone un golpe de Estado por parte del ejército guyanés, fundamentalmente negro."

Jagan mismo se ha expresado en forma que revela la convicción de que su derrota es inevitable; pero ante esa

alternativa ha adelantado su respuesta: 'abriré las puertas del infierno'. Sus seguidores se entrenan en sabotaje y guerrillas, dentro y fuera de Guyana. La policía y el ejército guyanés son incapaces de controlar los preparativos a la violencia; pero lo será mucho más para enfrentar una lucha de guerrillas y menos cuando su motivación interna es el odio racial."

"... Una invasión de 'marines' yanquis a la Guayana Esequiba es una vergüenza nacional que ningún venezolano podría permitir. Es posible que haya algunos que se sobrecogerían de espanto ante una invasión yanqui en Paraguaná, por ejemplo, y no caigan en la cuenta de que la ofensa contra Venezuela con una invasión en la Esequiba sería casi tan trágica. Pero todo venezolano que reflexione tiene que convencerse de que la sola probabilidad de esta alternativa obliga a nuestras Fuerzas Armadas a estar preparadas para ella."

"... Una lucha racial progresiva, aun cuando no tuviera detrás de sí el apoyo material de rusos o yanquis, inevitablemente pondría en peligro la seguridad de Venezuela y particularmente la de los centros vitales de nuestras grandes industrias de Ciudad Guayana, los centros neurálgicos de nuestra electrificación, de nuestro hierro y aluminio. Es estúpido creer que la selva entre el Esequibo y el Orinoco es suficiente barrera. Así lo creyó Foster Dulles cuando aseguró que los difíciles ríos y selvas que separaban a Vietnam de Laos hacían a ésta inmune al contagio de la lucha vietnamita. Lo que ha pasado y pasa en Laos demuestra lo contrario."

"... Es patente para todo quien mire un mapa con la frontera del llamado Laudo de París que los tramos en línea recta: Punta de Playa-Cabeceras del Mururuma y Roraima-Fuentes del Venamo son dos fronteras absurdas. Particularmente cuando se pretende establecerlas como límite en un territorio atravesado por caños retorcidos o costiendo selvas y tepuis inaccesibles. Defendiendo esta frontera o aun sólo controlarla supondría cifras fabulosas. Mejor sería gastarlas de una vez obteniendo una solución práctica."

"Responsabilidad del futuro. Algunos venezolanos podrían pensar que el país podría olvidarlo y llorarle con ira contenida como lo hacemos sobre la Guajira o la margen izquierda del Orinoco. Quien así pensara despertaría de su delirio con la reflexión de que los gobernantes cambian, pero las naciones permanecen y el abandono de los hombres de un día permanentemente lo vituperarán los hombres de muchas generaciones. La riqueza petrolera del Golfo de Venezuela es hoy defendida con angustia porque ayer hubo venezolanos que consideraban sin valor los arenales de la Guajira."

En el caso de la Esequiba hay más: No es sólo que la generación de la Venezuela de hoy no puede descuidar lo que reclama como suyo, porque sería una traición al futuro. Es también la obligada defensa de lo que poseemos. Hoy en la Guayana Esequiba su población indígena, y aun la indostana, esperan y confían en Venezuela. La perspectiva con que amenazan los comunistas de Jagan es la 'guerra de guerrillas', para la que afirma contar, según declaraciones públicas, no sólo 'con los guyaneses patrióticos, sino probablemente con los propios revolucionarios venezolanos y los de Fidel Castro, que por largo tiempo han esperado golpear la reacción monopolizadora de Caracas en sus mismas raíces' (MIRROR, 12 de febrero de 1968.)"

Síntesis Sociales

elaboradas por el *diario*

EL ACUERDO SUB-REGIONAL

EL PACTO ANDINO

Ha llegado hasta nosotros un informe serio y competente sobre la materia. Su lectura iluminó tan espinoso como interesado problema. ¿Cómo opinar sin pasión cuando las ganancias de uno u otro se encuentran comprometidas? En la presente Síntesis de SIC, realizada por el P. Fernando Martínez Galdeano, S. J., miembro de la Redacción y responsable de la sección, tratamos de divulgar parte de lo que con densidad y buen criterio, a nuestro juicio, ofrece el estudio del Departamento de Investigaciones Económicas y Estudios Financieros de "Marino Recio y Max Suárez" (Bolsa de Comercio de Caracaš). A él remitimos al lector si desea comprobar o ampliar lo afirmado.

Beneficio para todos

Acuerdo y desacuerdo.

Cuando varias personas tratan de firmar un acuerdo sobre cualquier asunto, todas ellas, absolutamente todas, buscan el salir beneficiadas. Esto es claro, y lo mismo sucede si los países se ponen a firmar acuerdos. En nuestro caso integracionista, todos los países participantes saben que la multiplicación de mercados y oportunidades habrá de permitir utilidades para todos y que, lógicamente, será mayor el bienestar para aquellos países que gocen de las circunstancias más favorables. Es inaceptable pensar que se va a participar en un proceso de integración sin ventajas superiores a los perjuicios.

Hasta aquí no aparece haber dificultad. Surge ésta al distribuir las ventajas y los perjuicios entre los elementos internos de cada país. Así se forman las diferentes corrientes que reflejan sus intereses diversos. Con frecuencia se defienden éstos bajo una apariencia patriótica. Examinemos a continuación las más destacadas.

Posición de algunos empresarios

Calificados representantes empresariales del país tratan de mantener las protecciones sobre las cuales han establecido sus industrias y, en consecuencia, se oponen al pacto con profusión de razones en contra. Sus argumentaciones pueden reducirse a seis aspectos, que convendrá analizar con el fin de evitar un confusionismo que parece pretendido.

1.—**El costo elevado de la mano de obra venezolana**, en comparación con el de los demás miembros del convenio, incide en los precios de tal forma que aumentarán sensiblemente las importaciones, hundiendo la industria nacional.

Productividad y costo final del producto.

Esta es una parte de la verdad, pero no toda la verdad. El punto a discutir en este aspecto es el de la productividad y es principio general subrayado en economía que la productividad depende principalmente de equipos técnicos modernos más eficientes. Y así, según estudios realizados por la CEPAL, el promedio de la incidencia en el costo total de los productos viene a ser de un 23% en el Brasil y de un 14% en Venezuela. Y esto a pesar de que el salario del trabajador brasileño es tres veces más bajo que el del venezolano. Significa que Venezuela tiene mejor y más utillaje por obrero. Se explica por qué, según estadísticas del año pasado, Venezuela, con nueve millones de habitantes, tiene un producto nacional igual a la tercera parte del Brasil con 90 millones de habitantes. Es decir que la productividad de nuestra economía es tres veces mayor que la del Brasil.

Estabilidad monetaria e inflación: ¿quién sale perjudicado?

2.—**La dureza del bolívar**. Una moneda fuerte y estable ante la inflación endémica de los otros países favorece la importación y frena la exportación.

Esta segunda objeción es inaceptable ante los más elementales principios monetarios. Todos los expertos y economistas sostienen exactamente lo contrario: la inflación estimula las importaciones y desanima las exportaciones.

Un ejemplo aclaratorio.

Venezuela ha mantenido una estabilidad monetaria con precios que han ido creciendo en proporción de 1,50% anual, frente al resto de los países más costosos del mundo. Hoy en día no lo es tanto, al subir fuertemente los precios de los demás y mantenerse estable el nuestro.

Supongamos dos países, conocidos como "Fortaleza" uno y como "Flojera" el otro. El primero posee una moneda dura y el segundo juega a la inflación. Inicialmente ambos tienen 10 de productos y 100 de moneda en circulación. Su relación de precios es de uno a uno. La nación "Flojera", por déficits crónicos fiscales y otras razones, aumenta el circulante a 200. Su relación de precios es de dos a uno. ¿Qué sucede durante este proceso? Al ser los precios de los productos de "Flojera" de dos, sus ciudadanos lógicamente querrán comprar al precio de uno que ofrece su país amigo "Fortaleza". Por el contrario, los ciudadanos de "Fortaleza" no van a comprar en "Flojera" a dos cuando en casa lo obtienen por uno. Como la situación se hace insostenible para "Flojera", sus representantes se ven forzados a decretar la devaluación de su moneda. Si el proceso inflacionario prosigue, vuelve a repetirse el ciclo. En conclusión, que la estabilidad monetaria favorece a "Fortaleza", en nuestro caso Venezuela, y la inflación perjudica a "Flojera", en nuestro caso el resto de los países que participan en el Acuerdo Sub-Regional.

La condición que se quiere imponer, de que Venezuela exija que a toda devaluación debe corresponder un aumento proporcional arancelario por parte de Venezuela, sería un contrasentido, ya que acrecentaría aún más la situación desfavorable de los demás países.

¿Cuáles son las razones que determinan el movimiento internacional del capital?

3.—**Desplazamiento de capitales**. Se dice que el Acuerdo Sub-Regional facilita el que los capitales extranjeros prefieran los países de bajo costo de mano de obra y que no extrañaría el que emigre capital de Venezuela hacia dichos países.

Esta tercera objeción de algunos empresarios venezolanos parece ignorar la dinámica del capital. El Stanford Research Institute encuestó a las 200 mayores empresas norteamericanas sobre sus motivos para invertir en el exterior. La clasificación, en orden de importancia, de las razones aducidas fue la siguiente:

- a) La existencia y cumplimiento de un programa nacional de desarrollo a largo plazo.
- b) Libertad para el ingreso y retiro tanto del capital como de las utilidades.
- c) La no aplicación de medidas discriminatorias en contra de la propiedad extranjera. Trato igual que a las empresas del país.
- d) Que no se aplique una reglamentación detallada y gravosa en materia de organización, propiedad y administración.

El resultado está indicando que lo determinante son razones de orden político, favorables a la libertad de acción del inversionista y en ningún caso se presentaron como alicientes decisivos la inflación o el bajo costo de la mano de obra.

No existe, por tanto, el peligro de una migración de capitales hacia los países inflacionistas y lo que se producirá más bien será la concentración de inversiones de capital en Venezuela, dada su moneda estable, su libertad absoluta de transferencia y la igualdad ante la ley de la empresa extranjera. Ninguna de estas condiciones se da en otros países posibles signatarios del acuerdo sub-regional.

4.—Auto-abastecimiento. Venezuela puede llegar, a través de una producción propia, a sustituir mercancías que se importan por valor de hasta los 6.200 millones de bolívares. Es la cuarta objeción.

La tesis de la autarquía no tiene vigencia alguna entre los economistas y expertos de hoy en día. En su última visita a Venezuela, el profesor Ludwig Erhart llegó a declarar que la autarquía sólo conduce a la inflación, a la miseria y al bajo standard de los pueblos. El intercambio leal produce la especialización del trabajo de acuerdo con la productividad de cada país y un mayor bienestar y prosperidad para todos.

En Venezuela se observa que si desea de verdad desarrollar una vigorosa industria mediana y pesada se hace indispensable el crecimiento del mercado para que surja la industria de escala, lo cual sí es posible con el Acuerdo Sub-Regional y no mediante el aislamiento autárquico.

5.—Aumento del desempleo. Según los opositores al Acuerdo Sub-Regional, se producirá una recesión económica y el inevitable cierre de empresas.

Esta imagen anti-social del Acuerdo Sub-Regional se ha divulgado incluso en los medios laborales. La verdad es que el cierre de empresas marginales no se producirá de inmediato, ya que el proceso de liberalización no se hará de repente, sino por sus pasos, con tiempo suficiente para adaptar las empresas y trabajadores afectados.

La situación actual del desempleo en Venezuela puede globalizarse en 300.000 formalmente desempleados y un millón más de ciudadanos marginados con ingresos inferiores a Bs. 300/mes. La integración de toda esta población no se conseguirá con un lento proceso de sustitución de importaciones, sino a través del desarrollo intenso de la industria mediana y pesada que el país sólo puede levantar dentro del marco del Acuerdo Sub-Regional.

La creación de una poderosa industria de tipo pesado y mediano absorberá a muchos desempleados y generará toda una cadena multiplicadora de empleos y servicios complementarios. Conviene observar que la industria petroquímica, la del hierro, acero y sus transformados proporciona salarios más altos al trabajador con el consiguiente aumento de la demanda en el país.

Por tanto, los trabajadores y campesinos, sus representantes sindicales deberán participar activamente en las discusiones del Acuerdo Sub-Regional. Se está jugando su futuro inmediato y el de sus hijos. ¡Vean si les conviene más apoyar una autarquía económica en favor de algunos empresarios o más bien el desarrollo de toda una industria seria de escala y de una agricultura mecanizada!

6.—Condiciones para firmar el Acuerdo. Según estos empresarios, únicamente se puede aceptar el Acuerdo si se aumentan los aranceles siempre que se produzcan devaluaciones en los otros países; y si se compensan los saldos entre lo que Venezuela les compra y lo que les vende.

Respecto a la primera condición, puede ver el lector la razón de su inutilidad y su contradicción, en cuanto medida igualatoria, en la respuesta a la objeción segunda, arriba expuesta.

En cuanto a la segunda, puede incidir muy desfavorablemente en el desarrollo del país. Examinemos su limitación: Los productos que más se compran y se venden en el mercado internacional son los provenientes de la industria pesada y mediana. Como Venezuela, al amparo del Acuerdo, ha de desarrollar este tipo de industrias, dadas sus circunstancias competitivas envidiables, de hecho va a exportar mucho más de lo que importa, muchísimo más si incluimos el petróleo, producto que no parece representar dificultad alguna para los demás miembros del Acuerdo Sub-Regional. De esta manera, la fórmula de reciprocidad actuará en contra de nuestros intereses, ya que no podremos exportar más de lo que importamos y esto es un freno que incluso puede llegar a destruir el mercado de escala tan necesario y vital para nuestra industria.

Autarquía y progreso.

La industrialización mediana y pesada y el desempleo.

Perjudicial para Venezuela.

¿Cómo se explica la posición de estos empresarios?

Entonces se pregunta uno: ¿por qué algunos empresarios del país han objetado con argumentos sin suficiente solidez económica y por qué exigen condiciones para firmar el Acuerdo que son un contrasentido?

Una opinión elocuente.

El señor E. Keller, Presidente de Adela International, nos da una explicación válida: "El nudo del problema está en que la empresa privada prefiere los resultados conocidos del aislamiento y el proteccionismo a las oportunidades desconocidas que pueda presentar la integración económica. Es más fácil evaluar los inconvenientes de la competencia internacional en mercados más amplios que las oportunidades. Para gran número de empresas industriales que se han establecido y han crecido y progresado con el actual sistema de aislamiento y proteccionismo en mercados internos limitados, parece estar justificada la preocupación de que las desventajas superarán a las oportunidades y ventajas, particularmente si lo único que están dispuestas a hacer es tener temor y ofrecer resistencia, en vez de pensar en la transformación y cambios que las circunstancias pueden imponer bastante pronto. Sería absurdo pensar que una actividad pasiva o negativa de la empresa privada podría invertir la tendencia hacia la integración en América Latina, en particular porque esta tendencia no es exclusiva de la región, sino un movimiento mundial. Siempre es peligroso resistir los cambios que inevitablemente traerá el futuro. Ningún individuo, compañía o nación puede oponerse con éxito al desarrollo y al progreso."

Se comprende que por comodidad algunos empresarios traten de oponerse y aplazar el Acuerdo Sub-Regional, pero el país no puede estancarse, ni las generaciones de empresarios jóvenes pueden resignarse a la mediocridad y ostracismo, ni la clase media, ni la clase trabajadora pueden tolerar la renuncia a su promoción y progreso a través de más y mejores oportunidades.

Un caso similar en nuestro pasado próximo.

Dado que el proceso de industrialización del país cuenta con pocos años, **no se ha olvidado todavía la oposición cerrada que hizo el comercio importador.** Ciertamente el proceso de industrialización liviana desplazó en parte a los importadores y, sin embargo, no se produjo desorden ni caos económico, sino progreso. El pasar ahora de la industria liviana a la industria mediana y pesada, para lo que se requiere la integración, habrá de producir, lógicamente, resistencia, a pesar de los grandes beneficios que derivan de ella para la economía nacional, muy superiores, por supuesto, a los que produjo la industrialización liviana.

Posición del gobierno

Falta de información.

Nuestro Gobierno es partidario decidido de la integración, pero ha fallado lamentablemente en su información precisa y abierta ante la opinión pública del país. La verdad es que no ha encontrado ni a los empresarios ni a los medios de comunicación de masas propicios a la colaboración, sino muy al contrario. La gran mayoría, totalmente ignorante del problema, está a merced de grupos de presión que consideran más favorable el sistema de aislamiento y proteccionismo de que actualmente gozan que aceptar valerosamente el reto que implica la integración. Como el Ejecutivo se halla al término de su período, a escasos meses de las elecciones, parece no atreverse a dar su respaldo decidido a los técnicos que negocian el Acuerdo.

Preocupación por las empresas estatales.

La impresión generalizada que se tiene de la actitud de los negociadores venezolanos es que están como preocupados exclusivamente por darles salida **a las empresas estatales petroquímica y siderúrgica.** El Estado está persuadido de que ambas industrias no tienen porvenir sino en un mercado de mayor escala, tal como se lo proporciona el Acuerdo Sub-Regional. ¡Es lástima que se proceda con visión tan estrecha! Su actuación más se parece a la de un empresario interesado que a la de gestor del Bien Común. Este es el momento de ocuparse en la creación de instrumentos adecuados para posibilitar a los empresarios nacionales; al mismo tiempo que se buscan fórmulas financieras para los ajustes y ampliaciones que el nuevo sistema va a exigirles.

El Estado empresario.

Ciertamente, la actual estructura familiar de la iniciativa privada no es capaz de aportar el capital suficiente para unas empresas que por su tamaño y complejidad la desbordan. Además de los inconvenientes graves que

tiene el dejar la labor empresarial al Estado, es que ni siquiera éste, con todos sus recursos, podría realizar con éxito semejante empresa. Por consiguiente, solamente por medio de un ágil y extenso mercado de capitales que oriente y aliente a los pequeños y medianos inversionistas, el país, todo él, podrá responder a las fuertes y crecientes necesidades de capital.

El mercado financiero

Secreto del éxito.

Afortunadamente, Venezuela cuenta por primera vez con un mercado de capitales potencial, de grandes posibilidades, pero aún sin aflorar a la vida financiera por falta de canales apropiados, y como la función genera el órgano, el Acuerdo Sub-Regional forzaré al rápido desarrollo de un mercado de capitales, secreto definitivo del éxito de la integración. Habrá de realizarse, por tanto, un gran esfuerzo por parte de los organismos oficiales y principalmente por parte de los empresarios venezolanos, para estimular el desarrollo del mercado de capitales, utilizando para ello la emisión de bonos, convertibles o no en acciones, y la colocación de nuevas acciones en el mercado, tanto por las empresas del Estado como por las empresas privadas.

Venezuela como centro financiero.

Venezuela, al disponer de una envidiable posición monetaria, puede muy bien llegar a ser **la metrópoli del mercado financiero** y, tal vez, asumir el liderazgo de la transformación económica latinoamericana. Los venezolanos pueden adquirir el control de empresas del Acuerdo Sub-Regional o llegar a acuerdos de mercados con ellos a través de servicios financieros o de la compra de acciones. No se trata de crear monopolio, sino de estructurar empresas de gran volumen que permitan con esta integración mejorar sustancialmente los costos de producción. No se trata tampoco de exportar capital, porque Venezuela es el único país que puede utilizar, con el Acuerdo Sub-Regional, la moneda fiduciaria.

Privilegio de la moneda fiduciaria.

Este concepto de moneda fiduciaria consiste en la garantía que un Banco venezolano otorga a otro Banco de cualquiera de los países del Acuerdo, en la correspondiente moneda del país, para garantizar al industrial venezolano un crédito local. Con dicho crédito, el industrial puede hacer la operación de compra de la empresa sin que hayan salido del país bolívares ni se hayan utilizado dólares, sino, simplemente, dando nuestro industrial al Banco venezolano la garantía en Venezuela para obtener el aval sobre el Banco del otro país.

Este tipo de operaciones es especialmente recomendable para la compra de empresas ya establecidas y produciendo utilidades, con lo cual pueden luego utilizarse estas acciones adquiridas en conseguir créditos locales, disminuyéndose así la necesidad de la garantía o aval inicial.

Venezuela es el único país que puede utilizar esta moneda financiera, y en este caso, como es obvio, la devaluación en dichos países favorece al empresario venezolano, pues se aumenta el valor de sus activos y el pago debe hacerlo siempre en moneda local. En cambio, los Bancos de los demás países del Acuerdo no pueden hacer lo mismo porque correrían un grave peligro frente a la devaluación de sus monedas. Esta es otra ventaja de carácter financiero muy aceptable para el desarrollo de nuestro mercado.

Proyecto de acuerdo

Objetivos.—Lo primero que debe establecerse en todo acto de comercio internacional es el objetivo que se persigue, y sin éste es claro, facilitará los procesos de cualquier negociación. Por lo tanto, se pregunta: ¿existe un objetivo claro de qué es lo que busca Venezuela con los Acuerdos de la ALALC o el Acuerdo Sub-Regional? Creemos sinceramente que lo que se debe buscar es **el desarrollo acelerado de nuestra economía** para mejorar así el nivel de vida de nuestro pueblo.

Desarrollo rápido, productividad, educación, investigación y especialización

La prosperidad económica es una resultante de la productividad y ésta, a su vez, una consecuencia del mejoramiento educativo y técnico de la población en general, como también de la disponibilidad de recursos financieros, para hacer posible las inversiones que permitan el aprovechamiento de ese avance educativo y tecnológico.

La productividad, la educación y la investigación adaptada al medio vendrán a constituirse en metas siempre buscadas de la integración. Naturalmente, esto está indicando una posible **especialización de los países, de acuerdo con sus recursos naturales**. Felizmente, Venezuela ha sido dotada por la Providencia de los más ricos recursos naturales, a saber, el petróleo, el gas natural, lo que permite el amplio desarrollo de la industria petroquímica, y el mineral de hierro, así como otros minerales metálicos y no metálicos, como también la energía hidro-eléctrica en magnitudes extraordinarias. Todo lo cual habrá de llevar al país hacia su especialización lógica en el tipo de actividad que en el mundo entero representa la de mayor beneficio y alto nivel de vida para los pueblos.

Antecedentes.—La carta de Bogotá, firmada por Venezuela, Colombia, Perú y Chile, con la adhesión de Ecuador y Bolivia, constituye la base sobre la cual debía prepararse el proyecto. A principios de este año se preparó el anteproyecto y el 29 de marzo se pasó a conocimiento de las partes el proyecto elaborado por la Comisión de expertos, para su estudio, a objeto de que sirviera de borrador en las discusiones que habrán de celebrarse por la Comisión de Representantes del Gobierno y, con el resultado de estas modificaciones, elaborar el proyecto definitivo que será puesto a consideración de los Gobiernos.

El Acuerdo en sí constituye **una aceleración de los programas de la ALALC** utilizando para ello no las negociaciones directas por productos, sino el sistema de los desgravámenes automáticos para los productos originarios de la sub-región, estableciendo a la vez un arancel mínimo común para los terceros países no miembros del Acuerdo. Además, establece normas de liberación en los otros aspectos que afectan el comercio y el desarrollo industrial, como también normas de planificación para el desarrollo, para los acuerdos complementarios, etc. En síntesis, se acerca más a las técnicas de un mercado común, siendo compatible con la ALALC.

Pacto Andino y ALALC.

COMENTARIOS DESTACABLES AL ARTICULADO DEL PROYECTO

Artículo N° 1.—Habla de objetivos y mecanismos. Debe dejarse más claramente establecido que el objetivo principal básico es que se ha de lograr la máxima productividad de la sub-región, con el fin de evitar que por motivos políticos u otros se vicie radicalmente un tratado de índole económica.

Productividad.

Artículo N° 11.—El concepto de la "distribución equitativa de los beneficios de la integración debe tener siempre presente también el principio de la productividad. Es decir que los países deben ser estimulados en aquello en que las condiciones económicas les son favorables. Sería inequitativo, por ejemplo, que en la industria petroquímica la equidad fuera que cada país estableciera igual cantidad de inversiones en empresas petroquímicas. En este caso Venezuela saldría seriamente perjudicada.

Distribución justa.

Artículo N° 16.—Se establece claramente un concepto muy importante para Venezuela en relación con la liberación de toda clase de desgravámenes o restricciones al comercio. Los demás países del Acuerdo, con balanzas deficitarias, tienen una serie de mecanismos que entran el comercio, tales como depósitos previos, cambios diferenciales, recargos adicionales, permisos y licencia previa, no así Venezuela, que sólo cuenta con licencia previa y, por lo tanto, en el momento en que comience el Acuerdo, deberán ser automáticamente retirados todos esos mecanismos, asimilándose así sus normas de comercio a las de Venezuela, constituyendo todo esto condiciones de favor para nuestro país, por gozar nosotros de mayor libertad en el comercio.

Liberalización del comercio.

Artículo N° 19.—Requiere una modificación, puesto que parte de la base de que Venezuela ya ha resuelto su problema del Tratado con los Estados Unidos. Nuestros aranceles son muy bajos, casi insignificantes, y la protección se hace a través de la licencia previa. Por lo tanto, dicho artículo debe incluir la palabra "protección más baja", lo cual daría oportunidad a Venezuela de convertir las licencias en aranceles aceptablemente suficientes para proteger su industria y sólo de ahí en adelante se iniciaría la política de desgravámenes. Parece lo más conveniente el manejar las negociaciones con los Estados Unidos a través de un Protocolo para que así libremente el país pueda realizar los ajustes necesarios.

Tratado con los Estados Unidos y aranceles.

Artículos Nos. 20 y 21.—El artículo N° 19 habla del desgravamen para los productos en general, los cuales serán desgravados en un período de 12 años en porcentajes automáticos. Sin embargo, estas normas generales tienen sus excepciones, siendo la primera el artículo N° 20, que se relaciona con los productos incluidos en la Lista Común del Tratado de Montevideo, los cuales se liberan totalmente en 180 días a la vigencia del Acuerdo, y el artículo N° 21, que se relaciona con los productos que se incluyan posteriormente en dicha Lista, los cuales quedarán liberados en 90 días.

Artículo N° 22.—Otra excepción la establece este artículo N° 22, que se relaciona con los productos que no se producen en la actualidad en ningún país de la sub-región, que quedarán totalmente liberados de gravámenes y restricciones de todo orden a los 180 días. Esta excepción es la más importante para Venezuela, pues es la que permite el desarrollo inmediato de las industrias medianas y pesadas. Sin embargo, su redacción debe aclararse más aún, incluyendo no sólo "los que no se producen", sino aquellos "que se producen en condiciones económicas no aceptables", pues por el hecho de que algún país tenga una pequeña industria petroquímica ineficiente, podrá entonces alegar la exclusión del producto a esta cláusula.

Artículo N° 27.—Se refiere a la lista de exenciones a ciertos productos críticos para cada país, los cuales estarán exentos de la liberación, pero no más allá de 12 años. En esta lista, según parece, podrán incluirse los productos textiles por aceptación de todos los países. Sin embargo, esta fórmula puede ser peligrosa, puesto que impide que los ajustes se vayan haciendo paulatinamente, ya que el 100% de la incidencia competitiva se producirá a los 12 años.

Artículo N° 52.—Se habla del tratamiento aplicable a los capitales sub-regionales y de fuera de la región. Venezuela, en esta materia, debe ser irreductible en el sentido de defender el mismo principio que existe en el país, de absoluta libertad para el movimiento de capitales dentro y fuera de la región, como también medidas que pongan fin a la doble tributación y que faciliten la creación de mercados de capitales en la sub-región.

Hace falta en el proyecto un capítulo que consideramos de enorme importancia, el cual podría titularse "Política Monetaria". Siendo la estabilidad monetaria un factor necesario para el normal desarrollo de la sub-región, y constituyendo la inflación uno de los factores que desarticulan el equilibrio económico entre los países miembros, es conveniente que este tema quede aclarado en garantía de todas las partes contratantes. Lo consideramos muy importante porque reduciría las dificultades que se presentarán al desarrollo de la sub-región, de no existir monedas estables y mecanismos de pago adecuados.

Emergencia integracionista

Venezuela no puede aislarse, so pena de convertirse en la colonia productora de materias primas, que dependerá siempre de terceros países para los productos intermedios y pesados y bienes de capital.

El país desconoce los complejos aspectos de la integración y la ignorancia para negociar es peligrosa. Venezuela debe declararse, por lo tanto, en estado de emergencia integracionista y de inmediato debe realizar seminarios sobre estas materias a todos los niveles, oficiales, empresariales y gremiales. Deben coordinarse todas las dependencias que directa o indirectamente se relacionen con el problema. Debe crearse un instituto dedicado exclusivamente a planificar, en sus distintos aspectos, el desarrollo de las actividades integracionistas. El Estado debe proporcionar amplias líneas de crédito para las ampliaciones, establecimiento de nuevas empresas o el ajuste de las no competitivas. Las Universidades deben coordinarse con los empresarios para realizar programas conjuntos de investigación. Nuestros programas educativos deben orientarse a brindar facilidades para la capacitación práctica de los estudiantes en los distintos aspectos, artesanales y técnicos que sean necesarios. Nuestras Fuerzas Armadas deben ampliar su labor formativa, complementando la capacitación de los hombres en filas con los conocimientos técnicos y prácticos necesarios para la mecanización de la agricultura y el desarrollo industrial próximo.

En síntesis, todos los recursos humanos y económicos del país deben organizarse en función de la integración **durante un período de 2 a 3 años**, indispensable para que el país pueda conscientemente realizar la transformación profunda que implicará el Acuerdo Sub-Regional. Si el país no desea hacer este esfuerzo, sería preferible renunciar a la integración y limitarse a ser un pueblo productor de materias primas y productos livianos.

Ratificando lo expuesto, citamos al señor Keller, de Adela International, quien dice: "La empresa privada no puede pretender recibir gratuitamente y sin realizar esfuerzos los beneficios que le depararán las mayores oportunidades. No puede mantener su pasividad hacia una tendencia irreversible. Debe estudiar activamente el futuro y planificar por adelantado para los cambios que se producirán en el mercado, pues de lo contrario no estará preparada y esto puede significar la diferencia entre la vida y la muerte."

Pocos años de oportunidad

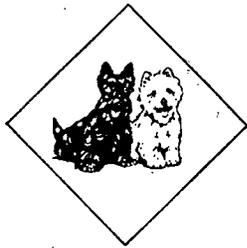
Venezuela fue el último país en integrarse a la ALALC, con lo cual evitó haber sido la colonia exportadora de materias primas a los países industrializados de la América Latina. Hoy trata de acelerar el progreso del Mercado Común, en que se convertirá la ALALC antes de 1985, de acuerdo con la declaración de Presidentes en Punta del Este. Para ello participa con los países de mediana economía en un Acuerdo Sub-Regional, a objeto de que este grupo se coloque en la posición de desarrollo industrial que le permita, en una segunda etapa, integrarse en mejores condiciones dentro del Mercado Común Latinoamericano y, finalmente, para jugar un papel importante en el paso que necesariamente habrá de dar la América Latina, la integración a escala continental con Estados Unidos y Canadá.

Actualmente hemos superado el período de pre-industrialización que el Houston Institute lo tipifica como uno de los países que tiene menos de \$600 de ingreso per cápita, pues Venezuela cuenta con \$850 y estamos en el período industrial, que fluctúa entre \$600 y \$1.500 per cápita. Para llegar entonces a la clasificación de un país "industrial avanzado" o "sociedad de consumo", que fluctúa entre \$1.500 y \$4.000 per cápita, o sea, para lograr esos \$650 adicionales, resulta indispensable el proceso de integración, con lo cual llegaremos primero que México, Argentina, Colombia y Brasil, debido a nuestros recursos y posibilidades amplias de capital, posiblemente para el año 1975. Al ritmo actual, lograríamos la categoría "industrial avanzada" dentro de 20 años, es decir, en 1988, y debe pensarse cuidadosamente si este proceso debe acelerar y obtenerse en 7 años con la integración o si debe retardarse 20 años. Lo trágico es que la espera implicaría no tomar la delantera, cuya oportunidad se nos presenta, y no poder mañana reparar los errores cometidos por la falta de un análisis sereno, técnico y patriótico y si se quiere audaz, frente al reto que exige el momento histórico que vive Venezuela.

La diferencia entre "ser o no ser".



BLACK & WHITE



WHISKY ESCOCES
BUCHANAN'S

TIENE SABOR, TIENE AMBIENTE...
¡COMO LE GUSTA A LA GENTE!



PEPSI-COLA

MARCA REGISTRADA

SABROSISIMA!

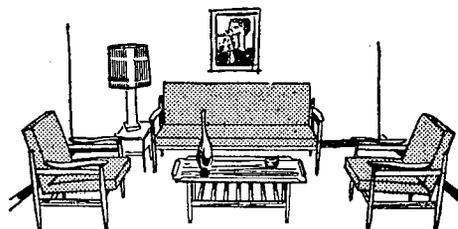
"Café Imperial"

calidad
comprobada
en la taza

"LA LIBERAL"

Esq. de Velázquez y Sucursales
Teléfs. 41.8351 - 41.83.55

La mueblería que se
enorgullece de
embellecer los
hogares venezolanos.



Módulo exclusivo
Recibo Danés

Bs. 1.120

CERVEZA REGIONAL

★
MARACAIBO

HUM!!

QUE SABROSO
DESAYUNO...

Y QUE FACIL
SEÑORA!

Una taza de Agua o
leche, 2 cucharadas de
Crem-Arroz Polly, azú-
car al gusto, un punto
de sal, una conchita de limón; hervir
durante un minuto... y listo!

Con galletas o pan tostado un delicioso
desayuno rápido y apetitoso!



ADEMAS

Con
CREM-ARROZ POLLY
puede prepararse:
Chicha
Panquecillos
Tortas y
la sabrosísima
Torta de queso POLLY

AL MISMO PRECIO
ANTERIOR
en latas que garantizan
su perfecta conservación.

AHORA!

CREM-ARROZ POLLY

en todas las casas de abastos y bodegas del país

Hecho en Venezuela por

INDUSTRIAS POLLY - C.A.

Capital: Bs. 1.200.000

PRODUCTOS

EL TUY

AGENTE EXCLUSIVO

Andrés Sucre

CARACAS

TELEFONOS:

42.01-21 - 42.01.22

42.01.23

LAS CAMISAS SON
LAVADAS CON
AGUA SUAVIZADA

Sólo

La Primeta

garantiza este servicio

El 80% de agua caliente
a 80° centígrados

Jabón en escamas
de la mejor calidad

En el lavado en cada camisa
empleamos un promedio de
15 litros de agua

MAIZINA AMERICANA

Es inmejorable para todo
preparado que requiera el
empleo de una harina fina
y delicada.

COMO ALIMENTO DE LOS
NIÑOS, ANCIANOS Y CON-
VALECIENTES, NO TIENE
RIVAL

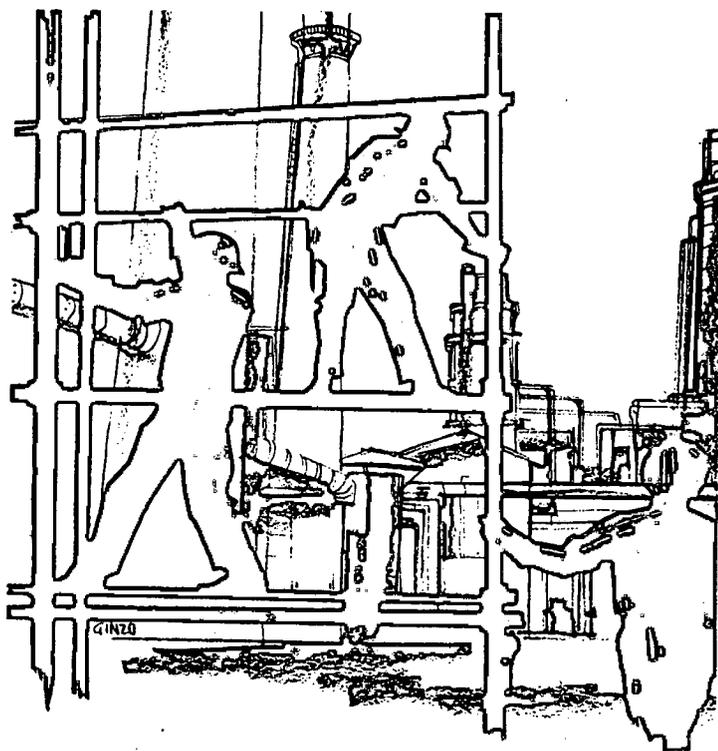
Agradable al paladar
y de fácil digestión.
MAIZINA AMERICANA
Recordamos fijarse en
"EL AGUILA"
legítima

MAIZINA AMERICANA
ALFONZO RIVAS & Cía. C. A.

Petión a San Félix, 116
Teléfs. 55.80.61 al 69
Apartado 122
CARACAS

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS. — TELEFONO: 81.59.87

Exposición Permanente "El Petróleo"



La Compañía Shell de Venezuela se complace en invitar a las instituciones y agrupaciones educativas, científicas, culturales, gremiales y entidades públicas o privadas, a visitar la EXPOSICIÓN PERMANENTE "EL PETROLEO" instalada en el edificio sede de la Compañía Shell, Avenida La Estancia No. 10, Ciudad Comercial Tamanaco, Urbanización Chuao, Caracas • La Exposición muestra la amplitud e importancia de la industria petrolera, así como su influencia y contribución al desarrollo socio-económico del país • La Exposición está abierta de lunes a viernes, de 9 a 11 a.m. y de 2 a 4 p.m. Para coordinar visitas de grupos hasta de 30 personas agradeceremos llamar a Relaciones Públicas de la Compañía Shell de Venezuela, teléfono 32.46.21 extensiones 2346 y 2347.



ASOCIADOS AL PROGRESO DE VENEZUELA

La REPRESENTACION
de los FABRICANTES
de PIANOS de ALEMANIA
en VENEZUELA



expone y vende a
precios de fabrica
en los Salones de



PINTO A MISERIA 135

TEL. 41-35-82

PIANOS desde Bs.2.700

abierto hasta las 8 p.m.

Cortesía de

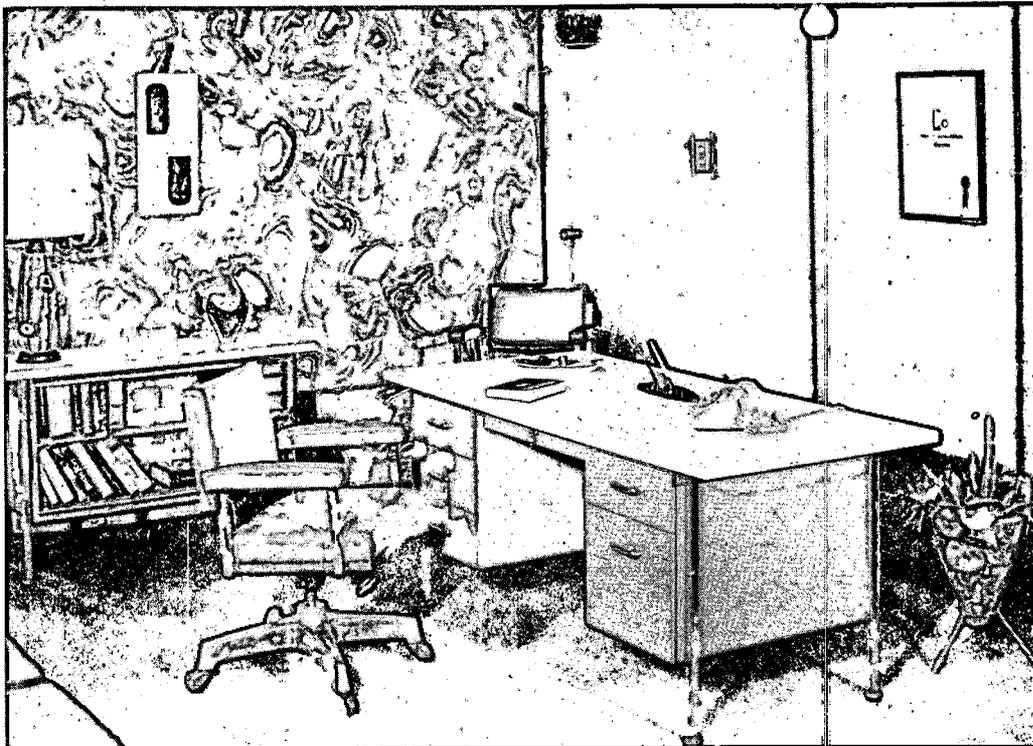
Editorial

Excelsior, C. A.

Bárcenas a Dolores, 8-A

Teléfono: 42.84.17

Integrados Metálicos **Canigó S. A.**



(LINEA C-2100)

Tel. 49.34.33

Manufactura
de muebles
de acero
para oficina

DISTRIBUIDORA DIMASE, C. A.

ALCABALA DE CANDELARIA A URAPAL — EDIF. DI MASE — TELF. 55.41.81 al 9 — CARACAS

FIAT

AUTOMOVILES

FIAT

CAMIONES

TODOS LOS MODELOS
FIAT ESTAN RES-
PALDADOS POR EL
ENSAMBLAJE **FIAV**
QUE LE GARANTIZAN
SERVICIO Y REPUESTOS

Agentes en
toda la República

